



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR

**COMERCIO TRANSFRONTERIZO INFORMAL Y DINÁMICAS SOCIOECONÓMICAS-
ESPACIALES EN DOS ZONAS FRONTERIZAS DE MEXICO Y GUATEMALA.**

TESIS

**Presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

Por:

CARLOS ERNESTO RUIZ JUÁREZ
cruiz@ecosur.mx

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Noviembre de 2013.

Agradecimientos

Mi total agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por la beca otorgada durante dos años y sin la cual me hubiera sido imposible realizar mis estudios de maestría. Así mismo quisiera extender mis agradecimientos a todo el personal de El Colegio de la Frontera Sur que coadyuvo en mi formación, tales como cada uno de los profesores con los que tuve la oportunidad de aprender conocimientos muy útiles y de quienes me llevo una buena impresión y el personal de servicios escolares de Tapachula que siempre se mostró con cordialidad. A mis compañeros estudiantes quienes siempre mostraron disposición para apoyarme en algunas cuestiones no relacionadas a las Ciencias Sociales y con quienes siempre hubo compañerismo.

Desde luego a mi familia, Faridy, Jesús, Karlita y Karime quienes son el motivo más importante de mi vida.

Índice

Resumen.....	5
Introducción.....	7
Preguntas de Investigación.....	11
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos.....	12
Hipótesis.....	12
Justificación.....	13
Descripción de capítulos.....	15
Capítulo I. Antecedentes de investigación y marco conceptual.....	17
1.1 Aportaciones desde el norte.....	17
1.2. Aportaciones desde el sur.....	22
1.3 Concepto de informalidad.....	26
1.4 Lógica conceptual de abordaje.....	28
Capítulo II. Estrategia metodológica, proceso y técnicas de recolección de información.....	32
2.1. Localización de las zonas de estudio.....	32
2.2. Uso de conceptos ordenadores, herramientas y proceso de recolección de información.	34
2.3. Sistematización de datos.....	43
Capítulo III. Diferencias estructurales entre Guatemala y México.....	45
Capítulo IV. Dinámicas socioeconómicas de las zonas de frontera.....	56
4.1. Interacciones transfronterizas socioculturales y laborales en las zonas de estudio.....	56
4.2. Procesos de interacción, tensión y conflicto en las zonas de estudio....	62

4.2.1. Zona fronteriza Sibinal - Unión Juárez.....	62
4.2.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.....	68
4.3. Relevancia económica del comercio transfronterizos informal en las zonas de estudio.....	89
4.3.1. Zona fronteriza Sibinal – Unión Juárez.....	90
4.3.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.....	94
Capítulo V. Las zonas de frontera como nodo principal de articulaciones espaciales.....	111
5.1. Zona fronteriza Sibinal - Unión Juárez.....	111
5.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.....	112
Capítulo VI. Discusiones: Relación dialéctica entre frontera límite y frontera permisiva en las zonas estudiadas.....	128
Conclusiones.....	141
Literatura citada.....	146
Anexos.....	155

Lista de Cuadros.

2.1 Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Camareros encuestados por cruce	38
3.1 Guatemala-México: Diferencias estructurales.....	53
4.1 Ruta Tonina – Unión Juárez: Factores del comercio transfronterizo informal.....	91
4.2 Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Renta de plazas de camareros...	95
4.3 Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Antigüedad laboral de camareros en años.....	96
4.4 Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Ingresos semanales de camareros en quetzales.....	97

4.5	Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Conversión de ingresos semanales a ingresos diarios de camareros.....	98
4.6	Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Edad de camareros.....	99
4.7	Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Estado civil de camareros.....	100
4.8	Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Escolaridad de camareros.....	101
4.9	Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Lugares de origen de camareros por cruce.....	102
5.1	Frecuencia de arribos de comerciantes transfronterizos a Ciudad Hidalgo, Chiapas.....	117

Lista de figuras

2.1	Localización geográfica aproximada de las zonas de estudio.....	33
2.2	Cámara, herramienta principal de camareros.....	36
2.3	Local de uno de los mayoristas en Ciudad Hidalgo, Chiapas.....	40
2.4	Local de uno de los minoristas en Ciudad Hidalgo, Chiapas.....	41
2.5	Ubicación de Toniná y Chocabj, Sibinal, San Marcos, Guatemala.....	42
4.1	Baile popular de fin de año amenizado por “Fidel Funes” en Unión Juárez, Chiapas.....	58
4.2, 4.3	Invernaderos para la producción de flores en Toniná, Sibinal San Marcos Guatemala.....	63
4.4, 4.5	Comerciantes transfronterizos guatemaltecos de la zona Sibinal – Unión Juárez.....	65
4.6	Dinámica cotidiana transfronteriza en la zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.....	69
4.7, 4.8	Triciclos en la zona fronteriza Tecún Umán - Ciudad Hidalgo.....	72
4.9	Camareros en la Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.....	74
4.10	Cultivo de verduras en Toniná, Sibinal San Marcos Guatemala.....	92
4.11a	Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Ejemplos de	
4.11d	camarazos.....	104

5.1	Distribución de comerciantes transfronterizos por departamento guatemalteco.....	114
5.2	Ubicación de algunas de las principales ciudades de Guatemala.....	116

Resumen.

En este trabajo se presentan los resultados de investigación acerca de los procesos de interacción, tensión, conflicto, intereses económicos y articulaciones espaciales que con base en su agencia llevan a cabo actores que participan en el comercio transfronterizo informal desarrollado en dos zonas fronterizas: Sibinal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo. Sibinal y Tecún Umán corresponden al departamento de San Marcos Guatemala, mientras que Unión Juárez y Ciudad Hidalgo pertenecen a la región del Soconusco, Chiapas, México.

Mediante observaciones de campo, levantamiento de una encuesta y entrevistas cualitativas se abordó la cotidianidad social de las zonas de estudio en relación a los procesos de interacción, tensión, conflictos e intereses económicos. Concluimos que mencionados procesos se explican a partir de la relación dialéctica entre los significados de frontera límite y frontera permisiva previa valoración que de ellas hacen los distintos actores. Así la *frontera límite* es entendida no solo como la línea que divide dos territorios nacionales, sino también como la que da soporte a sus diferencias estructurales, las que a su vez incentivan las dinámicas socioeconómicas configurándose así en una *frontera permisiva*. Dicha relación dialéctica entre frontera límite y frontera permisiva también genera, para el caso de la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, que las articulaciones espaciales vayan más allá de las propias regiones fronterizas mediante algunos comerciantes transfronterizos originarios de municipios no limítrofes. Mientras en la zona Sibinal – Unión Juárez los actores principales son vendedores rurales guatemaltecos originarios de comunidades de relativa distancia a la frontera que venden sus productos agrícolas en localidades

mexicanas adyacentes. De ahí que otra conclusión considere a la contigüidad geográfica como de menor peso en la interacción transfronteriza y por lo contrario sean las diferencias estructurales entre ambos países las que explican con mayor holgura la dinámica socioeconómica del comercio transfronterizo informal.

Palabras clave

Frontera México-Guatemala, interacciones, tensiones y conflictos fronterizos, agencia, informalidad.

Introducción

En el presente trabajo se presentan los resultados de investigación sobre la dinámica socioeconómica y espacial que se deriva del *comercio transfronterizo informal* desarrollado en las zonas fronterizas de Sibinal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, localizadas entre el departamento de San Marcos Guatemala y la región del Soconusco en Chiapas, México. Dichos espacios de frontera adquieren importancia debido a los considerables volúmenes de personas y mercadería que fluyen a través de ellos, además en el caso de la zona de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, su importancia trasciende los ámbitos locales yendo hasta lo regional, nacional e internacional (Ordoñez, 2007), de ahí que se hayan elegido como nuestras zonas de estudio.

Se han definido a dichos contextos como zonas transfronterizas debido a que abarcan territorios que van más allá de las franjas fronterizas, las cuales solamente están compuestas por los municipios colindantes (Vautravers, 2005: 17). A su vez, las zonas de frontera se encuentran dentro de regiones fronterizas “que comprenden colectividades territoriales inmediatamente adyacentes a una frontera nacional” (Vidal, 1998; citado en Ordoñez, 2006:51).

Las relaciones económicas que se presentan entre dos regiones fronterizas pueden ser espontaneas o también impulsadas deliberadamente por los gobiernos (Ordoñez, 2005). Las primeras ocurren por la interrelación de los actores de distinto orden en correspondencia con los grados de desarrollo regional o los procesos de globalización económica, mientras que las segundas se dan en el marco de firmas de convenios de integración regional que genera nuevas interacciones o encauzan las preexistentes (Ibíd.). Es de las relaciones económicas espontaneas identificadas por

Ordoñez (Ibíd.) de las que se tratan en este trabajo, específicamente de las que se producen en el marco del comercio transfronterizo en dichas zonas de frontera y que por su condición de *informalidad* las personas que las llevan a cabo no cuentan con el amparo de ninguna legislación laboral sea por razones de hecho o de derecho (OIT, 2011).

En el ámbito de la frontera norte de México, existe consenso de que una de las determinantes de lo *transfronterizo* es la *contigüidad geográfica de regiones de diferencias estructurales* (diferencias de precios y salarios), pertenecientes a distintas naciones, lo cual facilita procesos de *interacciones* que son entendidas como las conductas de los individuos orientadas mutuamente hacia otros con el objetivo de satisfacer distintas necesidades (Bustamante, 1989: 11), implicando el cruce de la frontera e impactando cultural, económica y socialmente (Alegría, 1989; Odgers, 2006; Ruíz, 1992; Iglesias-Prieto, 2010). Entonces, lo *transfronterizo* no solo está determinado por lo económico sino también por las prácticas, conocimientos y vivencias cotidianas y eventuales (Ruíz, 1992; Odgers, 2006) que otorgan a los fronterizos una identidad propia que los distingue de sus respectivos connacionales (Ojeda, 2009:11). De ese modo la frontera se convierte en un recurso no solo económico, sino también social y cultural, lo cual “se debe precisamente a las diferencias que existen a un lado y otro de la línea...a los contrastes a los que la frontera da un soporte” (Odgers, 2006: 122).

Surge de ese modo una relación dialéctica entre las subjetividades de los individuos y la frontera física (Iglesias-Prieto, 2010: 4) que se redefine día a día dependiendo del grado de interacción, de la escala de los intercambios subjetivos y materiales, de la frecuencia y direccionalidad de los cruces, es decir del grado de

transfronteridad (Ibíd.). Por su parte, investigadores que trabajan desde el Cono Sur (Gordillo, 2000; Escolar 2000; Karasik, 2000; Vidal, 2000; Grimson 2000a, 2000b; citados en Grimson, 2001: 92) consideran que lo *transfronterizo* no solo está determinado por la fusión de culturas o el intercambio simbólico y material, sino también por “las distinciones y conflictos, las luchas de poder, los estigmas persistentes y las nuevas formas de nacionalismo” (Grimson, 2000a, 2001). Con base en métodos etnográficos dichos investigadores recuperan la dimensión de *agencia* de la población local, entendido dicho concepto como la capacidad de incidir en los cambios del entorno natural y social. En lugar de generalizar la influencia solo de arriba hacia abajo o del centro hacia la periferia, consideran que en realidad existe una relación dialéctica entre los gobiernos y los actores fronterizos, por lo que lo *transfronterizo* se redefine día a día a partir de los procesos de interacción, tensión y conflicto entre los distintos actores, por la forma en que los mismos “hacen la frontera” (Andrade, 2010).

Por lo anterior, sería un error subestimar el rol del Estado que a través del tratamiento de las fronteras en su doble sentido “a) frontera internacional, límite entre estados (en inglés *border*); b) espacio flexible de articulación entre sistemas con dinámicas socioeconómicas heterogéneas donde uno se expande sobre el otro (en inglés *frontier*)” (Grimson, 2001: 97), flexibiliza las fronteras para los flujos de capital y bienes producidos por las elites (frontera frente) y las restringe (frontera límite) para los flujos de abajo, el de los actores locales (Grimson, 2001:99).

Por otro lado, Para Jan de Vos (2003), estudioso de la frontera sur de México, los conceptos de *frontera límite* y *frontera frente* tienen diferente alcance para analizar los

fenómenos fronterizos. Mientras el primero se restringe solamente al estudio parcial de la frontera, el segundo nos otorga la posibilidad de explorar más allá del límite, incluir la problemática “del otro lado” (de Vos, 2003: 56). Así, Kauffer (2005) utiliza dichos conceptos para analizar, primero, cómo a partir de la llegada de refugiados guatemaltecos a México durante la década de los años ochenta, el gobierno de ese país consideró a la frontera sur como zona prioritaria para la seguridad nacional, lo cual se reflejó en el incremento de sus cuerpos de seguridad en la región (frontera límite), y segundo, la ampliación de la frontera agrícola, es decir de la *frontera frente*, como un hecho concomitante a la llegada de los refugiados (Kauffer, 2005: 9-10).

Por la información cualitativa que se obtuvo con base en observaciones y la cuantitativa adquirida por medio de cuestionarios en nuestras zonas de estudio, se considera que los conceptos elaborados en el contexto de la frontera norte de México: *interacción, contigüidad geográfica de diferencias estructurales, valoración de conocimientos*; el de *frontera límite* utilizado en la frontera sur de México y el de *agencia* en el Cono Sur, lejos de ser contradictorios son muy complementarios. Por lo tanto, para efectos de este trabajo se entiende a la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) como aquella que separa dos territorios nacionales y hace manifiesta la *adyacencia geográfica de diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 1990) que a su vez incentivan los procesos de *interacción* (Bustamante, 1989) tensión, y conflictos que con base en su *agencia* (Grimson, 2000a, 2000b, 2001) llevan a cabo los actores de frontera previa *valoración* (Ruíz, 1992) de lo que existe al otro lado de la línea. Es decir, es la *frontera límite* la que en primera instancia estimula los procesos económicos y

sociales de los actores de frontera y la que da paso a una relación dialéctica entre ambos (frontera límite y actores) (Iglesias – Prieto, 2010).

Esta interpretación y asimilación del concepto de frontera límite, nos permitió desarrollar otro concepto denominado *frontera permisiva* entendido como una frontera flexible y dinámica sin una delimitación geográfica y sociocultural clara y por lo cual en sus espacios ocurren procesos de interacciones e intereses socioeconómicos, tensiones y conflictos de distinta índole. Noción que nos servirá para entender los procesos relacionados a las dimensiones socioeconómicas y espaciales de las zonas de frontera que estudiamos.

Dados los antecedentes conceptuales anteriormente sintetizados y adaptados a nuestro objeto de estudio, en los que se toma en cuenta no solamente los aspectos económicos sino también los sociales y culturales, las preguntas de investigación, objetivos e hipótesis que guiaron la presente investigación son los siguientes:

Preguntas de investigación

¿Qué dinámicas socioeconómicas se presentan en las zonas de frontera de Sibinal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, en relación a los procesos de interacción, tensión, conflicto e intereses económicos que con base en sus ejercicios de agencia llevan a cabo los actores que participan en el comercio transfronterizo informal?

¿Qué articulaciones espaciales se presentan a partir de la actuación de los comerciantes transfronterizos y las trayectorias de sus respectivas mercaderías gestadas en las zonas de estudio?

Objetivo general

Analizar las dinámicas socioeconómicas y espaciales del comercio transfronterizo informal en términos de los procesos de interacción, tensión, conflictos, y articulaciones espaciales llevados a cabo por sus actores principales en las zonas de frontera Tecún Umán – Ciudad Hidalgo y Sibinal – Unión Juárez.

Objetivos específicos

- Describir la forma en que se interrelacionan e influyen en su entorno los distintos grupos de actores que participan en el comercio transfronterizo informal en las zonas mencionadas.
- Analizar la importancia económica que tienen las zonas de frontera para los actores del comercio transfronterizo informal.
- Explicar las articulaciones y dinámicas espaciales que se derivan del comercio transfronterizo informal en las zonas antes mencionadas a partir de los lugares de origen de los actores principales.

Hipótesis

La dinámica socioeconómica y espacial que se presenta en las zonas de estudio está caracterizada por procesos de interacción, tensión, conflictos, intereses económicos que con base al ejercicio de su agencia llevan a cabo los distintos actores, producto de una relación dialéctica entre frontera límite y frontera permisiva asimilados de distinta manera por los mismos.

Justificación.

En el marco de la detonación de estados de securitización al que han sido sometidas las zonas fronterizas con posibilidades de inhibir los procesos de interacción que históricamente han existido entre los pueblos, resulta relevante comprender el grado en que las medidas de seguridad se asimilan por parte de las sociedades fronterizas. De ahí que resulte también importante entender el concepto de frontera bajo una perspectiva transfronteriza, es decir, comprender el escenario fronterizo “como [un] espacio de vital importancia humana, económica y cultural y en el que la soberanía es difusa que se encuentra arrebatada por el proceso de globalización” (Vélez, 2008: 7-10). No debemos olvidar que “las fronteras son las cicatrices que han dejado las guerras en los mapas de las naciones” (Navalón, 2006: 1).

En efecto, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y el clima de narcoviolencia vivido en México a partir del 2005 fueron los principales motivos para que las elites políticas de dichos países firmaran el programa de seguridad denominado Plan Mérida, el cual fue aprobado por el senado norteamericano en junio de 2008 y se ha tomado como argumento para incrementar notablemente la presencia de cuerpos de seguridad en los municipios fronterizos de México (Chabat, 2010: 5). Relacionado a lo anterior, en el marco de la XIII cumbre de Tuxtla, el 5 de diciembre del año 2011 los presidentes en turno de México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, firmaron la declaración para permitir la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio¹ entre el primer país y Centro América en su conjunto, ante lo cual debemos tomar en cuenta que los acuerdos de índole comercial entre países “responden a consideraciones geopolíticas que van más allá” de lo comercial

(Rodríguez, 2008: 3) y que se encuentran impregnados en estos tiempos por el tema de seguridad. Cabe señalar que desde 1991 México ha firmado tratados de libre comercio con cada uno de los países centroamericanos sin lograr gran avance en los objetivos planteados, como el de crear para 1996 una zona de libre comercio entre dicho país y Centro América (Ordoñez, 2005: 3). Más aún, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se dio una ruptura de México con Centroamérica y sus fronteras renovaron un interés geopolítico más que comercial (Ordoñez, 2005:3).

Ante este contexto, es importante tomar en cuenta los aspectos de tipo social y los fenómenos de importancia económica y cultural que ostentan las zonas de frontera en Latinoamérica. La relevancia económica de la zona fronteriza de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, por ejemplo, va “más allá del espacio fronterizo, ya que además del interés binacional también tiene importancia local, regional y multinacional” (Ordoñez, 2007: 86). De ahí que con base a ese señalamiento la hayamos elegido como una de nuestras zonas de estudio. Por su parte la zona de Sibinal - Unión Juárez presenta procesos de interacción históricos en espacios fronterizos predominantemente rurales y semiurbanos, cuyo análisis nos permitirá ampliar el conocimiento de las interacciones transfronterizas, ya que los esfuerzos por conceptualizar teóricamente dicho fenómeno en México, se han hecho en la frontera norte de este país bajo contextos exclusivamente urbanos.

Así, además de ampliar el poco conocimiento que se tiene de nuestras zonas de estudio, también desde el punto de vista académico se aportarán nuevos elementos de un fenómeno que ha sido muy poco abordado. Por lo que a partir de los resultados de

la presente investigación se aporta conocimiento importante a favor de políticas de integración regional tanto económica como social, en las que se incorpore la visión de los actores locales transfronterizos.

Descripción de capítulos

El contenido de la presente tesis se expone a través de siete capítulos. En el primer capítulo se presentan antecedentes de investigación en los que se ha tratado de conceptualizar el fenómeno transfronterizo. Se concluye con la selección y adaptación de los conceptos que conforman el marco conceptual del presente trabajo.

En el capítulo metodológico (capítulo II), acorde a la visión conceptual, se describe la estrategia de abordaje de la investigación llevada a cabo para dar respuesta y cumplimiento a las preguntas, hipótesis y objetivos de la investigación. Previamente, se ubica geográficamente las zonas de estudio y se ofrecen las razones por las que fueron elegidas.

En el tercer capítulo se analizan las diferencias estructurales entre Guatemala y México con base en el concepto de *adyacencia geográfica de diferencias estructurales* de Alegría (1989; 2007), mismas que influyen en el desarrollo del comercio transfronterizo informal en las zonas de estudio.

En el cuarto capítulo se presentan en la primera sección interacciones transfronterizas que ocurren desde ámbitos socioculturales y laborales en las zonas de estudio. El objetivo es dar a conocer las similitudes que en dichos ámbitos existen a uno y otro lado de la frontera como un factor que influye en el comercio transfronterizo

informal. Este apartado sirve además como contexto y preámbulo para la exposición de los resultados de investigación. En la segunda sección iniciamos con la presentación de los hallazgos en relación a los procesos de interacción, tensión y conflictos que con base en sus iniciativas de agencia llevan a cabo los actores fronterizos, concluyendo con el siguiente apartado donde se hace la descripción de algunos elementos que conforman la dimensión económica de las zonas de frontera, tales como salarios y/o ganancias de los personajes y los volúmenes y costos de la mercadería que fluye a través de la frontera.

En el quinto capítulo se continúa con la presentación de los resultados, esta vez en relación al lugar de origen de los actores principales y la frecuencia con la que visitan la frontera. Complementamos con un análisis de los volúmenes de mercadería que se trasladan por localidades y departamentos guatemaltecos. Todo lo anterior con el objetivo de descubrir las articulaciones espaciales que se generan en las zonas de frontera como su nodo principal.

En el sexto capítulo presentamos un análisis más profundo de los resultados con base en el marco conceptual. Finalmente en el apartado de conclusiones hacemos deducciones puntuales derivadas de dicho análisis.

Capítulo I. Antecedentes de investigación y marco conceptual.

En este capítulo se hace una revisión de conceptos elaborados en el contexto de la frontera norte de México donde se han hecho importantes esfuerzos para conceptualizar los fenómenos *transfronterizos* de este país. En un intento para ampliar la discusión, complementamos lo anterior con estudios que se han elaborado en ámbitos del Cono Sur y de la frontera sur de México. Se presentan también las discusiones acerca del concepto de *informalidad* y se concluye con nuestra propia lógica conceptual.

1.1 Aportaciones desde el norte.

Tomando como zona de estudio la frontera norte de México, para Bustamante (1989) lo transfronterizo se encuentra determinado por las diferencias en el desarrollo económico de los países limítrofes, en lo que Alegría concuerda mediante su concepto de “adyacencia geográfica de las diferencias estructurales” (Alegría, 1989: 62; 2007), el cual se refiere a la contigüidad geográfica de dos países con disparidad en los salarios, precios y consumos, siendo la “frontera donde se intensifican selectiva y conflictivamente estas desigualdades a través de los procesos de relaciones” (Alegría, 1989: 62). De ese modo, para ambos autores las diferencias económicas y las asimetrías de poder que se han originado históricamente entre los países se reflejan a un nivel microdimensional en las *interacciones transfronterizas*, entendidas estas como las conductas de los individuos orientadas mutuamente hacia otros con el objetivo de satisfacer distintas necesidades, dichos individuos fluyen en movimientos de ida y vuelta a través de la frontera (Bustamante, 1989: 11). Existen mecanismos que hacen

posible tal interacción pero ello no significa que los actores se beneficien en el mismo grado, pues puede haber interrelaciones armoniosas pero no justas (Bustamante, 1989: 12).

Ejemplo de lo anterior es la *transmigración* que se constituye como uno de los principales fenómenos *transfronterizos* entre México y Estados Unidos a causa de las diferencias estructurales adyacentes entre los dos países. Por lo tanto, el proceso de *transmigración* “está definido por los movimientos que realiza el *transmigrante*, y por sus implicaciones en las estructuras sub-regionales fronterizas (Alegría. 1990: 2). El proceso de *transmigración* en la frontera de dichos países tiene las características de ser movimientos urbanos y *transfronterizos* por la necesaria cercanía entre el hogar y el trabajo. Por lo tanto, la explicación económica de la *transmigración* es la adyacencia de las diferencias estructurales, mientras que la razón espacial se encuentra en la conformación de urbes a cada lado de la frontera que han creado espacios metropolitanos contiguos (Alegría. 1990: 5). Como se verá más adelante, uno de los argumentos para el caso de nuestras zonas de estudio, es que la adyacencia geográfica no es tan determinante y los fenómenos *transfronterizos* también ocurren entre poblaciones rurales.

En ese contexto la frontera se asume como filtro de inclusión y exclusión ante los *transmigrantes* quienes sortean obstáculos de acuerdo a sus características sociodemográficas individuales y su situación de documentado o irregular, lo cual a su vez determina el tipo de empleo al que tienen acceso de lado norteamericano (Alegría. 1990: 5) siendo susceptibles de discriminación y explotación como un reflejo de las asimetrías de poder. Es importante señalar que el concepto de *transmigrante* también

es utilizado para referirse a las personas que atraviesan un país para llegar a otro (Santiago, 2010: 2). Para evitar confusiones en la lectura e interpretación de este trabajo, definiremos como actores *transfronterizos* a las personas que diariamente realizan movimientos de ida y vuelta a través de la frontera para ir de su hogar a su trabajo y viceversa, legal o ilegalmente. En el caso de la frontera norte de México, desde 1940 a los mexicanos con la misma dinámica transfronteriza oficialmente también se les conoce como *conmuters* (Alegría, 1990: 10).

En una perspectiva similar, pero con variantes importantes, para Ruíz (1992) la frontera no solamente es un filtro de inclusión y exclusión de personas y bienes, sino también de conocimientos que acumulan los transfronterizos a lo largo de los años. Dicha autora propone que “la colindancia de estructuras socioeconómicas de Estados Unidos y México genera lo transfronterizo que consiste en prácticas cotidianas y eventuales” (Ruíz, 1992: 106). Estas son llevadas a cabo a partir de la valoración de los conocimientos adquiridos y al existir las condiciones adecuadas para el cruce de la frontera.

Dentro de los conocimientos que adquiere la población transfronteriza Ruíz (Ibíd.) resalta dos: el conocimiento material adquirido por medio de la propia experiencia de los individuos y aquel transmitido socialmente a través de información de las personas con las que se interactúa en un contexto fronterizo. Los espacios de frontera dada su especificidad espacial en la que convergen dos estructuras socioeconómicas distintas, funcionan como filtro de esos conocimientos (Ruíz, 1992: 109) y de la práctica y valoración de los mismos. Por ejemplo, para los habitantes de San Diego “saber que hay diversiones en Tijuana, cine y restaurantes, no llevará a que [los] usen si también

se cree que son de mala calidad” (Ibíd.) o si existen restricciones para ese tipo de turismo en la frontera. Con base en lo anterior, la autora concluye que:

“Las prácticas cotidianas y eventuales...forman parte del conjunto histórico de las experiencias-conocimientos acumuladas [que] están dispersas de manera desigual en el espacio fronterizo, [el cual] por su particularidad estructural frena y hace fluir los conocimientos, transformándolos en práctica individual cuando hay condiciones propicias y valoración de [los mismos]” (Ruíz, 1992: 110).

En relación a lo anterior, Odgers (2006) considera que lo transfronterizo se fundamenta en las vivencias cotidianas que hacen de la frontera no solamente un referente económico sino también un recurso más amplio que define la propia identidad de los transfronterizos y los distingue de sus respectivos connacionales. Aunque, en efecto, si la frontera se convierte en un recurso “se debe precisamente a las diferencias que existen a un lado y otro de la línea...a los contrastes a los que la frontera da un soporte” (Odgers, 2006: 122).

Acerca de la conformación de una identidad que distingue a los fronterizos de sus respectivos connacionales, Ojeda (2009) nos invita a pensar en la frontera como una región geográfica social en la que a partir de vínculos transfronterizos económicos, sociales y demográficos, la cultura, normas y rasgos sociales de los países limítrofes se funden para dar paso a un “híbrido peculiar que denominamos lo fronterizo y que se erige como un tercer orden social diferenciado de sus contrapartes nacionales” (Ojeda, 2009: 11).

Iglesias-Prieto (2010) sintetiza los anteriores enfoques, es decir, retoma tanto el concepto de frontera como el límite geopolítico de dos naciones con distintas estructuras que influye en las interacciones transfronterizas (Bustamante, 1989; Alegría, 1989; 1990; Ruíz, 1992) como el de frontera como el espacio donde convergen distintas formas de pensar y actuar cuya relación dialéctica da como resultado culturas fusionadas y diferentes formas de concebir a los espacios fronterizos (Odgers, 2006; Ojeda, 2009). Para Iglesias-Prieto (Ibíd.) las diferentes concepciones que los individuos fronterizos adquieren de su espacio, surgen de la relación dialéctica existente entre las subjetividades de los actores y la frontera física, es decir, “las subjetividades están marcadas de maneras y formas diferentes dependiendo del tipo de experiencia y relación que se tenga con la frontera geopolítica” (Iglesias-Prieto, 2010: 4).

A diferencia de los procesos transnacionales en los que no existe una territorialidad específica, en los transfronterizos los sucesos ocurren en espacio geopolíticos concretos en los que las interacciones e intercambios se experimentan de manera directa. Surge entonces el concepto de “*transfronteridad*, que refiere tanto a los niveles de intercambio, de dependencia con uno y otro lado, también a la cantidad o frecuencia, la intensidad, direccionalidad, y la escala de intercambio material y simbólico, así como al sentido social y cultural tanto del cruce como de la interacción” (Iglesias-Prieto, 2010:4). Además los procesos transfronterizos por su carácter regional o local en los que se siente de un modo más directo la influencia de los límites geopolíticos, suponen un alto grado de *transfronteridad*, es decir, una mayor frecuencia e intensidad en los procesos de interacción y por lo tanto una mayor carga de valores distintos (Ibíd.).

1.2. Aportaciones desde el sur.

Para Grimson (2001: 91), considerar la frontera entre México y Estados Unidos como el laboratorio por excelencia que nos permite explicar los fenómenos fronterizos de otras latitudes es una especie de etnocentrismo, ya que el análisis de otros espacios de frontera necesita enfoques más complejos y diversos que puedan captar la diversidad de relaciones limítrofes, debido a que “las fronteras del mundo son muy heterogéneas e irreductibles las unas a las otras” (Ibíd.).

Investigadores que trabajan desde el Cono Sur, por ejemplo (Gordillo, 2000; Escolar, 2000; Karasik, 2000; Vidal, 2000; Grimson 2000a; Grimson 2000b; citados en Grimson, 2001: 92) han realizado estudios desde enfoques etnográficos que toman en cuenta los territorios y las relaciones socioculturales en la especificidad de las zonas fronterizas. Han descubierto no solo una variedad de identidades y sus respectivas fusiones, o continuidades culturales que suponen una hermandad y procesos de solidaridad, o la porosidad y cruces de la frontera, sino también “las distinciones y conflictos, las luchas de poder, los estigmas persistentes y las nuevas formas de nacionalismo” (Grimson, 2000a:1; Grimson, 2001: 90). Dichos investigadores recuperan la dimensión de *agencia* de los actores de frontera. En lugar de generalizar la influencia solo de arriba hacia abajo o del centro hacia la periferia, consideran que en realidad existe una relación dialéctica entre los gobiernos y los actores fronterizos, por lo tanto “las regiones de frontera a menudo tienen un impacto crítico en la formación de las naciones, y de los estados. Las comunidades fronterizas pueden ser agentes de cambios sociopolíticos significativos más allá de su localidad e incluso más allá de su estado” (Grimson, 2000a: 2; Grimson, 2001: 91).

Tomar solo en cuenta la influencia del Estado hacia los actores fronterizos y no la relación dialéctica que existe entre ambos, nos impide visualizar cómo estos últimos y sus identidades se redefinen día a día a partir de las ambiciones particulares y de grupo. Es necesario por lo tanto, considerar la variedad de actores y de intereses que confluyen en un contexto de frontera para poder analizar “cómo los diferentes sectores sociales y estatales, al asumir sus posicionamientos frente a la regulación del límite en función de sus propios intereses, participan de una disputa por las características y sentidos de la frontera a través de la cual la propia frontera es construida y redefinida” (Grimson, 2000b: 67). Andrade (2010) coincide en abordar los estudios de frontera a partir de la diversidad de actores y sus interrelaciones que se redefinen día a día, para lo cual utiliza el concepto de *hacer fronteras*, el cual se refiere a “las prácticas, relaciones sociales, económicas, políticas y culturales y a las luchas-tensiones cotidianas entre grupos y sujetos que van conformando y transformando permanentemente los límites fronterizos y sus espacios tanto físicos como simbólicos” (Andrade: 2010: 180).

Así, el análisis de la *agencia* de las personas que cohabitan en zonas de frontera se ha hecho con base en el estudio de la cotidianidad de dichos sujetos y de su relación con el Estado. De ese modo, el tridente analítico se compone por los conceptos de “nación”, “Estado” y “cultura”. Se ha demostrado que en realidades concretas esas tres nociones la mayoría de las veces permanecen en conflicto y en casos, “como el de los indios Tucuna, el régimen de las fronteras culturales compite con el de las fronteras estatales” (Grimson, 2000a, 2001).

Por lo anterior sería un error subestimar el rol del Estado en la redefinición de las zonas fronterizas, ya que las actividades e identificaciones de la población local se encuentran directamente afectadas por las decisiones gubernamentales. “El Estado, continua teniendo un rol dominante como árbitro del control, la violencia, el orden y la organización para aquellos cuya identidad está siendo transformada por fuerzas mundiales” (Grimson, 2001: 93). Por ello, autores como Donnan y Wilson proponen “retornar a una noción de frontera localizada, particularizada y enfocada territorialmente” (Donnan y Wilson s. f., citados en Grimson, 2000a: 4).

De las políticas de bienestar como medio de control utilizadas hasta la década de los años ochenta, a partir de los noventa los gobiernos sudamericanos han pasado a los proyectos de integración continuando con el tratamiento de la frontera en su doble sentido: “a) frontera internacional, límite entre estados (en inglés *border*); b) espacio flexible de articulación entre sistemas con dinámicas socioeconómicas heterogéneas donde uno se expande sobre el otro (en inglés *frontier*)” (Grimson, 2001: 97). De ese modo, proyectos de integración como el Mercado Común del Sur (Mercosur) flexibiliza las fronteras para el flujo de mercancías a gran escala de las empresas transnacionales (frontera frente), pero a cambio de un mayor control por parte de los cuerpos de seguridad o de autoridades sanitarias se obstaculiza el denominado contrabando hormiga del cual han subsistido ancestralmente muchas familias (frontera límite). Es decir, “de la obsesión por el espacio pasamos a la obsesión de los flujos. La obsesión por multiplicar los flujos por arriba y detener los flujos por abajo” (Grimson, 2001:99)

De Vos (2003) y Kauffer (2005), estudiosos de la frontera sur de México, coinciden con Grimson (Ibíd.) en el concepto de *frontera límite* como el lindero físico

que divide o separa los territorios, y el de *frontera frente* que refiere a una barrera ancha y dinámica, el sector sin una definición clara y susceptible de ser invadido por considerarse vacío. Cabe hacer mención que el segundo concepto ya había sido propuesto por Frederick Jackson Turner desde 1893 para analizar la historia de expansión de los 13 estados unidos que se *enfrentaron* (expandieron) al oeste norteamericano (Turner, 1893; citado en de Vos, 2003: 51), y desde entonces dicha noción ha sido utilizada para denotar procesos de colonización.

Dichos conceptos son utilizados por Jan de Vos para analizar lo que el mismo consideraba “la vocación centroamericana” de Chiapas (de Vos, 2003: 52) pero sobre todo para enfatizar como el concepto de *frontera límite* pone serias limitaciones a las interpretaciones históricas pues como medio de análisis no permite incluir la problemática “del otro lado” (de Vos, 2003: 56). En contraste la noción de *frontera frente* nos otorga la posibilidad de explorar más allá del límite, de ese modo, la historia de la frontera sur de México, por ejemplo, “empezaría entonces en el momento en que proyectos imperiales de expansión y denominación trataron de convertir el área maya, de una zona relativamente autónoma y céntrica, en una región dependiente y periférica (de Vos, 2003: 57).

Con base en el estudio de de Vos (Ibíd.), a su vez Kauffer (2005) utiliza dichos conceptos para analizar, primero, cómo a partir de la llegada de refugiados guatemaltecos a México durante la década de los años ochenta, el gobierno de este país consideró a la frontera sur como zona prioritaria para la seguridad nacional, lo cual se reflejó en el incremento de sus cuerpos de seguridad en la región (frontera límite); y

segundo, la ampliación de la frontera agrícola, es decir de la *frontera frente*, como un hecho concomitante a la llegada de dichos refugiados (Kauffer, 2005: 9-10).

1.3 Concepto de informalidad

De acuerdo con el Panorama Laboral de América Latina y el Caribe elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a partir de los años setentas y hasta la década de los noventa, “el sector informal correspondía a las microempresas o negocios en pequeña escala, con escasa dotación de capital y bajos niveles de productividad e ingresos” (OIT, 2011: 65). En el marco de la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo celebrada en Ginebra en 1993, la OIT modifica la definición anterior y establece el concepto de empleo en el sector informal como aquel llevado a cabo por unidades de producción sin ninguna constitución jurídica más que la familiar, incluyendo en esta definición tanto trabajadores por cuenta propia como a las empresas de empleadores informales (OIT, 2011: 65)

En el año 2003 la OIT celebra la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo en la cual se substituye el concepto de sector informal por el de *empleo informal* el cual se refiere al realizado por aquellas personas que no cuentan con ningún tipo de garantía jurídica, es decir, “aquellas que en su relación laboral no están cubiertas por las normas de protección establecidas en la legislación laboral o social, sea por razones de hecho o de derecho” (OIT, 2011: 66), es este el concepto que actualmente se encuentra vigente de manera oficial.

Según la obra de la OIT (Ibíd.), para la explicación del *empleo informal* se han utilizado dos enfoques. El primero de ellos considera que tal fenómeno se debe a la incapacidad de las economías para la creación de suficientes empleos formales que pudieran absorber la fuerza de trabajo excedente. El segundo considera que la informalidad laboral se debe a un alto grado de control estatal y de regulación fiscal por lo que la informalidad es un medio de escape a tales esquemas burocráticos; por lo tanto, la solución se encuentra en la liberación de los mercados laborales.

En Gamero y Carrasco (2011) y Velazco (2011: 12), además de los dos enfoques anteriores se mencionan los que consideran que la inserción en el sector informal ocurre de manera voluntaria por parte de las personas al hacer un análisis de costo-beneficio (Yamada, 1994). Los estructuralistas que explican la informalidad como una forma de readaptación de las viejas relaciones precapitalistas (Portes y Castells, 1989.) y los que plantean una neoinformalidad (Pérez Sainz, 1995) explicada por tres factores: 1) la exclusión del nuevo modelo económico de sectores que ante tal situación excluyente se orientan por la informalidad para poder subsistir; 2) el de los sectores que se integran al nuevo modelo de manera subordinada y 3) la aglomeración de las empresas comunitarias que gracias a su capital social pueden movilizar sus mercancías (Yamada, 1994; Portes y Castells, 1989; Pérez Sainz, 1995; citados en Gamero y Carrasco, 20011; Velazco, 2011).

Al parecer la definición de lo *informal* aún se encuentra en estado embrionario por lo que no existe consenso alguno en su conceptualización; no obstante las de mayor aceptación hasta el momento son las que explican tal fenómeno a partir de la

incapacidad de las economías para absorber el excedente laboral y el exceso del control estatal que obligan a los empresarios buscar una salida alterna a la burocracia. Según el Banco Mundial las dos definiciones lejos de ser opuestas son complementarias, en lo que los autores citados parecen estar de acuerdo (OIT, 2011; Gamero y Carrasco, 2011:2; Velazco, 2011: 12).

1.4 Lógica conceptual de abordaje.

Para abordar nuestro objeto de estudio tanto los enfoques que se han elaborado desde el ámbito de la frontera norte de México, como los del Cono Sur y de la frontera sur de México parecen muy pertinentes, ya que lejos de ser contradictorios son complementarios y en algunos puntos hasta coincidentes.

Por ejemplo, el concepto de *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) además de su clásica utilización como la línea que divide dos territorios nacionales, también será de mucha utilidad para analizar cómo dicho límite da soporte a la contigüidad de dos regiones con diferencias en precios y salarios, es decir, a la *colindancia de diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 1990) otorgándole a la frontera las dimensiones económico y social previa valoración de los conocimientos que tienen los distintos actores acerca de lo que existe del otro lado del “límite” (Ruíz, 1992) y de lo cual pueden hacer uso o en su caso apropiarse.

Para conceptualizar las dimensiones económica y social de las zonas de frontera nos permitimos crear el concepto de *frontera permisiva*, el cual definimos como una frontera flexible y dinámica sin una delimitación geográfica y sociocultural clara y por lo

cual en sus espacios ocurren procesos de interacciones e intereses socioeconómicos, tensiones y conflictos de distinta índole. En otros términos, dicho concepto también establece que las sociedades transfronterizas, por la vía de lo habitual, despliegan una serie de acciones sociales de distinta naturaleza, que como estrategias de vida trascienden no solamente los límites físicos que impone la frontera sino también las disposiciones gubernamentales de los Estados involucrados.

Dichos procesos no serían posibles sin las iniciativas de cambio de los actores fronterizos, es decir de su *agencia*, entendido este concepto con base en los trabajos de Grimson (2000a, 2000b, 2001) como la capacidad de dichos personajes para incidir por cuenta propia y en el día a día en la redefinición territorial y sociocultural de los ámbitos fronterizos y mediante la cual entran en procesos de interacción, tensión y conflictos.

De acuerdo con Bustamante (1989:11) entendemos el concepto de *interacción transfronteriza* como las conductas de los individuos orientadas mutuamente hacia otros con el objetivo de satisfacer distintas necesidades, estando dichos individuos en movimientos constantes de ida y vuelta a través de la frontera. Del mismo modo, con base en la obra de Ruíz (1992) definimos la *valoración de conocimientos* por parte de los actores de frontera como el análisis que ellos hacen acerca del costo – beneficio que implica el cruce de la frontera límite para la realización de sus actividades.

De ese modo, los conceptos de *frontera límite* y *frontera permisiva* nos serán útiles para establecer esa relación dialéctica que en el ámbito de lo social ocurre en las zonas a tratar, acotándola al objeto de estudio en cuestión. Así, una vez establecida la

relación dialéctica (Iglesias-Prieto, 2010) entre ambos conceptos se pretende derivar en un ensanchamiento en el análisis de lo transfronterizo como parte importante de la dimensión social de las fronteras (Ruíz, 1992; Odgers, 2006; Grimson 2000a, 2000b, 2001; Ojeda 2009, Iglesias Prieto, 2010; Andrade 2010). Es decir, habría de esperar un enriquecimiento en el análisis de la forma en que los distintos actores ocupan los espacios fronterizos a partir de sus intereses personales y de grupo, de sus procesos de *interacción transfronteriza* (Bustamante, 1989), así como las tensiones y conflictos, la manera en que los distintos actores “hacen la frontera” (Andrade, 2010) con base en su *agencia* (Grimson, 2000a, 2000b, 2001).

Respecto al concepto de informalidad, nos limitaremos a entender el trabajo informal como el realizado por actores que “en su relación laboral no están cubiertas por las normas de protección establecidas en la legislación laboral o social, sea por razones de hecho o de derecho” (OIT, 2011: 66), tal como ocurre en el comercio transfronterizo que nos ocupa, cuyos actores, de hecho, se encuentran desprotegidos de las legislaciones laborales tanto de Guatemala como de México.

En suma, los conceptos ordenadores que direccionan la forma de concebir el estudio y su abordaje metodológico se integran por el de *frontera*, del cual se derivan los de *frontera límite* y *frontera permisiva*. Estos dos últimos conceptos se complementarán con los de *adyacencia de diferencias estructurales*, *valoración de conocimientos*, *informalidad*, *agencia*, *interacción transfronteriza*, *tensión* y *conflicto*. Dichos conceptos fueron elegidos en la medida que en el proceso de construcción del objeto de estudio emergieron como los de mayor potencial heurístico, y por lo tanto

académico, al establecer una correspondencia lógica entre el pensar abstracto y la información del mundo empírico, en este caso, de la explicación de procesos sociales y económicos del comercio transfronterizo acaecido en las zonas estudio.

Capítulo II. Estrategia metodológica, proceso y técnicas de recolección de información.

En este capítulo se ubican geográficamente nuestras zonas de estudio y damos las razones por las que fueron elegidas. De igual modo describimos la estrategia de abordaje para el cumplimiento de las preguntas, hipótesis y objetivos de la investigación.

2.1. Localización de las zonas de estudio.

Para la realización del presente estudio fueron elegidas las zonas: a) Sibinal – Unión Juárez y b) Tecún Umán – Suchiate. Los municipios de Unión Juárez y Suchiate se localizan en la región El Soconusco al sureste del estado de Chiapas, México, mientras que Sibinal y Tecún Umán al oeste del departamento de San Marcos Guatemala (figura 1). Cabe hacer mención que el Soconusco es peculiar por ser una región de alta diversidad biológica que ha permitido el establecimiento de una agricultura empresarial de exportación que data de más de cien años, la cual a su vez ha fomentado un deterioro ambiental irreversible desde sus zonas costeras hasta sus zonas de montaña (Sánchez y Jarquín, 2004).

Una de las razones de la elección de las zonas de estudio se debe a que ya se contaba con un conocimiento común acerca de los actores, tipos y volúmenes de mercadería que fluyen a través de sus límites fronterizos. Además, como ya se ha señalado, también por la relevancia económica de la zona Tecún Umán – Suchiate que se constituye en un espacio de interacciones sociales que van “más allá del espacio fronterizo, ya que además del interés binacional también tiene importancia local, regional y multinacional” (Ordoñez, 2007: 86), en medio de una importante

infraestructura de puentes que comunican por carretera a los países, e instalaciones aduanales y de migración. Por su parte la zona de Sibinal - Unión Juárez presenta procesos de interacción históricos en espacios fronterizos de ladera predominantemente rurales y semiurbanos, de trascendencia únicamente regional fronteriza, en donde la supervisión aduanal es ausente, y cuyas características permitirá ampliar el análisis y conocimiento de las interacciones transfronterizas. De ahí que este abordaje de dos zonas de intercambio comercial en la frontera México – Guatemala apunte a fortalecer el incipiente análisis regional, ya que los esfuerzos por conceptualizar teóricamente dicho fenómeno en México se han hecho en su frontera norte bajo contextos exclusivamente urbanos.

Figura 2.1:
Localización geográfica aproximada de las zonas de estudio



Fuente: Google Maps, internet, noviembre de 2012. Edición propia.

Fue a la zona de Tecún Umán – Suchiate a la que dedicamos mayor tiempo en el trabajo de campo entre la segunda quincena de febrero y la primera quincena de abril de 2012 y una segunda etapa en la primera quincena de octubre del mismo año, debido

a que presenta por mucho un mayor dinamismo en el flujo comercial y por lo tanto una mayor variedad de actores. Mientras que en la zona Sibinal – Unión Juárez en donde la intensidad de las relaciones comerciales es bastante menor trabajamos durante la segunda quincena de octubre del 2012.

2.2. Uso de conceptos ordenadores, herramientas y proceso de recolección de información.

En correspondencia con el marco y lógica conceptual arriba enunciados, en la medida de operacionalizar los conceptos de frontera límite y frontera permisiva las observaciones de campo estuvieron direccionadas en apreciar el ejercicio del día a día de los actores de frontera (Grimson, 2000a, 2001; Andrade, 2010), sus prácticas y vivencias cotidianas que generan lo transfronterizo (Ruíz, 1992; Odgers, 2006). Con tal propósito nuestras observaciones permitieron identificar a los actores fundamentales del *comercio transfronterizo informal*, sus interacciones, tensiones, conflictos e intereses económicos que llevan a cabo con base en sus iniciativas de agencia (Grimson, 2000a, 2001; Andrade, 2010).

Con base en la identificación de las figuras sociales claves que intervienen en el objeto de estudio, se procedió a elaborar una cédula tipo cuestionario que permitiera sistematizar el acontecer empírico en torno a los personajes en cuestión. En primer lugar se procedió a generar una serie de indicadores sociodemográficos y económicos como el lugar de origen de los actores que facilitara conocer las articulaciones espaciales que van más allá del espacio fronterizo, ingresos económicos por actividad laboral y los volúmenes de mercadería que fluyen en las dos direcciones respecto a Guatemala y México. Entonces, en la presente investigación se presenta tanto

información proveniente del análisis cualitativo que nos da cuenta de los procesos de interacción, tensión y conflictos, como del cuantitativo en relación a salarios, volúmenes de mercadería, frecuencias con la que los comerciantes transfronterizos visitan la frontera, etc.

Para la realización de las observaciones y cuestionarios fue necesario un proceso de acercamiento el cual se describirá enseguida. También se presentan de manera adelantada algunos hallazgos del trabajo de campo con el fin de entender a quienes y por qué se aplicaron dichas herramientas de recolección de información.

En Ciudad Hidalgo, cabecera del municipio de Suchiate, a unas cuantas cuadras del parque central se encuentran los cruces pluviales que ocurren mediante el río Suchiate tales como “El Cascajo”, “Las Hamacas”, “Los Rojos”, “El Limón”, “El Palenque” y “El Coyote”, por donde muchos migrantes centroamericanos entran a México para seguir en busca del sueño americano hasta los Estados Unidos, como también un buen número de guatemaltecos ingresan en territorio mexicano por otras razones, entre las que destacan la visita de familiares, asistencia médica, actividades laborales y comerciales.

En dichos cruces, se encuentran los *camareros* que fue el primer grupo de actores con quienes se entró en contacto, ellos son los prestadores de servicio de transporte de personas, mercadería y de todo lo que se quiera pasar de México a Guatemala y viceversa a través del río Suchiate. Transportan productos de primera y segunda necesidad (detallados más adelante), bicicletas, motocicletas, muebles de madera y tapizados, carritos de nieve, triciclos de trabajo, equipajes, utensilios de aluminio y plástico necesarios en el hogar, flores, palmeras, láminas, tubos de concreto

y de plásticos para sistemas de drenaje y todo cuanto puedan llevar consigo los pasajeros y no sobrepasen los 900 kg (20 quintales en Guatemala) que soporta su principal herramienta de trabajo y de la cuál reciben su nombre: la cámara. (Figura 2.2).

Figura 2.2
Cámara, herramienta principal de camareros
Marzo de 2012



Fuente: fotografía propia.

Aunque en el argot de los actores fronterizos a dicha herramienta de trabajo se le designa de manera singular, en realidad está compuesta por dos cámaras de llantas de tractor unidas con tramos de hule a una tarima de madera, la cual permite, por un lado, tener una mayor área de carga, y por otro, cuando es tiempo de lluvias pararse sobre la misma para poder impulsarse y avanzar mediante el uso de una vara de mangle de unos 10 metros de largo anclándola al fondo del río y luego levantarla para buscar otro punto de apoyo adentro de las aguas y así sucesivamente. En verano cuando el nivel del afluente no es tan profundo, los camareros se sumergen en el fondo del río para jalar la cámara y evitar así el cobro de renta de la vara.

Esta zona de estudio se ha visto inmersa y afectada por el contexto sociopolítico de inseguridad actual que ha afectado el ambiente de las fronteras por lo que se

percibe un ambiente de desconfianza hacia todo aquel desconocido en la zona; de ahí que se haya decidido entrar en un proceso de acercamiento con los *camareros* de los cruces “Los rojos”, “El Limón” y “el Palenque” que al igual que el resto de sus homólogos diariamente se encuentran en los márgenes del río Suchiate trabajando de manera informal. Cabe señalar que con dichos actores se percibió desde un principio una mayor apertura que con los *comerciantes transfronterizos*, además de ser obligadamente un grupo a elegir por conformar uno de los eslabones más importantes en la cadena del *comercio transfronterizo informal* y poseer información valiosa acerca de nuestro objeto de estudio.

Por lo anterior, mediante sucesivos acercamientos, poco a poco los *camareros* empezaron a compartir información con nosotros. Se identificaron a los que conforman las directivas de los respectivos cruces a quienes se solicitó autorización para la aplicación de una encuesta, ante lo cual se nos pidió presentarnos el día establecido de sus reuniones con el objetivo de tomar consenso grupal al respecto. Una vez otorgado el consentimiento de las asambleas en los casos de “Los rojos” y “El Palenque” y de los líderes en el caso de “El limón”, se decidió aplicar un cuestionario (anexo 1) ya que, en contraste con la entrevista, era la herramienta que más se adaptaba a las circunstancias que previamente se habían identificado: ritmo de trabajo, desconfianza, hermetismo, etc. Se decidió trabajar con los *camareros* de los cruces “Los rojos”, “El limón” y “El palenque” por ser estos los que presentan mayor intensidad en el flujo de mercancías y mayor dinamismo en las interacciones socioeconómicas transfronterizas.

Al final de dos meses de trabajo de campo en dicha zona, además de observación no participativa se logró aplicar un total de 89 cuestionarios a los

camareros cuya elección se hizo con base en el muestreo de selección experta, el cual “es una técnica utilizada por expertos para seleccionar especímenes, unidades o porciones representativas o típicas, según el criterio del experto” (Pimienta, 2000: 265). El total de miembros de cada uno de los cruces, el número de encuestados y el porcentaje de los mismos, se muestran en el cuadro 2.1.

Cuadro 2.1
Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Camareros encuestados por cruce.
Febrero – abril de 2012

Cruce	Total de camareros	Encuestados	Porcentaje (%)
Los rojos (turno guatemalteco)	41	26	63%
Los rojos (turno mexicano)	31	25	80%
Los rojos (total)	72	51	70%
El limón	45	31	68%
El palenque (turno mexicano)	14	7	50%
Total	131	89	68%

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta realizada a 89 de 131 camareros.

De acuerdo al cuadro 2.1 se aprecia que en el caso de los “Los rojos” existen dos grupos de trabajo denominados turnos guatemalteco y mexicano, ambos utilizan tanto los márgenes mexicanos como guatemaltecos del río Suchiate, y se intercalan los días de trabajo a diario, es decir, si hoy le toca laborar al primero, mañana le corresponde al segundo y así sucesivamente. De un total de 41 miembros se encuestaron 26 (63%) y de 31 se trabajó con 25 (80%), respectivamente. Los dos sectores de este cruce suman

72 *camareros*, de los cuáles se encuestaron a 51 (70%). En “El limón” existen 45 *camareros* en total, de los cuales se encuestaron a 31 (68%). En “El palenque” también existen dos turnos, sin embargo solamente se trabajó con el turno mexicano siendo este de los tres cruces abordados el que menos intensidad presenta en el tránsito de los comerciantes y flujo de mercancías, de un total de 14 *camareros* se encuestaron a 7 (50%). En términos generales, de un total de 131 *camareros* existentes en los tres cruces de trabajo se encuestaron a 89 (68%).

Es importante señalar que teniendo la mitad del total de cuestionarios levantados nos dimos cuenta que la información que nos proporcionaban era constantemente repetida, advirtiendo que se había llegado al punto de información saturada, en el cual la realización de encuestas adicionales no aportaría nada nuevo a la información existente (Blasco y Otero; 2008:). Empero, para tener mayor certeza en nuestros resultados abarcamos un porcentaje considerable de nuestro universo de estos actores.

En este periodo de trabajo de campo también se tuvo la oportunidad de entrevistar brevemente (anexo 2) al gerente de Bodega Aurrera de Ciudad Hidalgo, tienda departamental proveedora de algunos productos que se trasladan a territorio guatemalteco.

En el mes de Octubre de 2012 se regresó a Ciudad Hidalgo con la intención de complementar la información que habían proporcionado los *camareros*, en esta ocasión se decidió tratar con los que denominaremos *tienderos mexicanos* (mayoristas y minoristas) tal como se les identifica en el argot de nuestra zona de estudio por ser los dueños de las principales tiendas proveedoras de las mercancías que se trasladan a

territorio guatemalteco, están ubicadas en el centro de Ciudad Hidalgo, cerca de la zona de los *camareros*.

Hasta el día que se contabilizó a los tienderos mexicanos (durante la primera etapa de trabajo de campo), conformaban un grupo aproximado de 60 miembros, de los cuales 24 son denominados *mayoristas* (figura 2.3) quienes se localizan sobre avenidas y calles en el centro de Ciudad Hidalgo, mientras el resto a los que nosotros llamaremos *minoristas* conforman un grupo de 36 individuos y se encuentran principalmente en los pasillos del centro de abastos “Juan Sabines Guerrero”, ubicado también en la zona central de la misma urbe.

Figura 2.3

Local de uno de los *mayoristas* en Ciudad Hidalgo, Chiapas.
Abril de 2013



Fuente: fotografía propia

De los *mayoristas* se abordó a dos de ellos al principio, pero aunque se les explicó a detalle el propósito de esta investigación se mostraron muy desconfiados y

herméticos al momento de plantear las preguntas, por lo que se pudo entrevistar (anexo 4) solamente al líder de ellos quien dicho sea de paso, nos dejó esperando una cita para poder presentarnos con todo el grupo y pedirles de manera general su autorización para encuestarlos.

De los *minoristas* (figura 2.4) a quienes se abordó individualmente y mostraron una actitud más receptiva hacia la encuesta (anexo 3), respondieron la misma 16 (44%) de sus 36 miembros. Durante el tiempo que estuvimos con ellos también se realizó observación no participativa. En este periodo, también nos dirigimos a la tienda departamental Sam's Club de Tapachula Chiapas para entrevistar (anexo 5) a uno de sus gerentes, ya que es otro de los principales centros de abastos en el *comercio transfronterizo informal*.

Figura 2.4
Local de uno de los minoristas en Ciudad Hidalgo, Chiapas
Marzo de 2012



Fuente: fotografía propia

En la zona Sibinal – Unión Juárez además de realizar observación no participativa en distintos puntos del trayecto de los comerciantes, también se visitó a las comunidades guatemaltecas de Toniná y Chocabj (figura 2.5), ya que son de las que se caracterizan por la producción de flores y verduras para comercializarlas en localidades limítrofes mexicanas.

En Toniná se utilizó el muestreo no probabilístico “bola de nieve” en el que la persona que se acaba de encuestar nos da referencia sobre el próximo sujeto a abordar (Alvira, 2011: 44) solo que para nuestro caso fue el hermano del representante de la comunidad al que se abordó primero y quien por su gentileza (que caracteriza a los habitantes de mencionadas comunidades) nos acompañó y dio referencias de todos los demás actores que en su momento fueron entrevistados (anexo 6), así como de la localidad en general.

Figura 2.5
Ubicación de Toniná* y Chocabj*, Sibinal, San Marcos, Guatemala
Febrero de 2013.



Fuente: Google e INEGI 2013. Edición propia. *Ubicaciones aproximadas.

Son 23 de 31 familias de Toniná las que se dedican a la venta de flores y verduras, de las mismas solamente ocho (35%) cuentan con invernadero para su producción; de estas últimas se encuestaron a siete de los jefes. En Chocabj existen 55 familias que en su totalidad se dedican a la producción y venta de flores y verduras, de esta localidad se entrevistó (anexo 7) al representante quien se encuentra inmerso en dicha actividad y se encuestaron a dos personas más en tránsito.

Como parte de las observaciones se acudió a un jueves de plaza en la cabecera municipal de Sibinal, ya que por medio de las personas previamente abordadas nos enteramos que en dicho lugar todos los *comerciantes transfronterizos guatemaltecos* compran las verduras que no producen o con las que no cuentan en un momento dado con el propósito de venderlas después en las localidades mexicanas adyacentes. Como complemento a lo anterior, también se entrevistó muy brevemente a algunas amas de casa mexicanas para saber las razones principales por las que compran los productos de los *comerciantes transfronterizos guatemaltecos*, quedando como un tema a profundizar en estudios futuros.

2.3. Sistematización de datos.

La información de las encuestas hechas en las dos zonas fue procesada en el programa de cómputo EXCEL versión 2007 mediante sus herramientas de tablas dinámicas y análisis de datos con la función de estadística descriptiva. De las entrevistas hechas al líder de los mayoristas y a los gerentes de Bodega Aurrera de Ciudad Hidalgo y Sam's Tapachula, en el contexto de la zona Suchiate – Tecún Umán y al representante de la comunidad de Chocabj en la de Sibinal – Unión Juárez, solo

seleccionamos la información con base en las anotaciones que hicimos durante las mismas, siendo innecesario hacer transcripciones ni codificaciones, pues fueron entrevistas breves en las que no se nos permitió grabar.

Capítulo III. Diferencias estructurales entre Guatemala y México

Con base en el concepto de *adyacencia geográfica de diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 2007) en el presente capítulo se presentan las disparidades existentes entre Guatemala y México, previo esbozo de la situación sociopolítica que ha imperado en sendos países en los últimos años.

Los elementos que consideró Alegría (2007:10) para identificar las diferencias estructurales entre México y Estados Unidos fueron retomados solo desde el ámbito económico. Según dicho autor, las asimetrías en las estructuras de ambos países se pueden sintetizar en las disparidades en la acumulación de capital que a su vez se explican por las diferencias en el producto interno bruto per cápita, la productividad, los precios de un bien y servicio, los precios relativos y los salarios.

Lo anterior son elementos que necesariamente se han de considerar para el análisis de las diferencias estructurales entre Guatemala y México; sin embargo quedaríamos en deuda sin hacer, al menos, un esbozo de la situación sociopolítica que ha imperado en ambos países en los últimos años ya que la intervención de las elites ha sido un factor determinante en la conformación socioeconómica actual de dichas naciones.

Existe consenso en el ámbito de la historiografía que el parte aguas en la vida nacional de la república de Guatemala fue el ascenso al poder gubernamental de Jacobo Arbenz Guzmán en 1950 y su posterior derrocamiento en 1954 fraguado por los círculos de poder local (empresarios, clero, ejército y políticos conservadores) y el gobierno de Estado Unidos de América a través de su Agencia Central de Inteligencia

(CIA por sus siglas en inglés), sucesos que hoy en día siguen repercutiendo en la situación actual de Guatemala. Fueron los inicios de más de tres décadas de un guerra interna entre revolucionarios y contrarrevolucionarios que con la firma de paz terminó en diciembre de 1996 (Becerra, 2005:109; Castañeda, 2005: 96; Figueroa, 2006: 402; García, 2006:59-82).

No existe consenso en lo que se refiere a dos situaciones; la primera es en relación al motivo real que ocasionó la intervención del gobierno estadounidense para el derrocamiento del soldado del pueblo, Arbenz Guzmán, y la segunda tiene que ver con la interrogante de cuál de los dos grupos de poder [revolucionarios y conservadores] inició el conflicto armado al interior de Guatemala.

Según Figueroa (2006:400) cuyo sustento se basa en obras realizadas inmediatamente después de los sucesos de 1954, el motivo real de la intervención estadounidense para el derrocamiento de Arbenz fue la amenaza que la reforma agraria hubo significado para la United Fruit Company (UFCo.). “La presencia de John Foster Dulles en el departamento de Estado y Allen Dulles al frente de la CIA, ambos hermanos vinculados a la UFCo. Confirmaba la anterior aseveración” (Ibíd.).

Por su parte, García (2006:60) con base en trabajos más recientes y sobre todo de información sustraída de archivos abiertos de la CIA, considera que la razón por la que el gobierno de la casa blanca participó en el golpe de estado referido fue la inclinación de Arbenz hacia el comunismo ruso y el ejemplo que Guatemala podía significar para el resto de Latinoamérica.

Nosotros nos inclinamos por esta segunda versión tomando en cuenta, primero, el trabajo del mismo García (Ibíd.) en el que se narra el hostigamiento en el más amplio sentido de esa palabra que la CIA emprendió en contra de Arbenz después de derrocarlo, y segundo, lo sucedido en otras latitudes latinoamericanas en donde de acuerdo con Harvey (2007) el imperio estadounidense ha seguido el mismo patrón de comportamiento.

Derivado de lo anterior y con base en el trabajo de Castañeda (Ibíd.) en el que se describe la batalla ideológica que emprendieron los contrarrevolucionarios para legitimar ante el pueblo guatemalteco el terror, las decapitaciones, la matanza de familias enteras, en fin, el aniquilamiento de todo lo que oliera a comunismo, podemos deducir que el grupo que inicio la más de las crueles guerras intestinas en la historia latinoamericana fue el grupo asesorado por la CIA, el grupo de los conservadores.

El arsenal ideológico compuesto principalmente por el anticomunismo, la doctrina de seguridad nacional y el terror de estado sembrado hacia lo revolucionario fue creado por la CIA, el clero católico conservador, la clase política y empresarios guatemaltecos, lo cual fue de “una eficacia superior al mejor armamento que en los inicios de la segunda mitad del siglo XX pudiera obtenerse” (Castañeda, 2005:91), iniciándose así, largos periodos de crisis política que desembocó en conflictos armados en distintos periodos hasta finales de la década de 1980 y que culminaron con la firma de paz en 1996. Precisamente en la década de los años ochenta y especialmente después de 1996, en Guatemala también se impusieron las reformas neoliberales del consenso de Washington con las consecuencias socioeconómicas negativas que ello conlleva.

Por su parte, México no ha quedado exento de la intromisión estadounidense en diversos ámbitos. Para tener más o menos la misma temporalidad de análisis en relación con Guatemala, nos enfocaremos a lo que pasó en él a partir de los años cincuenta. Esos años se caracterizaron en México por la nacionalización de empresas y el modelo sustitutivo de importaciones emprendido desde una década antes y consistente en el impulso de las actividades económicas por parte del Estado. En esta etapa hubo un exceso en el gasto público y en el control estatal. Fueron el proteccionismo, el control en el flujo de capital extranjero y un alto grado de corrupción, los factores que provocaron que se tuviera un déficit económico y por lo tanto un fracaso en dicho modelo (Suárez, 2008:42- 43).

Dado el fracaso del modelo sustitutivo de importaciones, a inicios de los años ochenta y hasta nuestros días, en México (como en Guatemala) se ha tomado el camino neoliberal. El Estado ya no regula la actividad económica del país, se han abierto los mercados nacionales al capital extranjero dinamizando así la economía, pero concentrando también las actividades y sus respectivos beneficios (Suárez, 2008:43-44).

La puesta en marcha del neoliberalismo en México fue impulsada por un grupo de políticos egresados de Harvard y del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) entre quienes se encontraban los expresidentes de la república Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo; Luis Donald Colosio, candidato asesinado en 1994 y otros que participaron en secretarías de estado como Guillermo Ortiz y Francisco Gil Díaz (Suárez, 2008: 44-45).

Al elegir México la senda neoliberal fue obligado a integrarse y ceñirse por los lineamientos de instituciones como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), las cuales regulan acuerdos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que es el que ha tenido mayor repercusión en el país (Suárez, 2008:45).

La política neoliberal en México ha girado principalmente en torno a seis ejes: “la contención del costo del trabajo, la reestructuración del régimen de la propiedad agraria, los procesos de privatización, la reestructuración educativa, la redefinición de las relaciones con la iglesia, y la integración política y económica al proyecto norteamericano” (Roux, 2010; citada en Carrillo, 2010: 110).

Para llevar a cabo los ejes centrales anteriores se han ido reformando artículos de la constitución política de 1917 que significaban el triunfo de los ideales de los campesinos mexicanos que participaron en la revolución mexicana; por ejemplo el 3, 24, 27, 123 y 130 [entre otros importantes], relativos a la educación, el reparto agrario y problemas del campo, al derecho de los trabajadores y a las relaciones iglesia-Estado, respectivamente, (Carrillo, 2010: 115-132).

En cada una de las reformas a los artículos de la constitución de 1917 se plasman las ideas de las élites económicas y políticas que privilegian los derechos individuales sobre los colectivos, es decir, actualmente “las normas constitucionales en materia económica y social responden a los planteamientos neoliberales que se basan en un proyecto de dominación excluyente y conservador (Ibíd.).

Los resultados de dicho modelo económico no han sido nada alentadores para la gran mayoría de los ciudadanos, en contraste, han resultado ser exorbitantemente redituables para empresarios como el mexicano Carlos Slim quien de acuerdo a la revista Forbes sigue ocupando el primer lugar en la lista de los hombres más ricos del mundo con base a su adquisición con todas las ventajas posibles de la empresa Teléfonos de México (Telmex), activo público privatizado durante el mandato de Salinas de Gortari en 1990.

A 32 años de neoliberalismo en México la situación socioeconómica ha ido en detrimento; sin embargo fue en el segundo y último sexenio panista [2006-2012] donde la situación del país se recrudeció. El sexenio del empleo se convirtió en el sexenio del intervencionismo militar “para el combate al narcotráfico” con sus repercusiones en todos los sectores.

En suma, la crisis política en Guatemala y la entrada en vigor del neoliberalismo a partir de los años ochenta tanto en dicho país como en México, tienen a ambos en situaciones para nada alentadoras. Según una ficha estadística del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE, 2010) elaborada con fuentes estadísticas nacionales e internacionales, hasta el año 2006 Guatemala presentaba un índice de criminalidad muy alto con una tasa de homicidios de 45.2 por cada 100 000 habitantes y la cifra iba en aumento en los años posteriores. Mientras que en México la tasa de personas asesinadas fue de 8 por cada 100 mil habitantes en el año 2007 incrementándose a 24 en el 2011, es decir, en este rubro hubo un aumento del 200% en toda la república; las cifras de ese último año significan 27 mil 199 homicidios, o

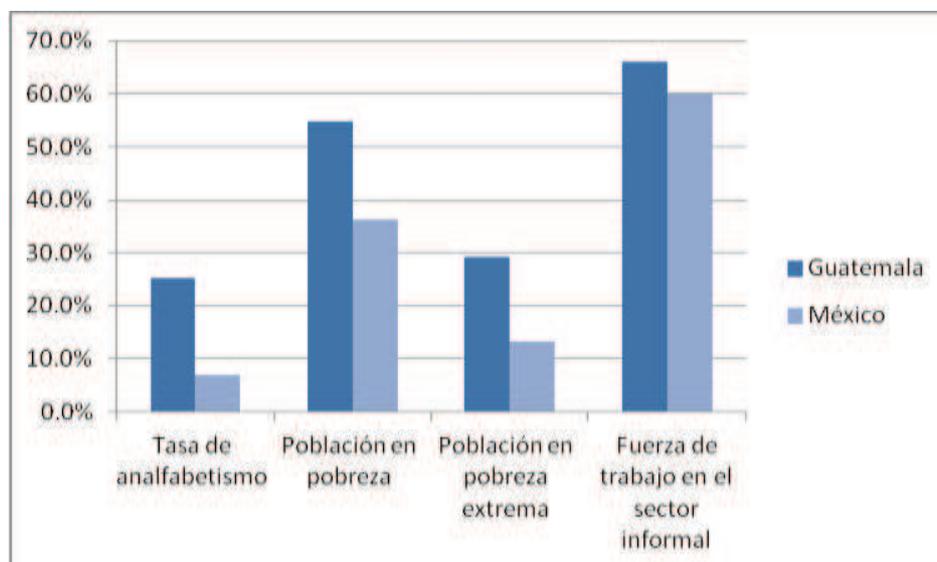
dicho de otro modo, 74 personas diarias, 3 por hora o una cada 20 minutos (Zúñiga, 2012: 3).

Entre los años 2009 y 2010 en materia de educación Guatemala era la nación más atrasada de Centroamérica con una tasa de analfabetismo de 25.2% de los habitantes mayores a 15 años, la matrícula escolar se estimaba en 95.1%, 39.9% y 17.7%, en el nivel primario, secundario y terciario, respectivamente (BCIE, 2010). Mientras que en México la tasa de analfabetismo en el año 2010 fue de 6.9% de los habitantes mayores a 15 años (gráfica 3.1). En el periodo 2010-2011 la matrícula de la educación pública en todos sus niveles presenta un aumento de 21.39% mientras que el sector educativo privado se incremento a 76.5% (Fernández, 2011).

En cuanto al sector salud, entre los años 2009 y 2010 en Guatemala la tasa de mortalidad infantil fue de 22.6 [infantes muertos menores de un año] por mil niños nacidos y la desnutrición infantil en menores de cinco años de 49% por talla y de 23% por el peso. Por otro lado, el 54.8% y 29.1% de la población se encontraba en pobreza y pobreza extrema, respectivamente. En materia laboral el 66% de la fuerza de trabajo se ocupaba en el sector informal (BCIE, 2010). En México, según un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el 2010 la tasa de mortalidad infantil fue de 18.8 por cada mil niños nacidos, lo que junto a otros indicadores meritoriamente le otorgaron el último lugar en bienestar infantil de entre los países integrantes de dicha institución (OCDE, 2010; citado en Norandi, 2010: 31). De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el año 2011 México fue uno de los dos únicos países de la región (junto a Honduras) que

incrementó a su población a 36.3% en pobreza y a un 13.3% en pobreza extrema (CEPAL, 2011, citado en González, 2011:27). Finalmente, en el mismo año pero en materia laboral el 59.9% de la fuerza de trabajo se ocupa en el sector informal (gráfica 3.1), lo que significan 28.9 millones de personas, es decir 6 de cada 10 trabajadores (Zúñiga, 2013).

Gráfica 3.1
Comparación de algunos indicadores socioeconómicos entre Guatemala (2009-2010) y México (2010 -2011).



Fuentes: Para el caso de Guatemala, Banco Centroamericano de Integración Económica (2010), para el caso de México (Fernández, 2011; González, 2011; Zúñiga, 2013).

En síntesis, tres décadas de conflicto armado y neoliberalismo en Guatemala y de este mismo modelo económico en México tienen a ambos países en situación de pobreza, inseguridad, desempleo, empleo informal, narcotráfico, etc. No obstante, si se hace una comparación entre dichas naciones se encuentra que existen diferencias significativas que influyen en el comercio transfronterizo informal. Se retoman algunos de los indicadores que de acuerdo con Alegría (2007:10) sintetizan las diferencias

estructurales entre ambos países (cuadro 3.1) a excepción de la extensión de territorio, población total y densidad demográfica incluidas por nosotros.

Cuadro 3.1
Diferencias estructurales entre Guatemala y México
IPC = Índice anual de Precios al Consumidor
PIB = Producto Interno Bruto.
2010-2011.

Indicador	Guatemala	México
◆ Total de territorio en kilómetros cuadrados.	108,890	1,964,380
◆ Población total al 2012 en miles	15,051,000	117,996,000
Densidad demográfica	138 habitantes/Km ²	60 habitantes/Km ²
*PIB por habitante en dólares a precios corrientes.	3 193.0	10 130.5
**Salario Medio Real en dólares.	91.6	115.5
**Salario Mínimo Real en dólares.	122.0	95.6
* IPC: nivel general, año base 2005=100	142.4%	128.5%

Fuente: elaboración propia con base en la base de datos y publicaciones estadísticas 2012◆, en la información del Anuario Estadístico 2012* y en el anexo estadístico del Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2010-2011**, las tres fuentes fueron elaboradas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

De acuerdo al cuadro 3.1, se observa que existen diferencias importantes en cuanto a la cantidad de superficie y población entre México y Guatemala, sin embargo,

con base en esos mismos datos tenemos que la densidad demográfica (población/superficie) de Guatemala (138 habitantes por km²) es mayor que la de México (60 habitantes por km²). Por su parte, el producto por habitante (PIB) en el año 2011 fue de 3,193.0 dólares en Guatemala y 10,130.5 en México, es decir, cada mexicano produjo 6, 937.5 más dólares que cada guatemalteco. En relación al salario medio real, vemos que en Guatemala cada trabajador recibe en promedio 91.6 dólares mensuales, 23.9 menos dólares que cada mexicano que recibe 115.5. En donde los guatemaltecos superan a los mexicanos es en el salario mínimo real en una proporción de 122.0 y 95.6 dólares, respectivamente.

Finalmente en cuanto al IPC, el cual es utilizado entre otros aspectos para medir el incremento de precios (inflación) de bienes y servicios, vemos que Guatemala presenta 142.4% y México 128.5%, es decir, en cada país hubo un aumento en los precios de bienes y servicios en general del 142.4% y 128.5% respecto de los precios que se tenían en el año 2005. En pocas palabras en la primera nación han aumentado 13.9% más los precios que en la segunda.

En síntesis, aún cuando actualmente Guatemala y México se perfilan por la senda neoliberal, entre ambos países sí existen diferencias estructurales importantes como consecuencia del distinto rumbo político y económico que tomaron a partir de su independencia y la manera en que se constituyeron los estados nación, mismas que hoy en día influyen en la dinámica socioeconómica del comercio transfronterizo de interés para este estudio. Dichas disparidades se traducen en asimetrías económicas

que deben ser consideradas para las relaciones económicas en el proceso de integración económica en que se encuentran dichos países.

Capítulo IV. Dinámicas socioeconómicas de las zonas de frontera.

En este capítulo se presenta primeramente un esbozo de las interacciones transfronterizas socioculturales y laborales en las dos zonas de estudio como muestra de las similitudes que desde esos ámbitos existen en ambos lados de la frontera. En la segunda sección se inicia con la descripción de los resultados de investigación de campo. De acuerdo con el planteamiento del problema expuesto, se describen los hallazgos que otorgan a la frontera su dimensión social, es decir, sus procesos de interacción, tensión y conflicto. En el siguiente apartado se muestran algunos aspectos económicos que contribuyen a comprender las dinámicas de las zonas de frontera, tales como los salarios de los actores fronterizos, montos y volúmenes de mercadería, así como la derrama económica de los comerciantes transfronterizos que ofrecen consideraciones acerca de las fuentes de ganancia. Cabe señalar que en un capítulo subsiguiente se hace una discusión entre los hallazgos y la perspectiva conceptual de referencia.

4.1 interacciones transfronterizas socioculturales y laborales en las zonas de estudio.

En el presente apartado se da muestra de las interacciones transfronterizas socioculturales y laborales que ocurren en las dos zonas de análisis, lo cual da cuenta de las similitudes culturales que existen a uno y otro lado de la frontera. Se hace pertinente mostrar las afinidades y prácticas socioculturales en la medida en que ofrecen una imagen del ambiente social que igualmente propicia la generación de otras prácticas y actividades económicas.

Para esta breve revisión nos basamos en el concepto de *interacción transfronteriza*, el cual con base en el trabajo de Bustamante (1989: 11) es entendido como las conductas de los individuos orientadas mutuamente hacia otros con el objetivo de satisfacer distintas necesidades, cuyos desplazamientos fluyen en movimientos de ida y vuelta a través de la frontera.

Entre los municipios mexicanos y guatemaltecos adyacentes a la frontera y a la línea que marca el río Suchiate, las *interacciones transfronterizas* ocurren en distintos ámbitos. Por ejemplo, en el aspecto social, específicamente en el deportivo han existido y existen actualmente equipos guatemaltecos de fútbol participando en el campeonato municipal de Unión Juárez o simplemente de jugadores guatemaltecos que refuerzan a equipos formados de lado mexicano.

En el aspecto demográfico se presenta el caso de matrimonios formados con integrantes originarios de uno y otro lado de la frontera establecidos en territorio mexicano. En el barrio “El campo” de Unión Juárez, por ejemplo, se han establecido familias de Guatemala originarias de las comunidades vecinas “20 de noviembre” y “María Cecilia” y en los años 80 del siglo pasado también llegaron para quedarse algunos grupos familiares que venían huyendo del conflicto armado de dicho país centroamericano.

Desde el punto de vista religioso y cultural los católicos mexicanos comparten varias tradiciones con los correligionarios de los municipios guatemaltecos; el día de San Esquipulas (Cristo negro), San José, Santiago Apóstol, semana santa con sus características locales como el pan, la marimba y los bailarines disfrazados (gracejos),

el día de muertos en el que cascarones de huevo rellenos de harina se estrellan en las cabezas de quienes se descuiden como símbolo de compadrazgo, etc.

Otro ejemplo de lo anterior es que grupos musicales guatemaltecos como “Los conejos” “Fiesta” y “Fidel Funes” son tan populares en los municipios mexicanos de la franja fronteriza del río Suchiate como los grupos de mayor renombre de México. De hecho, este último grupo protagonizó la fiesta de fin de año el pasado 30 y 31 de diciembre de 2012 en el parque central de Unión Juárez (figura 4.1). Cabe señalar que el repertorio musical de dichos grupos está conformado con sones de marimba clásicos de Guatemala así como de música moderna hecha por artistas famosos de México.

Figura 4.1
Baile popular de fin de año amenizado por “Fidel Funes”
Unión Juárez, Chiapas, diciembre de 2012.



Fuente: fotografía propia.

Como se dijo, dichas prácticas culturales son muestra de las continuidades culturales que existen en nuestras zonas de estudio y que sin duda alguna repercuten

en las dinámicas socioeconómicas del comercio transfronterizo informal y en las interacciones transfronterizas en general.

Por otro lado, es posible que la influencia para la conformación de grupos cristianos de religiones diferentes a la católica, que en últimos años han proliferado en todas las localidades mexicanas de la franja fronteriza referida, haya llegado desde los municipios adyacentes guatemaltecos en donde desde la década de 1980 se ha percibido intensamente dicho fenómeno, llegando incluso al establecimiento de radiodifusoras cristianas que se escuchan de uno a otro lado de la frontera, además de que actualmente aún se ven líderes cristianos guatemaltecos que vienen a los municipios limítrofes mexicanos a predicar pasajes de la biblia.

Así como las radiodifusoras cristianas también aún es más frecuente escuchar de lado mexicano otras emisoras guatemaltecas, lo anecdótico es que la programación de las mismas siempre está conformada con música mexicana de todos los géneros. En toda la franja fronteriza es tan frecuente este fenómeno que muchas empresas mexicanas ofertan sus productos en spots de las radios chapinas y de ese modo cubren sus dos mercados principales, el mexicano y el guatemalteco. Más aún, en tiempos de contienda electoral en México, varios de los candidatos locales se promocionan a través de la radio "Stereo Laser" con sede en Tecún Umán siendo uno de los medios más escuchados por los mexicanos fronterizos.

En el aspecto laboral, los trabajadores guatemaltecos que se trasladan a diario a los municipios mexicanos se emplean con ejidatarios o pequeños propietarios para realizar actividades agrícolas. Puede mencionarse que esta interacción de tipo laboral resulta ser la de mayor duración y de carácter histórico que se ha sincronizado entre los

intereses de los empleadores mexicanos y las dificultades sociales y económicas en distintos periodos prevalecientes en Guatemala (Martínez, 1994). En la actualidad, por ejemplo, en Suchiate gente guatemalteca se emplea en la producción de plátano mientras que en Unión Juárez en la cafecultura en la que realizan labores como el desdoble de arboles, limpia de cafetales y la pisca del grano aromático, regresando el mismo día a sus hogares, por lo que forman parte del conjunto de trabajadores transfronterizos, los cuales son distintos a los originarios de las aldeas de Sibinal ubicadas al norte de Unión Juárez y que se emplean como trabajadores estacionales en las fincas cafetaleras.

Los guatemaltecos también se emplean en otros oficios. En el caso de las mujeres en el trabajo doméstico o simplemente en el lavado de ropa a mano. En el caso de los hombres en la albañilería, panadería y sastrería. Respecto a este último oficio ilustramos con el ejemplo de una familia guatemalteca (padre e hijos) que se dirige una a dos veces por semana a sastrerías de Unión Juárez y Cacahoatán para recibir los pantalones que previamente fueron trazados en dichos talleres para después confeccionarlos en Vista Frontera, municipio de Tajumulco, Guatemala, de donde son originarios. Una vez hechas dichas prendas las devuelven a los talleres de costura mexicanos donde serán entregadas a los clientes. Los dueños de los talleres les retribuyen de 50 a 60 pesos mexicanos por pantalón confeccionado a dicha familia guatemalteca. Es una relación de división del trabajo entre talleres de ambos lados de la frontera, esbozando una modalidad de articulaciones productivas artesanales.

Nuestra percepción es que la localización de las comunidades guatemaltecas adyacentes y el grado de proximidad es uno de los factores que determina el perfil

laboral de los guatemaltecos en México, en Unión Juárez, por ejemplo, los originarios de las comunidades guatemaltecas más cercanas y ubicadas al noreste, este y sureste de este municipio se emplean en el sector agrícola o en los oficios mencionados y se trasladan a diario de su hogar a su trabajo.

Por otro lado, coterráneos de comunidades más alejadas hacia el norte de Unión Juárez, como Toniná y Chocabj, también realizan movimientos de ida y vuelta el mismo día, pero en lugar de ocuparse en los oficios mencionados se auto emplean con la venta de flores y verduras que ellos mismos producen en su comunidad. Es precisamente de estos actores de los que tratamos en los siguientes capítulos.

No obstante de las históricas interacciones socioeconómicas entre las localidades mexicanas y guatemaltecas adyacentes y de aquellas no tan próximas como los municipios guatemaltecos Tacaná y Tejutla, en los municipios mexicanos existen hacia los originarios de Guatemala actitudes discriminatorias que se concretan en términos peyorativos como “los del otro lado”, “cachuco” (antigua moneda centroamericana) o simplemente “guatemaltecos” a pesar del mismo origen étnico y en la mayoría de los casos de raíces familiares comunes.

En conclusión, se puede decir que entre Guatemala y México, específicamente en las zonas de estudio, existen continuidades culturales y socioeconómicas reflejadas en las mismas creencias religiosas, tradiciones, idioma, patrones de consumo, requerimientos laborales y actividades económicas, que permiten una mayor interacción entre los habitantes fronterizos, es decir, un intercambio constante material y simbólico a través de la frontera, como el que se presenta en las dinámicas socioeconómicas del comercio transfronterizo informal.

4.2. Procesos de interacción, tensión y conflicto en las zonas de estudio.

Es indudable que en distintos espacios sociales, más aún los fronterizos existan una serie de interacciones que determinan el actuar cotidiano, unas veces en el marco de las regulaciones nacionales, otras en contraposición a ellas, y en más de las veces en acuerdos no escritos implementados por las sociedades fronterizas según conocimientos previos de sus resultados.

4.2.1. Zona fronteriza Sibinal - Unión Juárez.

Toniná que significa “rio grande” es una aldea guatemalteca situada en lo que ahora conocemos como la biosfera del Volcán Tacaná y según la versión de uno de los encuestados se fundó con la llegada de unas personas que huían de la dictadura de Jorge Ubico (1931-1944) y que escaparon cuando construían la carretera que ahora comunica a la cabecera municipal de Sibinal con el resto de la república de Guatemala. Anteriormente Toniná pertenecía a Chocabj pero hace apenas unos 10 años se independizó para ser otra de las aldeas sibinalenses.

Actualmente 23 de las 31 familias que conforman Toniná se dedican a la producción de hortalizas y flores que venden en municipios mexicanos limítrofes, principalmente Unión Juárez, no obstante, de ser solamente 10 de ellas las pertenecientes a la cooperativa “Llanuras del Tacaná” compuesta por 31 socios. Además de la decena de miembros de dicha comunidad, pertenecen a la cooperativa siete más de otra comunidad denominada “Yalú” y 14 de “Nuevas Maravillas”. Esto es una de tantas muestras de su capacidad de auto organización, producto de sus ejercicios de agencia.

Dicha cooperativa tiene dos años en funcionamiento y forma parte del Instituto Nacional de Cooperativas sin pertenecer al gobierno guatemalteco del cual, por cierto,

no han recibido ayuda alguna. Por el contrario, los apoyos que han recibido para la implementación de invernaderos han llegado de organizaciones civiles nacionales e internacionales, como por ejemplo el instituto antes mencionado, “Acción contra el Hambre” y la “Cooperación Austriaca para el Desarrollo” (CAD).

La aportación de los productores de Toniná para la construcción de los invernaderos consistió en mano de obra y madera. De dichas instituciones recibieron plástico, almacenadores de agua, mangueras para riego por goteo y otros materiales (figuras 4.2 y 4.3). Además accedieron a asesorías sobre los ciclos de producción por lo que las verduras que cosechan actualmente son 100% orgánicas como medio de evitar futuras enfermedades en ellos y sus clientes, de hecho, producir sin insumos químicos es uno de los requisitos para acceder a los mencionados apoyos.

Figuras 4.2 (izquierda) y 4.3 (derecha)
Invernaderos en Toniná, Sibinal San Marcos Guatemala.
Octubre de 2012.



Fuente: fotografía propia.

Una vez cosechados los productos del trabajo agrícola, los campesinos de Toniná se convierten en *comerciantes transfronterizos* con la siguiente rutina. El

itinerario comienza desde las 2:00 o 3:00 de la madrugada. Transportan su mercancía cargándola en la espalda, para lo cual las mujeres utilizan mantas que amarradas en sus extremos forman una bolsa donde acomodan los productos, las uniones de las puntas las colocan sobre su cabeza o cruzada al pecho (figura 4.4), mientras otras mujeres hacen uso de canastos o vasijas de plástico que transportan sobre sus cabezas.

Los hombres normalmente transportan sus productos en costales, rejas de plástico, los mismos empaques de los productos o unas mallas de colores características de Guatemala, todos sujetos mediante un mecapal que se adapta a la cabeza de dichos vendedores (figura 4.5). Hombres y mujeres se acompañan de sus niños y niñas quienes también ayudan en el traslado de mercancía. Después de una ardua jornada en la que han vendido sus productos de casa en casa, los *comerciantes transfronterizos* normalmente regresan a Toniná el mismo día alrededor de las 17:00 horas, razón por la cual los hemos definidos como tal.

Aunque la descripción anterior se refiere solamente a los productores y *comerciantes transfronterizos* de Toniná, dicha dinámica transfronteriza puede generalizarse al resto de sus homólogos de las otras comunidades de Sibinal. No obstante podemos encontrar algunas variantes en cuanto a la forma de adquirir la mercancía y el tiempo que tardan en territorio mexicano.

Los *comerciantes transfronterizos* de Chocabj y Nuevas Maravillas, por ejemplo, además de producir flores y verduras también compran otros insumos en la plaza (tianguis) del pueblo de Sibinal, la cual se realiza todos los jueves. En dicha plaza conformada por vendedores originarios de otras municipalidades, destacan los de

Tacaná y Tejutla San Marcos, los *comerciantes transfronterizos* adquieren frijol, papa, manzanas, harina y pan de trigo conocido en la región como *sheca*, algunas verduras como repollo, coliflor y brócoli, productos que revenden un día después en los municipios limítrofes mexicanos. Además, en cuanto al tiempo de estancia de lado mexicano, a diferencia de los comerciantes de Toniná quienes como ya hemos apuntado regresan el mismo día por la tarde, los de las comunidades más alejadas pernoctan en las localidades de Unión Juárez, en casas de sus familiares nacidos o naturalizados en México o simplemente conocidos.

Figuras 4.4 (izquierda) y 4.5 (derecha)
Comerciantes transfronterizos guatemaltecos de la zona Sibinal – Unión Juárez.
Octubre de 2012.



Fuente: fotografías propias. Comerciantes con destino a México (izquierda) y de regreso a Guatemala (derecha).

A los anteriores bien podríamos definirlos como *comerciantes transfronterizos agrícolas* por el tipo de productos que ofertan. Existe otro tipo de vendedores que podríamos identificar como *comerciantes transfronterizos terciarios*, ya que

comercializan en México insumos alimenticios como el “Malher” que es un sazonador fabricado en Guatemala y que poco a poco ha ido substituyendo al “Knorr suiza” mexicano. Hay otros que ofertan ropa nueva fabricada en Guatemala y prendas usadas proveniente de Estados Unidos de América, denominada en el argot de la zona como ropa de paca.

En cuanto a la mercancía que fluye de México hacia Guatemala comprada principalmente en ejidos de Unión Juárez: Talquián y Córdova Matasanos en el caso de los comerciantes de la comunidad guatemalteca “20 de noviembre”, podemos decir que también es transportada por actores guatemaltecos inmersos en la misma dinámica transfronteriza antes descrita en cuanto al volumen, horarios y días de traslado. La diferencia se encuentra en el tipo de productos ya que en este caso observamos productos industrializados como jugos enlatados, sopas instantáneas de las que se venden en vasos desechables y frituras.

Además de *comerciantes transfronterizos agrícolas y terciarios* y por su puesto de propietarios de tiendas mexicanas, también se pudo identificar a *propietarios guatemaltecos de animales de carga* quienes prestan el servicio de traslado de mercancías en ambas direcciones respecto a México y Guatemala, existiendo alrededor de siete de estos actores cuyo servicio aumenta un poco más el volumen de mercancías y cobran en promedio 50 pesos mexicanos por la renta de sus animales. La participación de los mismos es menos frecuente ya que la mayoría de los *comerciantes transfronterizos* deciden cargar su mercancía.

Además del flujo de *comerciantes transfronterizos*, el de las personas que acuden por distintos motivos a Unión Juárez, Cacahoatán y Tapachula también es intenso, prueba de ello es que del centro de Sibinal a la “línea” fronteriza con Unión Juárez existe una ruta de transportistas sibinalenses cuyo gremio conforma a un grupo de 10 integrantes aproximadamente. La salida de vehículos en las dos direcciones se realizan cada hora, desde las 3:00 hasta las 15:00 horas, transportando en promedio a unas 35 personas por viaje.

Por otra parte, de lado mexicano se encuestaron brevemente a madres de familia de ejidos de Unión Juárez: San Gerónimo, Los Alpes, Desengaño, San José y Talquián, siendo una persona abordada por localidad. El propósito fue conocer las razones por las que dichas amas de casa compran las verduras de los *comerciantes transfronterizos* guatemaltecos, fenómeno en el que se puede profundizar en futuros estudios.

Desde el punto de vista geográfico económico, todas las personas encuestadas coincidieron en que consumen las frutas y verduras ofertadas por los *comerciantes transfronterizos* por la facilidad de adquirirlos sin salir de casa y por lo cual ya no tienen que gastar en pasajes hacia Cacahoatán donde también encuentran dichos alimentos. Cabe señalar que las señoras abordadas son integrantes de familias campesinas que subsisten de la producción del café.

Otra razón importante para el consumo de dichos productos es el crédito que otorgan los *comerciantes transfronterizos* a las amas de casa mexicanas en caso de que carezcan de dinero al momento de comprar. Dicho crédito consiste en dejar fiado los insumos alimenticios sin cargo alguno en el precio de los mismos y sin otra garantía

más que la confianza en los clientes. Es un crédito frecuente y normalmente se paga a la semana, periodo en el que los vendedores guatemaltecos regresan. Es esta una evidencia de que a partir de una tradición social entre comunidades circunvecinas transfronterizas se registren también una serie de transacciones económicas, es decir, a su vez ambas esferas se alimentan de manera recíproca.

En cuanto a la calidad de las verduras, solamente una de las encuestadas respondió que ocasionalmente se encuentran en ellas hormigas u otros insectos y que por eso deduce que son cosechadas con aguas negras, lo cual podría ser falso en tanto se ha visto que existe un cuidado en su proceso productivo. El resto contestó que eran verduras frescas y de buen tamaño, en general de buena calidad, por lo que las consumen a la semana o cada quince días.

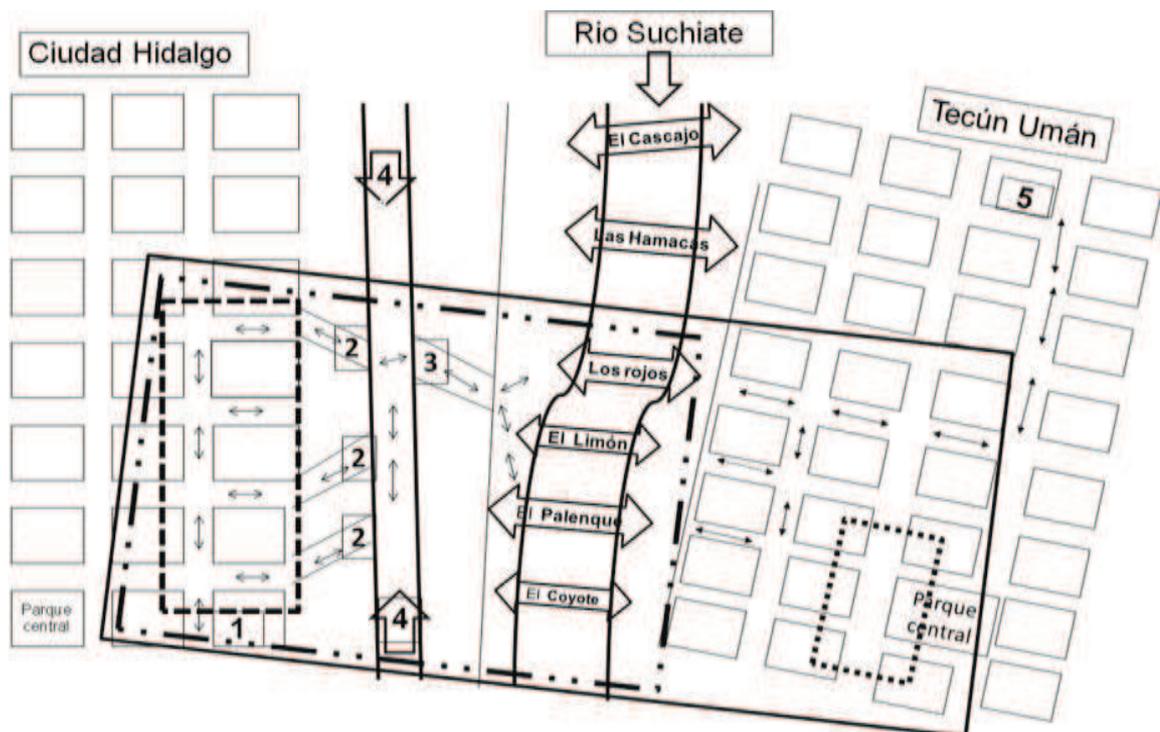
4.2.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo

En todos los municipios de la franja del Rio Suchiate se puede apreciar el comercio transfronterizo informal, pero sin duda alguna la zona más importante debido a la cantidad de mercancía y el número de actores que participan en dicho fenómeno es la de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo (cabecera del municipio de Suchiate) en donde encontramos seis cruces por donde la mercancía va y viene entre México y Guatemala.

Mencionados en orden de importancia por la intensidad en el flujo de productos, los cruces del “El limón”, “Los Rojos”, “El Palenque”, “EL Cascajo”, “El Coyote” y “las Hamacas” (figura 4.6), se convierten en el medio por donde la mercadería encuentra las puertas del país vecino. De los primeros tres hablaremos más adelante mientras se sigue describiendo el resto de nuestros actores fronterizos que se suman a los

comerciantes transfronterizos guatemaltecos (de aquí en adelante simplemente comerciantes transfronterizos), camareros, mayoristas y minoristas mexicanos, identificados en el capítulo metodológico.

Figura 4.6
Dinámica cotidiana transfronteriza en la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo.
Abril de 2012.



Referencias:



Fuente: elaboración propia con base en observaciones de campo

El itinerario cotidiano empieza con la llegada de los *comerciantes transfronterizos* a la zona fronteriza en cuestión alrededor de las 6:00 horas. Debido a que no se

aceptan quetzales (moneda guatemalteca) en los locales mexicanos ubicados en Ciudad Hidalgo, dicho actores acuden a los *cambistas guatemaltecos* quienes tienen por actividad el cambio de moneda en quetzales y pesos mexicanos y cuyos establecimientos se encuentran en el centro de Tecún Umán. Cabe hacer mención que los homólogos de estos últimos se encuentran en el puente internacional “Dr. Rodolfo Robles” quienes tienen como sus principales clientes a las personas que van a uno y otro lado de la frontera por diversos motivos, no precisamente por razones comerciales.

Los *cambistas* en general se enteran del precio del quetzal al momento de comprarlo en los bancos guatemaltecos o mediante anuncios que se exhiben en los mismos. Como normalmente sucede, el tipo de cambio de dicha moneda, al igual que el peso mexicano, se encuentra supeditado a la cotización del dólar estadounidense a nivel de los respectivos países, es decir, respecto a la dinámica de si sube o baja la oferta y demanda de dólares. Como resultado del juego del mercado del dólar en ambos países, el quetzal desde la década de los años 90 del siglo pasado ha venido comportándose con un valor expresado en el tipo de cambio, superior al peso mexicano. Durante el periodo de nuestro trabajo de campo se cambiaban 100 pesos mexicanos por 60 Q. Esto sin duda alguna es una de las razones principales por las que los guatemaltecos compran en México y el sentido del comercio fronterizo fluye predominantemente de México a Guatemala.

Una vez hecho el cambio de moneda, los *comerciantes transfronterizos* se dirigen a los márgenes guatemaltecos del río Suchiate en donde se encuentran con los *camareros*. En caso de que dichos mercaderes no hayan atravesado el río con su

camarero de confianza, al llegar al lado mexicano preguntan por él, este al constatar la presencia de su cliente sabe que más tarde se le enviará mercancía que ha de resguardar, siendo esto un indicador de que existen interacciones a partir de vínculos más permanentes que ocasionales basados en la confianza entre los actores.

Después de lo anterior, los *comerciantes transfronterizos*, ya situados del lado mexicano del río, se dirigen hacia la zona donde están establecidas las tiendas de México. Debido a que no compran en un solo local sino que van comparando precios y/o buscando en otros locales lo que no encuentran en determinado lugar, después de haberles comprado los tenderos *mayoristas* y *minoristas* envían la mercancía hacia la zona de los *camareros*, es decir, al río, de acuerdo al lugar específico de los distintos cruces.

Son los *tricicleros*, empleados de *mayoristas* y *minoristas*, quienes se ocupan de cargar y trasladar la mercancía hacia la zona de *camareros* mediante su principal herramienta de trabajo de la cual reciben su nombre: el triciclo (figuras 4.7 y 4.8). Al llegar al margen del río Suchiate los *tricicleros* anuncian el nombre de quien compró la mercancía inscrito en la nota, inmediatamente es recibida y resguardada por el *camarero* de confianza mientras el ahora dueño de la misma sigue en sus compras en el área comercial.

Cabe señalar que aparte de los *tricicleros* que se emplean con los *tenderos*, tanto en Ciudad Hidalgo como en Tecún Umán existen grupos homólogos que también se benefician del *comercio transfronterizo* y del flujo de personas en general. El líder mexicano de los *mayoristas* quien también tiene contacto con los grupos organizados

de este gremio, indicó al ser entrevistado que en Ciudad Hidalgo existen 10 sindicatos de tricicleros que en total suman un número aproximado de 1,800 miembros.

Figuras 4.7 (izquierda) y 4.8 (derecha)
Triciclos en la zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo
Abril de 2012.



Fuente: fotografías propias.

Una vez finalizadas sus compras, el *comerciante transfronterizo* regresa a los márgenes mexicanos del río Suchiate para esperar que llegue el triciclero con la última dotación que haya adquirido mientras colocan sus productos sobre la cámara. Después se sube a la misma y sentado sobre las cajas de su mercancía es transportado a los márgenes guatemaltecos del río Suchiate en donde el *camarero* descarga y termina su labor. Inmediatamente el *comerciante transfronterizo* y sus productos son transportados por los *tricicleros guatemaltecos* hacia la central de autobuses de Tecún Umán, partiendo de ahí a las distintas localidades de Guatemala.

En algunos casos llegan *comerciantes transfronterizos* con sus propios carros o contratan vehículos de carga como pick ups y camionetas de redilas de hasta 6

toneladas. De hecho en el cruce “Los rojos”, de lado guatemalteco existe un grupo de 20 personas que prestan el servicio de traslado de mercancía denominados en el argot de la zona como *pickuperos*, adjetivo derivado del tipo de camioneta.

Lo anterior fue una descripción general de la dinámica cotidiana en la frontera, sin embargo cada cruce tiene sus particularidades sociodemográficas y organizacionales, de lo cual trataremos enseguida. Por ahora hemos identificado a los principales actores de nuestro objeto de estudio: *comerciantes transfronterizos guatemaltecos*, *camareros* guatemaltecos y mexicanos, *tienderos mexicanos* (*mayoristas* y *minoristas*), *cambistas* guatemaltecos y *tricicleros mexicanos* y *guatemaltecos*.

A continuación se describirán las características importantes de los principales actores para profundizar en el análisis de la dinámica socioeconómica transfronteriza. Nos enfocaremos a la labor de *camareros* (mexicanos y guatemaltecos), *comerciantes transfronterizos guatemaltecos* y *mayoristas* y *minoristas* (mexicanos). Consideramos pertinente tratar primero sobre los *camareros* y sus respectivos cruces para entender algunos aspectos relacionados con los *comerciantes transfronterizos guatemaltecos*, por último abordaremos sobre los *mayoristas* y *minoristas*.

Perfil actoral del camarero

Vestidos con sus sandalias de plástico o simplemente descalzos, shorts o bermudas, playera, gorra o sombrero y mochila de tirantes en la espalda o la llamada bolsa cangurera sobre la cintura o cruzada al pecho en donde guardan algunas prendas de vestir, dinero y celular, los *camareros* (figura 4.9) empiezan su labor alrededor de las

6:00 horas y la terminan de las 16:00 a las 18:00. Algunos llegan desde las 3:00 o 4:00 (de madrugada), otros trabajan por la noche.

Figura 4.9
Camareros en la zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo
Marzo de 2012



Fuente: fotografía propia

Al inicio de la jornada, los *camareros* saben que no será fácil como no lo ha sido trabajar día a día bajo el sol radiante que les impone la necesidad de rehidratarse constantemente en las fuentes móviles de aguas frescas, es decir, en los triciclos adecuados para la venta de dichas bebidas. Esperan a sus clientes *comerciantes transfronterizos* pero también desean que el flujo de personas en general sea bueno para complementar sus ingresos, ya que tienen que ganar lo suficiente para llevar el sustento diario al hogar y también para solventar sus gastos cotidianos en el trabajo.

En verano, cuando las lluvias no son tan frecuentes y el nivel del río les llega a las rodillas, los *camareros* pueden sumergirse en él para jalar la cámara y de ese modo evitar el pago de 5 Q. por la renta de la vara, pasando de lo cálido del ambiente a los fresco del afluyente, razón por la cual aseveran que al paso de los años sufren de dolores reumáticos.

En invierno cuando las lluvias se han intensificado y el nivel del torrente sube considerablemente, dichos actores incrementan el precio de su servicio pero también se ven obligados a usar la vara y pagar a la persona que les baja las cámaras del techo de unas galeras donde se resguardan por la noche, pues si se dejan reposando sobre las orillas del raudal, cualquier trozo de madera o vidrios flotantes pueden pincharlas.

Por si fuera poco, cuando la corriente es muy fuerte, el punto de salida en cualquiera de los dos márgenes es más abajo de la zona del cruce respectivo, por lo tanto tienen que pagar el acarreo de las cámaras hacia puntos río arriba para iniciar la navegación hacia abajo y salir en el sitio deseado, siendo esta otra de las razones por las que incrementan el precio de su servicio.

Los *camareros* son quizá el eslabón más importante en la cadena del *comercio transfronterizo informal* de la zona en cuestión. Además del traslado de mercancías sobre el río Suchiate, cumplen con avisar a los *comerciantes transfronterizos* acerca de ofertas de productos y de cualquier imprevisto en la frontera, de comprar y enviar mercancía cuando sus clientes no pueden venir a México y pagar fuertes cantidades de dinero cuando se les indica.

Por la comunicación que tienen con los *comerciantes transfronterizos*, el teléfono celular se ha convertido en una herramienta más de trabajo ya que a través de dicho artefacto ocasionalmente dichos comerciantes solicitan a *camareros* que les compren y manden cierta mercadería, previo giro del dinero en efectivo. Aunque el envío de mercancía es ocasional, la comunicación por celular es constante para difundir las ofertas o existencias de productos. Es entre ellos (*camareros y comerciantes transfronterizos*) donde encontramos un vínculo social más intenso, no obstante que sus relaciones estén acotadas por transacciones económicas-laborales, pues si se llegase a perder o mojarse los insumos al grado de descomponerse, los *camareros* estarían obligados a pagarla.

Por lo anterior, la mayoría de los *camareros* evitan sobrecargar las cámaras a más de 900 kg ya que se corre el riesgo de que explote, perdiéndose así los productos al no encontrarse perfectamente empacados y/o en el peor de los casos si la corriente del río se los lleva. El sobrecalentamiento por la luz solar también puede afectar las también denominadas balsas, por eso constantemente las humedecen con las mismas aguas del Suchiate.

Un factor importante a destacar es que la mayoría de los que hoy se emplean como *camareros* tienen que pagar a los dueños de las plazas 50 quetzales a diario. No obstante, existen *camareros* que no pagan dicho tributo por tres razones principales: a) son fundadores de los cruces donde trabajan, b) herederos de los fundadores quienes han ocupado los espacios de sus padres y c) los que compraron los derechos de la plaza a los fundadores. Cabe señalar que entre los dueños de plazas encontramos a quienes cuentan con más de una al grado de poseer un monopolio de las mismas.

Otro tributo que tienen que costear el 100% los *camareros*, sean fundadores o no de los distintos cruces, consiste en la renta de cámara y vara a 40 y 5 quetzales, diarios, respectivamente. Ningún camarero es dueño de cámara debido a que cada una de ellas cuesta alrededor de 3 mil pesos, además cuando se pinchan es necesario repararlas y hay que traerlas desde la frontera norte o el centro de México. Con ello se puede afirmar que los *camareros* no son los propietarios de estos medios de producción si no son otras personas dedicadas a la compra y mantenimiento de los mismos. Los camareros son simplemente arrendatarios de dichos medios cuya renta la deducen de sus ingresos diarios. Camareros y propietarios de cámaras son dos grupos distintos de actores que no intervienen en sus respectivos procesos laborales.

Por otra parte, los *camareros* se han dado cuenta que son catalogados por parte de las autoridades mexicanas y guatemaltecas como delincuentes o personas a quien no confiar. De ahí que una de sus peticiones ante los gobiernos de ambos países consiste en que no se les trate como tal ya que lo único que hacen es trabajar sin hacer daño a nadie, sin necesariamente saber lo que se transporte en las cámaras ni en las maletas, cajas o cualquier otro empaque pues es asunto de los usuarios de sus servicios y no de ellos. Como se dijo, lo contrario ocurre en la interacción entre *camareros* y *comerciantes transfronterizos* pues estos si les tienen confianza en el traslado de mercadería pagando fuertes cantidades de dinero. Lo anterior es una revelación de la complejidad ocurrida en un ambiente de frontera en donde se hacen presentes las visiones gubernamentales, las de los *camareros* y las de los *comerciantes transfronterizos*, como reflejo de una parte de los procesos de interacciones, tensiones y conflictos.

Lo anterior constituye una descripción de las actividades de los *camareros* en general, sin embargo, al interior de los cruces se cuenta con una organización propia y reglamentos que hace la distinción entre grupos, tema a tratar en las siguientes líneas.

Camareros del Cruce “Los rojos”:

Fundado hace 40 años aproximadamente, el cruce “Los Rojos” al parecer recibió su nombre del grupo de tricicleros homónimo que trabaja solo en dicho sitio prestando el servicio principalmente a los guatemaltecos que llegan a México por diversas razones. En cuanto a la organización laboral interna, los *camareros* de este cruce además de dividirse e intercalarse los días laborables en dos turnos (guatemalteco y mexicano), también están representados por una directiva que se renueva cada año. Cada turno se rige por las decisiones organizativas de sus asambleas que tienen sus reuniones los días 15 y 31 de cada mes, respectivamente.

Las asambleas también son una instancia de resolución de conflictos internos. Entre dichos periodos se reúnen para tratar asuntos sobre problemas que se originen durante las jornadas laborales, organizar la limpieza del área de trabajo, otorgar una cooperación monetaria que sirve para pagar la renta del espacio donde se agrupan y para integrar los fondos de una caja de ahorro que ellos mismos administran como ayuda para préstamos o apoyarse en casos de accidentes laborales. También esto es otro ejemplo de sus iniciativas de agencia

Durante la jornada laboral, tanto en el turno guatemalteco como en el mexicano, el grupo de *camareros* del cruce en cuestión se subdivide en: a) *camareros unidireccionales*, constituidos por los que esperan a los clientes solamente de lado

guatemalteco para trasladarlos a territorio mexicano y después regresar con la cámara vacía. El riesgo de perder la mercancía durante la navegación es la razón por la que evitan trabajar con mercaderes con dirección México-Guatemala y en cambio solamente prestan sus servicios a los que ellos denominan boletos, es decir transeúntes comunes sin mercadería. Y b) *camareros bidireccionales*, siendo estos los que trabajan en las dos direcciones, respecto de Guatemala y México y los que por lo tanto prestan el servicio de traslado de productos a través del río Suchiate.

Para tomar un control y evitar conflictos, los dos tipos de *camareros* (unidireccionales y bidireccionales) se anotan en forma de lista conforme van llegando a sus respectivas bases al término de un traslado y de este modo llevar un orden sucesivo en el que cada miembro esperara la ocasión para iniciar un nuevo viaje. Las bases son el sitio donde los *camareros* esperan a sus clientes y están ubicadas en ambos lados del río Suchiate.

Camareros del cruce “El limón”

El cruce “El Limón” es de creación relativamente reciente. Según el relato de uno de los *camareros* de “El palenque”, a finales de los años 80 del siglo pasado entre los colegas de este último cruce y los de “Los rojos” permitieron que unas pocas personas consumidoras de drogas trabajaran en donde estaban unos árboles de limón (de ahí el nombre del cruce) con el propósito de tener recursos para su adicción, sin embargo, poco a poco se fueron incrementando y actualmente es el más importante en el paso de mercancías.

Por su fundación condicionada por los miembros de los otros cruces, en “El limón” solo hay *camareros unidireccionales* que prestan el servicio de traslado de personas y mercancías de México hacia Guatemala. Cuentan con dos bases, la principal está ubicada en el margen mexicano del río Suchiate consistente en un espacio amplio al aire libre. La otra base se encuentra a dos cuadras aproximadamente de la anterior, más cercana al centro de Ciudad Hidalgo, consistiendo ésta solamente en una pequeña galera de horcones y láminas.

Los que esperan en la base ubicada en el margen mexicano del río Suchiate no llevan un orden específico ya que por lo general cada quien cuenta con su propia clientela o bien respetan la voluntad de la misma al momento de elegir al *camarero* con quien navegará. Los que deciden abordar a sus usuarios en la otra base sí se rigen bajo una lista sucesiva como la de “Los rojos”.

En este cruce la directiva es la única que decide en sus asuntos laborales debido a que sus miembros son los dueños de los turnos (plazas) de camareros. Dentro de esta directiva, sin duda alguna la que tiene más poder es doña Juana (nombre ficticio) quien es una de las 6 personas propietarias (número aproximado ya que fue un dato del que los camareros no quisieron ahondar) de las cámaras que se usan en los distintos cruces y además propietaria de varias plazas de camareros en “El limón”.

Después de la estancia de algunos días, claramente percibimos el status de dicha persona quien reúne periódicamente a la directiva y a los *camareros* para darles de manera evidentemente autoritaria instrucciones laborales e incluso extra laborales. Ejemplo de lo anterior fue la ocasión cuando envió a *camareros* a instalar una mojonera

de rocas en un espacio que había sido invadido por uno de los camiones que trasladan la mercancía del interior de México y que adquieren los locatarios mexicanos. De origen salvadoreño y de carácter férreo, es simple y sencillamente poseedora de un monopolio tanto de cámaras como de plazas de *camareros*. No obstante debe mencionarse que sí existen algunos *camareros* que son propietarios de la plaza que trabajan.

En este cruce, no existen los turnos mexicano y guatemalteco como en “Los Rojos”, sino un solo grupo de 45 *camareros* que tienen la posibilidad de trabajar toda la semana. De los 31 que encuestamos 5 (16%) trabajan 5 días, 14 (45%) laboran 6 y 12 (38%) de lunes a domingo. En relación al pago por derecho a trabajar, dos de los *camareros* (6.4%) son dueños de la plaza, razón por la que no pagan dicho impuesto, los 29 (93%) restantes sí tributan día a día 50 Q.

Camareros del cruce “El palenque”

El cruce “El palenque” se denomina así porque cerca del mismo había un escenario donde lidiaban los gallos en tiempos de bonanza cuando las ferias de los pueblos eran realmente ferias. Relatan los *camareros* de este sitio que en Suchiate durante la celebración del primer viernes de cuaresma, conocida hoy día simplemente como del primer viernes, llegaban ganaderos guatemaltecos a participar en exposiciones ganaderas y peleas de gallos. Actualmente, este festejo como todos los de la región se ha modificado tanto que de ese escenario ya solo quedan los recuerdos.

El cruce que ahora nos ocupa tiene una organización similar a la de “Los rojos”. Fue fundado también hace aproximadamente 40 años, cuenta con los turnos guatemalteco y mexicano que se intercalan los días de trabajo. Las directivas de cada

turno son conformadas por integrantes del mismo gremio, tardan un año en funciones y se rigen por consenso de la asamblea, sus reuniones también las hacen a mediados y al final de cada mes, respectivamente, una vez por dicho periodo.

Por acuerdos desde su fundación, en el cruce “El palenque” encontramos solo a *camareros unidireccionales*. Es decir, a su vez los turnos mexicano y guatemalteco se dividen en dos grupos; los que trasladan solo de Guatemala a México y los que lo hacen en la dirección contraria, algo parecido al cruce “Los rojos” solo que en este caso existe un convenio explícito. Por lo mismo, esta agrupación cuenta con dos bases, una a cada margen del río Suchiate.

En cuanto a la distribución de los clientes y su respectivo impacto en las ganancias colectivas e individuales, en este cruce existe una mayor equidad ya que además de anotarse en una lista sucesiva, los *camareros* también se turnan cada hora para registrar en la misma lista el número de personas o la cantidad de mercancía que traslada cada uno de ellos, debido a que cada miembro tiene derecho a ganar por traslado hasta 50 Q. Por ejemplo, cuando se presenta el caso de transportar una sola persona a la que se cobra solamente 5 Q. el *camarero* que le correspondió hacer eso puede volver a realizar un nuevo servicio hasta juntar los 50 Q. del turno en curso. Si un miembro ha ganado dicha cantidad en un solo viaje debe esperar el inicio de un nuevo registro una vez que todos los *camareros* hayan acumulado la máxima cantidad monetaria. De nuevo, esto plantea una diversidad de prácticas derivadas de nuevas concepciones en torno a la equidad y al colectivo y con ello, la capacidad de demostrar la activación de la agencia.

Ahora bien, aunque en este cruce encontramos solamente a 14 *camareros* activos, en realidad existe un número aproximado de 30 plazas que son divididas entre esos 14 miembros, es decir los 16 propietarios restantes rentan sus respectivas plazas a los *camareros* activos de dicho cruce, por esta razón entre los integrantes que aún laboran encontramos a aquellos que además de su propio puesto trabajan hasta 5 más que han sido adquiridos vía renta.

La renta de plazas o turnos como los mismos *camareros* les llaman, cuesta desde los 50 Q. si se quiere pagar a diario, 750 Q. al mes o 6,000 Q. al año, por cada una. De los 7 *camareros* que encuestamos 5 (71%) no pagan el derecho a trabajar, mientras los dos restantes (29%) sí lo hace. Estos últimos pueden ser trabajadores de los miembros que además de trabajar su propia plaza, rentan otras de sus colegas inactivos.

Comerciantes transfronterizos guatemaltecos

Debido a que no tratamos directamente con los *comerciantes transfronterizos* no se cuenta con información sobre la edad, sexo, escolaridad y organización interna. No obstante pudimos observar entre ellos tanto a gente joven como madura, oscilando esta población entre los 25 y 50 años de edad, siendo un poco de más volumen el grupo de mujeres que el de hombres.

En cuanto a su arribo a Ciudad Hidalgo, algunos de los *comerciantes transfronterizos* llegan solos, mientras otros lo hacen en grupos familiares dedicados a la misma actividad. Siempre se les ve de prisa como si quisieran terminar cuanto antes sus compras para luego regresar a su localidad. Como se ha dicho son con los

camareros, tenderos mexicanos y tricicleros con los que más interactúan a través de la adquisición de bienes y servicios. Desde luego que también entre ellos interactúan para informarse sobre los precios de compra y venta de los productos.

En el presupuesto de sus egresos se acostumbra incluir el monto que representan los sobornos de policías guatemaltecos que se localizan en distintas aduanas de la red de caminos cuyo número de retenes depende de la trayectoria que se haga desde Tecún Umán hasta las localidades de origen. Por ejemplo, los que toman el rumbo de Malacatán, departamento de San Marcos, existen días que se encuentran con un solo retén, otras veces con dos. Cabe señalar que en el capítulo de las zonas de frontera como nodo principal de articulaciones espaciales tratamos sobre los lugares de origen, volúmenes de mercadería y frecuencia de los *comerciantes transfronterizos*, información que fue otorgada por los *camareros*.

Tienderos mexicanos.

El término de *tiendero* mexicano abarca a todos aquellos que son propietarios de tiendas en Ciudad Hidalgo. En este grupo encontramos a los *minoristas* y *mayoristas* de quienes describiremos en este apartado por ser de los personajes principales del presente estudio. Cabe aclarar que no son los únicos establecimientos, sino que existen otros tipos de locales comerciales en el centro de la mencionada localidad a donde la gente guatemalteca en general acude a hacer compras, tales como farmacias, veterinarias, tortillerías, tiendas y tianguis de ropa; tiendas Elektra, OXXO y Modelo plus, así como diversos vendedores ambulantes de comida preparada y para cocinar en casa.

Por lo anterior, como ya hemos apuntado en líneas anteriores, el *comercio transfronterizo* en esta zona se compone de varios rubros. Existe el comercio de los guatemaltecos que compran en México para vender en Guatemala, siendo éste el más importante para el presente estudio, el comercio de mercadería guatemalteca vendida en México por gente guatemalteca y finalmente, el comercio de pequeña escala como refrescos, tortillas, quesadillas, etc. cuyos consumidores también son gente guatemalteca que viene a México por diversos motivos y del que se benefician los establecimientos antes expuestos.

Es evidente que el número y variedad de establecimientos comerciales que se encuentran en la zona no existirían sin la presencia de la demanda que representan los *comerciantes transfronterizos* de Guatemala que compran en México para vender en su país cuyos principales proveedores, como se ha dicho son los *minoristas* y *mayoristas*. Estos cuentan con empresas familiares en las que participan esposo y esposa y en algunos casos también los hijos.

Un punto a destacar sobre los *minoristas*, al igual que con los *mayoristas* y *camareros*, es el uso del celular para comunicarse constantemente con los *comerciantes transfronterizos*. 13 de los 16 *minoristas* cuentan con teléfono móvil de la compañía Tigo y 1 de Claro, cuya cobertura principal se encuentra en Guatemala. Para ellos afortunadamente la cobertura de dichas empresas no termina exactamente en la línea fronteriza sino que se amplía hacia varios puntos de Ciudad Hidalgo. Los restantes dos *minoristas* utilizan celular de la compañía Telcel que opera en territorio mexicano.

Cada propietario sea *mayorista* o *minorista* establece sus propias decisiones en su negocio y solo cuando se presenta algún asunto que afecta a todos entonces se unen para hacer frente a determinado problema, por lo cual, ambos grupos tienen su comité de representantes llegándose a advertir que entre los *mayoristas* está surgiendo la idea de conformarse en un grupo con representación jurídica, sobre todo por situaciones como las que se describen a continuación.

Cuando ocurrió el histórico Huracán Stan (2005), *mayoristas* y *minoristas* estaban ubicados a unos metros del margen mexicano del río Suchiate, en un área cercana a las bases de los *camareros*. Los inmuebles, las bodegas improvisadas y los productos se vieron afectados en ese entonces, sin embargo, cuando las aguas volvieron a su nivel estos actores regresaron a situarse al mismo lugar. Seis años después, en el año 2011 los *minoristas* y *mayoristas* fueron reubicados por decisión del gobierno estatal en el centro de abastos Juan Sabinés Guerrero construido especialmente para ellos argumentando lo ocurrido tiempo atrás por el mencionado fenómeno meteorológico. Además a través de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) el gobierno federal inició la construcción de un bordo de contención para “salvaguardar” a los habitantes de Ciudad Hidalgo ante la eventual amenaza de presentarse otro huracán.

Como dicha construcción obstaculizaría el traslado de mercancía, el gobierno de Juan Sabinés Guerrero prometió a los locatarios mexicanos construir una rampa a la altura del cruce “el coyote” para atravesar el bordo y facilitar el paso de los productos, algo que hasta el término del sexenio sabinista (2012) no sucedió. En dicho sitio

solamente se construyeron unos escalones que prácticamente no han sido utilizados por lo complicado que resulta subir grandes volúmenes de mercadería.

En el año 2012, cuando se inició con el trabajo de campo, la relación entre locatarios mexicanos (y el resto de actores transfronterizos) y las autoridades gubernamentales estaba en malos términos debido al incumplimiento en la construcción de la mencionada rampa. Muchos de los *mayoristas* y *minoristas* no ocuparon los locales del centro de abastos referido y en su lugar se instalaron en calles y avenidas más accesibles a la zona de los *camareros* donde los *tricicleros* podrían llevar la mercancía, lo cual provocó inconformidad entre los que evitaron instalarse en dicho edificio y los que sí aceptaron establecerse en el interior del mismo.

Mientras tanto, el gobierno federal en coordinación con el estatal, continuó con la construcción del bordo, desapareciendo en el año 2011 la zona en la que se encontraba el comercio de *minoristas* y *mayoristas*. Por lo tanto la mayoría de ellos ya no tuvieron otra opción que reubicarse en el centro de abastos construido *ex profeso* o bien situarse en calles y avenidas próximas a la zona de camareros. Esta última opción ocurrió durante enero del 2013 cuando en el afán de alcanzar la rivera del río acudieron con sus camionetas improvisadas como locales y así vender sus productos. Según el líder de los *mayoristas*, el argumento de salvaguardar la vida de los habitantes de Ciudad Hidalgo fue solo un pretexto por parte del gobierno mexicano para bloquear la frontera y evitar así el flujo de migrantes a México y hacia Estados Unidos, atropellando derechos humanos de éstos mismos así como de la gente que vive de las actividades que

desarrolla en esta zona limítrofe, ya que durante el huracán Stan las aguas que fluyeron hacia Ciudad Hidalgo penetraron por avenidas más arriba de la zona comercial.

Así las cosas, los locatarios mexicanos se han sentido vulnerados ya que ha sido el *comercio transfronterizo* la base del sustento diario desde hace varios años. De acuerdo con el líder de los *mayoristas*, sus negocios empezaron a funcionar a principios de los años 80 del siglo pasado. También reitera que actualmente no aceptan instalarse en el centro de abastos referido porque en ese lugar no cuentan con acceso a la zona de *camareros*, por lo que se han establecido en casas ubicadas en calles y avenidas alternas, las han convertido en bodegas improvisadas por las que pagan una renta mensual.

Tal ha sido la magnitud de la problemática antes descrita, que según medios locales, hasta empresarios de otros estados de la república mexicana quienes introducen sus productos a la zona fronteriza resintieron la disminución en sus ventas y por ello se unieron a las protestas de los actores fronterizos amenazando con desabastecer de productos básicos a los comerciantes locales, con impacto no solamente a dichos mercaderes sino también al resto de la población local.

Uno de dichos empresarios fue José Luis Fernández de la empresa productora de Huevo “CRÍO”, procedente de Mérida Yucatán, cuyas ventas cayeron en un 60% en los dos meses que llevaba el conflicto por la construcción del bordo referido (Scott, 2012). En relación a lo anterior cabe hacer mención que en el siguiente capítulo profundizaremos sobre las articulaciones espaciales que van más allá de las zonas fronterizas.

Finalmente, después de varias protestas y mesas de negociación entre el gobierno de México y los distintos actores fronterizos (*mayoristas* y *minoristas*, *tricicleros*, *camareros*, etc.), durante el primer semestre del año 2013 el Estado mexicano construyó una rampa a un solo lado del bordo a la altura del cruce “Los rojos” mientras que al otro lado se construyeron corredores que terminan en la superficie del bordo. Por lo anterior, los *tricicleros* con la mercancía a cuestas se ven en la necesidad de transitar por los corredores y sobre la superficie del bordo para llegar a la rampa y por medio de ésta arribar al área de los distintos cruces.

Sin embargo la tensión antes referida entre *minoristas* y *mayoristas* sigue latente, ya que los que decidieron quedarse en el centro de abastos mencionado tienen un mayor recorrido de sus triciclos y por lo tanto mayor mantenimiento para los mismos y quizá mayor salario para sus tricicleros, quienes en términos generales, se han visto beneficiados de toda la situación pues dados los reacomodos de corredores sus servicios son más requeridos. Siendo lo anterior una muestra más de los contrastes que existen en las zonas de frontera, mientras unos son beneficiados por los cambios otros son perjudicados.

4.3. Relevancia económica del comercio transfronterizo informal en las zonas de estudio.

El objetivo de este apartado es presentar resultados importantes de carácter estrictamente económico de las zonas fronterizas estudiadas, tales como ingresos y egresos monetarios de los actores fronterizos, montos y volúmenes de mercadería que fluye a través de la frontera, derrama económica de los *comerciantes transfronterizos*

en México, etc. Cabe aclarar que utilizamos el concepto de ruta para designar un corredor comercial específico que se encuentra al interior de las zonas fronterizas.

4.3.1. Zona fronteriza Sibinal – Unión Juárez.

Para conocer los medios económicos de la zona fronteriza Sibinal – Unión Juárez creemos conveniente tomar en cuenta, de lado guatemalteco, algunos factores que influyen en la producción de las flores y verduras que posteriormente los mismos productores en su papel de *comerciantes transfronterizos* ofertan de lado mexicano.

En el argot de los productores de Toniná se habla de *cuerdas* para referirse a las porciones de terreno de las que son propietarios, una *cuerva* equivale a 437 metros cuadrados (m^2). En promedio cada productor posee 11611 m^2 , los de menor y mayor extensión cuentan con 6992 m^2 y 17480 m^2 , respectivamente (cuadro 4.1).

Dichos actores solamente cultivan una parte de sus tierras debido a que no cuentan con suficiente dinero para invertir y a la amenaza para sus productos que representa el daño de animales como la ardilla, el pizote y el gato de monte. Por lo tanto, los productores y a la vez *comerciantes transmigrantes*, del total de sus terrenos solamente siembran en promedio 2903 m^2 , los que cultivan menor y mayor extensión hacen uso de 874 m^2 y 6992 m^2 , respectivamente (cuadro 4.1).

La producción de maíz se realiza en promedio con 1748 m^2 de tierra, los que siembran menos y más de este grano utilizan 437 m^2 y 3059 m^2 , cada uno. En 437 m^2 se cosechan de 45 a 67 kg. (De quintal a quintal y medio, respectivamente) una vez por año. Cabe señalar el origen mame de este cantón, pues es una de las etnias más

representativas de la cultura maya para la cual dicha planta es considerada de importancia ancestral, cultural y religiosa.

Cuadro 4.1
 Ruta Tonina–Unión Juárez: Factores del comercio transfronterizo informal
 Superficies en metros cuadrados (m²) y valores monetarios en pesos.
 Octubre de 2012.

Factores	Promedio	Mínimo	Máximo
Cantidad de terreno de productores de Toniná	11611 m ²	6992 m ²	17480 m ²
Terreno cultivado	2903 m ²	874 m ²	6992 m ²
Cultivo de maíz en m ²	1748 m ²	437 m ²	3059 m ²
Cultivo de verduras en m ²	406 m ²	219 m ²	657 m ²
Cultivo de flores en m ²	905 m ²	0 m ²	4807 m ²
Monto de flores y verduras comercializadas a la semana en México.	\$ 633.00	\$ 500.00	\$ 1300.00
Monto de ganancias a la semana por la venta de flores y verduras en México.	\$ 350.00	\$ 150.00	\$ 800.00
Monto de gastos en tiendas mexicanas en pesos mexicanos.	\$ 200.00	\$ 100.00	\$ 300.00
Monto de ahorro familiar en pesos mexicanos.	\$ 178.50	\$ 0.00	\$ 500.00

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la encuesta aplicada a siete productores de Toniná.

Para el cultivo de verduras tanto para autoconsumo como para su comercialización, los productores emplean en promedio 406 m² de terreno, los que ocupan menor y mayor extensión destinan 219 m² y 657 m², respectivamente (cuadro 4.1), la producción ocurre durante todo el año dependiendo de las inclemencias del tiempo. Entre las especies se encuentran cilantro, zanahoria, coliflor, repollo, brócoli, rábano, colinabo, acelga, yerba mora, haba, frijol, ayote, entre otras. Cabe señalar que la rentabilidad depende del tipo de verdura y las distancias de siembra; por ejemplo en 437 m² de tierra se pueden cosechar en promedio 100 piezas de repollo, coliflor o brócoli (figura 4.10).

Figura 4.10
Cultivo de Verduras en Tonina, Sibinal, San Marcos, Guatemala
Octubre de 2012



Fuente: fotografía propia.

En la siembra de flores (plantas de ornato) que realizan también durante todo el año, los agricultores destinan en promedio 905 m² de tierra, encontramos a quien no cultiva en terreno extendido (0 m²) y la persona que destina mayor porción utiliza 4807 m² (cuadro 4.1). Al respecto es importante mencionar que aunque encontramos productores que no cuentan con solares para dichos plantíos lo hacen entonces en macetas colgadas de las paredes de sus casas. Así observamos distintos tipos de plantas: rosas rojas, anaranjadas y lilas; crisantemos amarillos, blancos y lilas; geranios, trenzas, alcatraces blancos y flor de muerto, entre otras.

Tomando en cuenta la cantidad de verduras y flores que los productores de Toniná comercializan cada semana en Unión Juárez, en pesos mexicanos llevan consigo en promedio el equivalente a \$ 633.00, los de menor y mayor monto trasladan \$ 500.00 y \$ 1300.00, respectivamente. El fruto de su trabajo les reditúa en promedio en pesos mexicanos \$ 350.00 de ganancia, los de menor y mayor venta obtienen \$ 150.00 y \$ 800.00 respectivamente (cuadro 4.1). Es importante mencionar que dichos montos al igual que los que siguen fueron proporcionados directamente por los productores de Toniná.

De regreso a su comunidad los *comerciantes transfronterizos* se proveen de algunas cosas necesarias para el hogar en las tiendas mexicanas localizadas en Talquián. Del total de sus ganancias en promedio gastan \$ 200.00 pesos mexicanos, los de menor y mayor consumo compran \$ 100.00 y \$300.00, respectivamente (cuadro 4.1). Adquieren aceite comestible, azúcar, frijol, arroz y galletas, principalmente.

Finalmente dichos comerciantes regresan a sus casas con los productos que han adquirido en las tiendas mexicanas y con el poco dinero que les ha quedado de ganancia. Tomando en cuenta los ingresos por su actividad comercial menos los egresos en tiendas mexicanas, en pesos mexicanos y en promedio dichos actores ahorran \$ 178.00 a la semana, los de menor y mayor ahorro se quedan con \$ 0.00 y \$ 500.00, respectivamente (cuadro 4.1).

4.3.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo

Para describir algunos aspectos importantes de la dimensión económica de la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo que presenta una mayor complejidad en sus procesos transfronterizos respecto a la zona Sibinal – Unión Juárez, tomaremos en cuenta los aspectos económicos-laborales de los *camareros*, la derrama económica de los *comerciantes transfronterizos* de lado mexicano, el ingreso monetario por concepto de ventas de *minoristas* y *mayoristas* y algunos indicadores sociodemográficos de los actores que encuestamos como factor que influye en los perfiles laborales.

Aspectos económicos y laborales de camareros

Como apuntamos anteriormente, la mayoría de los camareros se ven en la necesidad de pagar renta por sus puestos de trabajo. De los 89 encuestados 65 (73%) pagan 50 quetzales por jornada, mientras que 24 (27%) no lo hace. Vemos que en el cruce “El limón” son más (29=94%) los que realizan dicho tributo, seguidos por los de “Los rojos” (17= 65% y 68%) de ambos turnos y finalmente por los miembros de “El palenque” (cuadro 4.2).

Las diferencias en los porcentajes de los que pagan por el derecho de trabajar entre los distintos cruces se pueden explicar por la forma y el tiempo de fundación de los mismos. En “El limón” fueron unas pocas personas a las que se les permitió fundar dicho sitio y con el tiempo fueron creando más plazas que actualmente dan a rentar. En “Los rojos” muchos de sus fundadores ya no están en la edad de trabajar y prefieren alquilar o en su caso heredar sus espacios. En “El palenque” aún encontramos algunos de sus fundadores o herederos de los mismos y también a quienes compraron definitivamente su espacio.

Cuadro 4.2.

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Renta de plazas de camareros.
Febrero - abril de 2012.

Cruce	Total de camareros	Sí rentan	No rentan
Los rojos (turno guatemalteco)	26	17 (65%)	9 (35%)
Los rojos (turno mexicano)	25	17 (68%)	8 (32%)
El limón	31	29 (94%)	2 (6%)
El Palenque (turno mexicano)	7	2 (29%)	5 (71%)
Total	89	65 (73%)	24 (27%)

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

El tiempo de fundación de los cruces en cuestión se corresponde con la antigüedad laboral de los camareros (cuadro 4.3). Podemos decir que en promedio (media) los camareros del cruce “El Palenque” cuentan con mayor antigüedad laboral (20 años), seguidos por los de “Los rojos” de ambos turnos (16 y 9 años) y los de “El

limón” (7 años). Sin embargo, de manera individual vemos que los miembros de mayor permanencia (42 años) en el trabajo se encuentra en el turno guatemalteco de “Los rojos”, le siguen los integrantes del turno mexicano de la misma base (28 años), “El Palenque” (25 años) y “El limón” (18 años).

Cuadro 4.3

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Antigüedad laboral de camareros en años (a.)
Febrero-abril de 2012.

Cruce	Media	Mínimo	Máximo
Los rojos (turno guatemalteco)	16 a.	1 a.	42 a.
Los rojos (turno mexicano)	9 a.	0.5 a.	28 a.
El Limón	7 a.	1 a.	18 a.
El Palenque (turno mexicano)	20 a.	13 a.	25 a.

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 *camareros*.

Los resultados anteriores encuentran correspondencia con el tiempo en que se fundaron los distintos cruces, siendo “Los rojos” y “El Palenque las más antiguas con 40 años de funcionamiento y “El limón” con la mitad de los mismos, aproximadamente. Nos llama la atención que tanto los promedios como los máximos en la antigüedad laboral de los *camareros* no sean periodos cortos sino todo lo contrario, lo cual nos indica que en dicho oficio estas personas han encontrado estabilidad laboral con los beneficios económicos y sociales que ello conlleva.

En contraste con lo anterior, el salario que adquieren los camareros por sus servicios no se corresponde con el tiempo de fundación de los distintos cruces, sino como veremos, con la organización interna de los mismos. Tomando en cuenta tanto la

media, como los mínimos y los máximos de ingresos monetarios libres a la semana (cuadro 4.4) vemos que los *camareros* de “El palenque” obtienen mayor ganancia por su trabajo (Q. 492.00), seguidos por los integrantes de “El limón” (Q. 453.00) y los dos turnos de “Los rojos” (Q. 338.00 y Q. 326.00).

Cuadro 4.4

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Ingresos* semanales de camareros en quetzales (Q.). Febrero - abril de 2012.

Cruce	Media	Mínimo	Máximo
Los rojos (turno guatemalteco)	Q.326.00	Q.150.00	Q.600.00
Los rojos (turno mexicano)	Q.338.00	Q.150.00	Q.500.00
El Limón	Q.453.00	Q.250.00	Q.750.00
El Palenque (turno mexicano)	Q.492.00	Q.300.00	Q.900.00

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 *camareros*. *Ingresos libres de egresos.

Las diferencias en los ingresos monetarios de los *camareros* pueden explicarse por la organización interna y la orientación laboral de los distintos cruces. “El palenque” está más orientado al traslado de transeúntes comunes cuyo flujo es de una intensidad considerable y además complementan sus ingresos con el traslado de algunos *comerciantes transfronterizos*.

Lo que beneficia a los miembros de “El limón” es que trabajan todos los días y debido a que solo se les permite trasladar de México hacia Guatemala prestan un servicio más ágil y constante que beneficia a los *comerciantes transfronterizos*, por esta razón se ha orientado en mayor medida al transporte de mercancías.

Finalmente los integrantes de “Los rojos” se ven debilitados en sus ingresos por no trabajar todos los días debido a la existencia de los turnos guatemalteco y mexicano además de que el flujo de personas es menor al del “El palenque” que tiene una organización laboral similar. Es posible que esta situación esté cambiando debido a la construcción del muro, corredores y rampa en el año 2013 referidos en la sección anterior.

Con el objetivo de comparar el salario de los camareros con el salario mínimo de Guatemala y de Chiapas, México, convertimos los ingresos semanales de dichos actores a ingresos diarios, es decir, dividimos los ingresos semanales entre el número de los días laborables en cada cruce, por ejemplo, en el turno guatemalteco de “Los rojos” en promedio existe un ingreso semanal de Q. 326.00 pero tienen solamente 4 días de trabajo debido a que se intercalan los mismos con el turno mexicano, teniendo como resultado un ingreso de Q. 81.5 por jornada equivalentes a 136 pesos mexicanos (cuadro 4.5).

Cuadro 4.5

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Conversión de ingresos semanales a ingresos diarios de camareros. Q. = quetzales. Febrero - abril de 2012

Cruce	Media Quetzales	Media Pesos mexicanos
Los rojos (turno guatemalteco)	$326 / 4 = Q. 81.5$	\$ 136.00
Los rojos (turno mexicano)	$338 / 4 = Q. 84.5$	\$ 141.00
El Limón	$453 / 6 = Q. 75.5$	\$ 126.00
El Palenque (turno mexicano)	$492/4 = Q. 123.00$	\$ 205.00.

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 *camareros* y del tipo de cambio durante nuestro trabajo de campo.

Si tomamos en cuenta que el salario mínimo vigente para el año 2012 fue de 68 quetzales en Guatemala y 59.08 pesos en Chiapas México², además de considerar el valor del Quetzal frente al peso mexicano de 60 por 100, respectivamente, durante el mismo periodo, vemos que en los distintos cruces se percibe ingresos superiores a la remuneración mínima establecida en ambos países.

En materia demográfica, apreciamos que en promedio (media) los *camareros* de mayor edad se encuentran en “El palenque” (41 años), seguidos por los integrantes del turno guatemalteco de “Los rojos” (39 años), de “El limón” (28 años) y finalmente por el turno mexicano de “Los rojos” (27 años). En términos generales vemos que la edad máxima va desde los 48 a los 68 años y la mínima desde los 12 años (cuadro 4.6).

Cuadro 4.6
Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Edad de camareros
Resumen estadístico. Febrero – abril de 2012.

Cruce	Media	Máxima	Mínima	Mediana	Moda
Los rojos (turno guatemalteco)	39	68	17	41	45
Los rojos (turno mexicano)	27	48	12	25	27
El limón	28	54	17	26	36
El palenque (turno mexicano)	41	56	30	40	N/A
Resumen general	31	68	12	27	27

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 *camareros*.

En relación al estado civil de los camareros (cuadro 4.7) se advierte que la gran mayoría de los encuestados se encuentran casados (39=44%) y en concubinato (29=33%), seguidos por los solteros (16=17%) y finalmente por los divorciados (5=6%).

Cabe señalar que 57% de los camareros dan manutención de cuatro a ocho personas, mientras que el restante 43% se encargan de uno a tres individuos, lo cual nos da cuenta de la importancia socioeconómica de los espacios fronterizos como fuentes de empleo.

Cuadro 4.7
Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Estado civil de camareros
Porcentajes. Febrero – abril de 2012.

Cruce	Solteros	Casados	Concubinos	Divorciados
Los rojos (turno guatemalteco)	3 (12%)	16 (62%)	6 (23%)	1 (4%)
Los rojos (turno mexicano)	6 (24%)	6 (24%)	10 (40%)	3 (12%)
El limón	7(22%)	14 (45%)	9 (29%)	1 (3%)
El palenque (turno mexicano)	0	3 (42.8%)	4 (57%)	0
Resumen general	16 (17%)	39 (44%)	29 (33%)	5 (6%)

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

Respecto a la escolaridad es importante aclarar que en el sistema educativo de la república de Guatemala los niveles básico y diversificado corresponden al de secundaria y preparatoria en México, respectivamente. En relación a nuestros actores en cuestión en la última columna del cuadro número 4.8 tenemos la suma de los resultados de los distintos cruces.

Apreciamos que 6 (7%) de los 89 encuestados no cuenta con ningún grado de escolaridad, 39 (44%) y 24 (27%) cuentan con primaria incompleta y completa

respectivamente, 8 (9%) cursaron algún nivel del básico, mientras que 8 (9%) lo estudiaron íntegramente, finalmente solo 4 (4%) concluyeron el diversificado.

Cuadro 4.8
Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Escolaridad de camareros
t. g. = turno guatemalteco, t. m. = turno mexicano
Febrero – abril de 2012

Escolaridad/Cruce	Los rojos t. g.	Los rojos t. m.	El Limón	El palenque t. m.	Total general.
Ninguna	2(8%)	1(4%)	3 (10%)	0	6 (7%)
Primaria incompleta	14 (54%)	10 (40%)	13 (42%)	2 (29%)	39 (44%)
Primaria completa	7 (27%)	8 (32%)	7 (23%)	2 (29%)	24(27%)
Básico incompleto	1 (4%)	3(12%)	3 (10%)	1 (14%)	8 (9%)
Básico completo	1(4%)	2(8%)	3(10%)	2 (29%)	8(9%)
Diversificado completo	1(4%)	1(4%)	2(6%)	0	4(4%)

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

Finalmente, tomando en cuenta el lugar de origen de los *camareros*, en la última columna del cuadro 4.9 tenemos la suma de los resultados de los distintos cruces. Solamente 8 (9%) se distribuyen entre Ciudad Hidalgo, Frontera Hidalgo y Tapachula, los cuales son municipios mexicanos.

La gran mayoría de los *camareros* son de origen y residencia guatemalteca: 27 (30%) se distribuyen entre las localidades de Catarina, Coatepeque, El triunfo, Malacatán, Mazatenango, Pajapita, El tumbador y Reforma, mientras que 54 (61%) son

oriundos de Tecún Umán. Es decir 81 (91%) de los 89 encuestados viven y son de municipios de Guatemala cercanos a la frontera con México (cuadro 4.9).

Cuadro 4.9

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Lugares de origen de camareros por cruce.
t. g. = turno guatemalteco. t. m. = turno mexicano.
Febrero – abril de 2012.

Localidad/Cruce	Los rojos t. g.	Los rojos t. m.	El Limón	El palenque	Total general
Ciudad Hidalgo	2	1		3	6
Frontera Hidalgo		1			1
Tapachula	1				1
Total de originarios y residentes mexicanos					8= 9%
Catarina	1		2		3
Coatepeque		1			1
El Triunfo	1				1
Malacatán	2	2	4		8
Mazatenango			1		1
Pajapita		1	5	2	8
Tumbador		1	1		2
Reforma		1	2		3
Total de originarios y residentes de diversas localidades guatemaltecas					27=30%
Tecún Umán (Guatemala)	19	17	16	2	54 =61%

Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

En suma, la zona fronteriza de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo es una fuente de empleos informales para actores como los *camareros* quienes cuentan con ingresos superiores al salario mínimo de Guatemala y México a pesar de la cuota que tienen que

pagar a diario por la renta de la plaza. En su totalidad son del sexo masculino, con un rango de edad muy amplio que va desde los 12 hasta los 68 años, la gran mayoría con bajo nivel de escolaridad, casados o en concubinato y oriundos de los municipios limítrofes de Guatemala.

Aspectos económicos relacionados a la actividad laboral de Camareros y comerciantes transfronterizos

Los *camareros* tienen a sus principales clientes en los *comerciantes transfronterizos* cuya actividad es trascendental para la vida económica de la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo. De los 89 *camareros* que encuestamos 70 (79%) cuentan con clientes fijos, los restantes 19 (21%) trabajan con clientes que no tienen preferencia por alguno de ellos. Entre los primeros existe un total de 325 *comerciantes transfronterizos* (clientes fijos) que a su vez se distribuyen en los tres cruces que trabajamos: 176 (54.1%) en “El limón”, 13 (4%) en “El Palenque”, 86 (26.4%) en el turno guatemalteco de “Los rojos” y 50 (15.3%) en el turno mexicano de los mismos.

Ahora bien, sobre los volúmenes de mercadería que transportan sus clientes, los *camareros* solamente pudieron darnos información de 192 (59%) de los 325 *comerciantes transfronterizos*. Los 192 mercaderes en conjunto transportan hacia Guatemala 224 camarazos de productos a la semana. Un camarazo es la medida que los *camareros* utilizan en su contexto laboral para cuantificar la cantidad de mercancía con la que trabajan (figuras 4.11a - 4.11d).

Existen en el argot de la zona, el medio camarazo, $\frac{3}{4}$ de camarazo, un camarazo, camarazo de dos a tres pisos, camarazo de tres a cuatro pisos, etc. por cuyo

traslado de uno a otro lado del río se cobra, en verano, desde 30 hasta 250 Quetzales, dependiendo del tipo y volumen de mercancía. En invierno, dadas las dificultades que presenta el raudal, se cobra un poco más.

Figuras 4.11a, 4.11b, 4.11c, 4.11d
Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Ejemplos de camarazos
Abril de 2012.



Figura 4.11a. De medio a $\frac{3}{4}$ de camarazo



Figura 4.11b. Al frente camarazo de dos pisos



Figura 4.11c. Camarazo de dos a tres pisos



Figura 4.11d. Camarazo de cuatro a seis pisos

Fuente: fotografías propias

Los más frecuentes son los camarazos de dos a tres pisos. El monto monetario depende del tipo de mercancía. Por ejemplo en el de la figura 4.11c hay 50 cajas de huevo cuyo costo unitario durante nuestra estancia en la zona era de \$380.00 pesos, lo

que equivale a una carga de 19 mil pesos mexicanos. Independientemente del tipo de productos, un traslado de dicha magnitud oscila entre los 15 y 35 mil pesos mexicanos.

Los *comerciantes transfronterizos* trasladan hacia Guatemala productos industrializados en sus distintas presentaciones y marcas. Alimentos de primera necesidad como huevo, maíz, frijol en grano y enlatado, sal y arroz. Comestibles diversos entre los que destacan la soya, pastas instantáneas y no instantáneas, agua embotellada de $\frac{1}{4}$ de litro, leche líquida y en polvo, yogurt, harina para tortillas y pan, aceite, galletas, café soluble, mayonesa, chiles enlatados, sardinas enlatadas, salchicha, refrescos embotellados, cervezas, entre otros.

También destacan artículos de limpieza personal y para el hogar como papel higiénico, pasta dental, jabón de tocador y para lavado de ropa, aromatizantes líquidos y cloro. Artículos varios entre los que encontramos zapatos de compra instantánea y de catálogo, utensilios de plástico para el uso en casa donde se encuentran los denominados topers, cable para televisión e instalaciones eléctricas, veladoras, tubos de pvc para drenaje sanitario, y todo los insumos habidos y por haber. Cabe hacer mención que también se trasladan frutas de temporada como mango, papaya, naranja y melón; verduras como cebolla y tomate principalmente.

Si tomamos el monto mínimo de los camarazos en general y lo multiplicamos por la cantidad de dichas cargas a la semana, tenemos una derrama económica de 3 millones, 360 mil pesos semanales por parte de los *comerciantes transfronterizos*, cantidad producida solamente por los 192 de los que tenemos registro, por lo que dicha cantidad es solo una parte del gasto guatemalteco.

Aspectos económicos relacionados a la actividad laboral de minoristas y mayoristas.

Los *comerciantes transfronterizos* tienen a sus principales proveedores en los comerciantes mexicanos *mayoristas* y *minoristas*. Cabe señalar que estos últimos son dos grupos de actores independientes no obstante que en pocas ocasiones los *mayoristas* venden algunas cosas a los *minoristas*. Se insiste en hacer la aclaración que los *comerciantes transfronterizos* son guatemaltecos, mientras que los *mayoristas* y *minoristas* son mexicanos, son grupos de actores distintos articulados mediante la compra – venta de productos.

Como ya hemos apuntado, entre *mayoristas* y *minoristas* fue este último grupo el que mostró más aceptación ya que de 36 que contabilizamos y abordamos 16 (44%) accedieron a responder la encuesta. Los *minoristas* en promedio tienen 9 años de antigüedad en su actividad económica, los de menor y mayor permanencia en el oficio cuentan con 0.5 y 20 años, respectivamente.

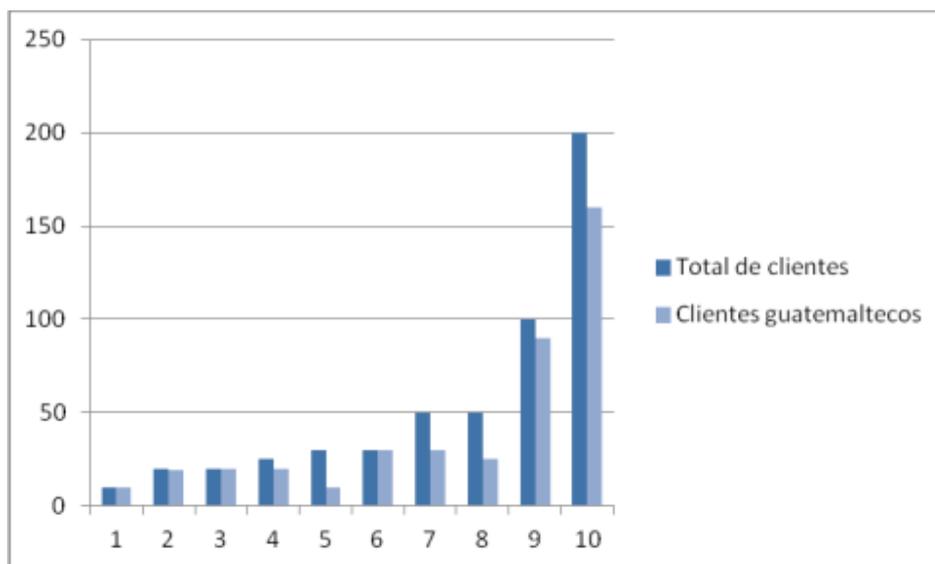
Cuando se les preguntó a los *minoristas* acerca de la cantidad y nacionalidad de sus clientes fijos, solamente 10 de los 16 nos contestaron la pregunta (gráfica 4.1). Cuatro de ellos dijeron tener un total de 10, 25, 100 y 200 compradores, de los cuales, 10 (100%), 20 (80%), 90 (90%) y 160 (80%) son de nacionalidad guatemalteca, respectivamente.

De los restantes seis *minoristas*, dos cuentan con 20 clientes fijos en total, cada uno con 20 (100%) y 19 (95%) guatemaltecos. Dos tienen 30 clientes, uno con 30 (100%) y otro con 10 (33%) de origen guatemalteco. Los dos restantes cuentan con 50

clientes, de los cuales 30 (60%) y 25 (50%) son también guatemaltecos (gráfica 4.1). En total suman 535 clientes entre los que encontramos a 414 (77%) guatemaltecos.

Gráfica 4.1

Zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo: Cantidad de clientes guatemaltecos entre minoristas. Octubre de 2012.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta a 16 minoristas, de los cuales solamente 10 nos contestaron la pregunta sobre la cantidad de clientes guatemaltecos con los que contaban.

Cabe señalar que los datos anteriores son muy relativos ya que a diferencia de los *camareros*, los *minoristas* y *mayoristas* suelen tener clientes comunes debido a que los *comerciantes transfronterizos* siempre buscan un mejor precio o porque existen proveedores que ofertan un solo producto, por ejemplo galletas o granos básicos, por lo que tienen que ir a buscar el resto de sus compras a otras tiendas.

En promedio, los *minoristas* encuestados reciben por concepto de ventas 345 mil 916 pesos mexicanos al mes, los de menor y mayor cantidad ingresan 11 mil pesos y un millón 260 mil pesos mexicanos, respectivamente. En relación a la cantidad de gente empleada, en promedio los 16 *minoristas* dan trabajo a cinco personas que se ocupan

como cargadores y *tricicleros* a la vez. Los de menor y mayor volumen cuentan con uno y 35 trabajadores, respectivamente. En total los 16 *minoristas* emplean a 80 personas.

De los 16 *minoristas*, 13 pagan impuesto ante la Secretaria de Hacienda del Estado, los restantes tres dijeron no pagar ningún tipo de impuesto. En relación a ello, 14 de los mismos demandan mayor seguridad por parte del gobierno ya que últimamente han sufrido asaltos, uno solicita respetar las leyes y el *minorista* restante tiene de petición erradicar la extorsión a los consumidores guatemaltecos.

El promedio de edad de los *minoristas* es de 37 años, los de menor y mayor edad cuentan con 18 y 56 años, respectivamente. Son nueve mujeres y siete hombres los que respondieron la encuesta aunque tenemos que decir que en la mayoría de los casos cada negocio es familiar, observamos incluso participación de los hijos.

En relación al estado civil, encontramos a 11 casados, dos solteros, dos en unión libre y uno en situación de viudez. En concordancia con lo anterior, nuestros actores en turno tienen en promedio a tres dependientes económicos, los de menor y mayor cantidad de personas a mantener tienen a cero y ocho individuos, cada uno. Finalmente, los 16 personajes en cuestión saben leer y escribir; dos de ellos no cuentan con ningún nivel de escolaridad, dos estudiaron la primaria y ocho la secundaria, dos llegaron hasta el nivel de preparatoria y dos terminaron una carrera universitaria.

En cuanto a los *mayoristas* no tenemos mayor información que la que nos dio su líder. Al respecto de este apartado solo podemos decir que las ventas de este grupo van desde los 100 hasta los 200 mil pesos mexicanos diarios por negocio. Según dicho

personaje, en Ciudad Hidalgo las ganancias por el *comercio transfronterizo informal* ascienden a dos millones de pesos diarios.

Además de los locales de los *tienderos mexicanos* existen en la zona tiendas de mayor envergadura que también se benefician del comercio transfronterizo, tal es el caso de las tiendas regionales “Piticó” y Chedraui y las de la cadena comercial Walmart; Bodega Aurrera, y Sam’s club. De acuerdo con el gerente de Bodega Aurrera de Ciudad Hidalgo, el porcentaje de sus ventas mensuales a gente guatemalteca es del 36%.

Sam’s Club Tapachula que tiene un registro exacto de su clientela por su giro basado en la membresía, hasta el momento de la entrevista a uno de sus gerentes contaba con un total de 86,000 clientes, de los cuales 13, 900 (16%) eran guatemaltecos. De estos últimos, 11120 (80%) eran del grupo de socios individuales cuyo consumo oscila entre los 4 y 5 mil pesos, los restantes 2780 (20%) se encontraban en la categoría de socios de negocio y su consumo oscila entre los 8 mil y 80 mil pesos mexicanos por visita.

Por cierto, hasta antes de las medidas restrictivas en la frontera de Ciudad Hidalgo promovidas por la entonces delegada del Instituto Nacional de Migración, Mercedes Gómez Mont, los consumidores guatemaltecos venían a Sam’s club Tapachula tres veces por semana, después de lo mencionado, solo arribaban una vez en el periodo señalado.

El conjunto de lo antes expuesto, representa una evidencia de la importancia económica que representa una zona de frontera como la de Tecún Umán – Ciudad

Hidalgo y su interacción transfronteriza que hace posible la relación comercial entre actores, quienes al mismo tiempo salen beneficiados de manera recíproca. Por una parte, los locatarios mexicanos que de acuerdo a la escala de su actividad económica adquieren un diferenciado monto de ganancias, mientras que los comerciantes transfronterizos de origen guatemalteco, en la medida que adquieren el producto para revenderlo en su país, sin duda que también tienen su margen de ganancia respectiva.

Capítulo V. Las zonas de frontera como nodos de articulaciones espaciales.

Para efectos de este capítulo entendemos a las zonas de frontera como nodos de articulaciones espaciales por ser los espacios en los que convergen los distintos actores que participan en el *comercio transfronterizo informal* cuyo origen y destino es tan diverso que las articulaciones espaciales, entendidas como las conexiones entre localidades y regiones, van más allá de las zonas de frontera. Las variables a considerar son los lugares de origen de algunos de los actores principales, la frecuencia con la que visitan la frontera y en el caso de la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo también los volúmenes de mercadería que se destinan por departamento y localidad.

5.1. Zona fronteriza Sibinal - Unión Juárez.

En cuanto al radio de acción de los *comerciantes transfronterizos* de Toniná, observamos que dichos actores no van más allá de los municipios limítrofes. Dichos comerciantes después de descender por unos 90 minutos por un camino escabroso llegan a Talquián, primera comunidad mexicana perteneciente a Unión Juárez. Algunos se quedan en esta localidad, otros se dirigen a localidades ubicadas más al sur y suroeste del mismo municipio tales como Córdova Matasanos, San José, Cerro del Carmen, Santo Domingo, Trinidad, Once de Abril y la cabecera municipal.

Además de las anteriores localidades, hay algunos que también llegan hasta otros municipios como Cacahoatán y Tapachula. Aunque en términos generales el flujo comercial se observa toda la semana, los días de mayor intensidad son los jueves, viernes y sábados. En promedio cada familia de comerciantes se traslada a territorio mexicano una vez por semana.

Consideramos que la zona fronteriza Sibinal – Unión Juárez presenta un menor grado de transfronteridad en relación a la de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo en la cual como veremos enseguida el flujo de personas, bienes y servicios es de un mayor grado y constante durante toda la semana.

5.2. Zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo

La zona fronteriza de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, como se verá, se articula con Tapachula, Chiapas y varios estados de la república mexicana, mientras que en el caso de Guatemala abarca varios departamentos, perfilándose entonces que la articulación va más allá de las regiones fronterizas de ambos países.

Por lo anterior en la presente sección la delimitación de nuestro objeto de estudio no abarcará solamente los territorios de la zona fronteriza, sino también varios puntos de México y la república de Guatemala. Pese a ello, el nodo principal de dicho fenómeno siguen siendo Ciudad Hidalgo y Tapachula Chiapas, por lo que seguiremos hablando de un fenómeno transfronterizo, tal como se definió al principio.

Como se ha señalado, en la zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo el *comercio transfronterizo informal* es un fenómeno de varios componentes llevado a cabo principalmente por guatemaltecos. No obstante existen casos aislados de mexicanos que compran en Guatemala y venden en México, como el de una mujer que comercializa flores y palmeras. La mayoría son comerciantes de una sola dirección, es decir aquellos guatemaltecos que compran en los municipios de México para vender en Guatemala principalmente productos industrializados y frutas de temporada antes descritas y aquellos guatemaltecos que compran en su país para vender en México

principalmente ropa nueva fabricada en Centroamérica, ropa usada proveniente de Estados Unidos, y verduras como zanahoria, coliflor, cilantro y repollo.

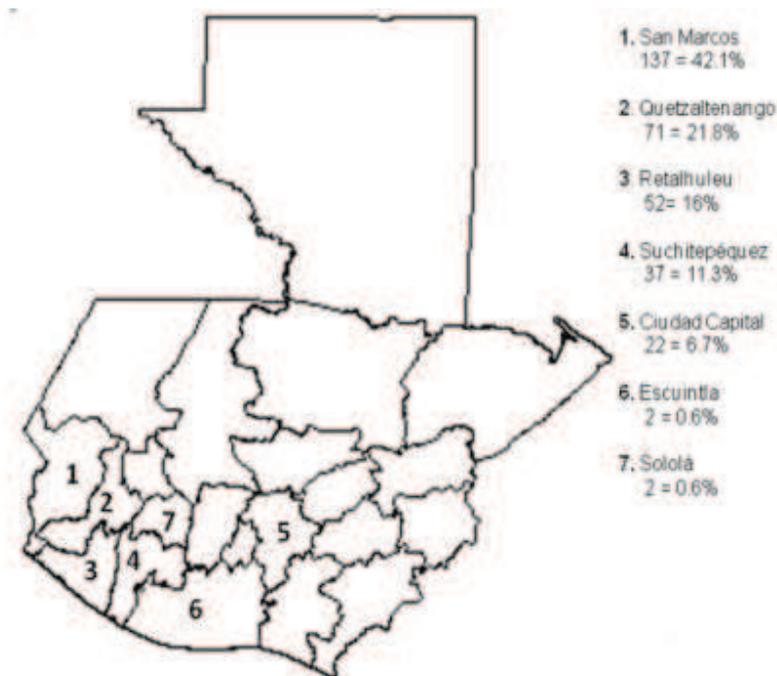
De igual modo vemos a guatemaltecos que venden en los municipios limítrofes de México desde paletas de hielo fabricadas en Tecún Umán hasta multivitamínicos y vigorizantes sexuales, lapiceros e insumos alimenticios. A dichos vendedores podemos verlos a diario en el parque central del municipio de Suchiate, en donde se observan incluso a oradores ambulantes guatemaltecos quienes predicán pasajes de la biblia y a su vez ofertan productos naturales para aliviar todo tipo de enfermedad.

Encontramos de igual modo a personas a las que bien podríamos definir como *consumidores transfronterizos a pequeña y mediana escala* ya que acuden a los municipios limítrofes de México o Guatemala para comprar insumos para su autoconsumo. Actualmente es muy frecuente ver a compradores guatemaltecos en Sam's, Chedraui y Walmart en la ciudad de Tapachula y en la tienda regional "Pitico" de Ciudad Hidalgo comprando lo necesario para la cocina y la limpieza del hogar.

En dichos centros comerciales también acuden los *comerciantes transfronterizos* guatemaltecos cuyo lugar de origen es tan diverso que abarca a más de un departamento de Guatemala. De los 325 *comerciantes transfronterizos* quienes son clientes fijos de los *camareros*, 137 (42.1%) son de San Marcos, 71 (21.8%) de Quetzaltenango, 52 (16%) de Retalhuleu, 37 (11.3%) de Suchitepéques, 22 (6.7%) de Ciudad de Guatemala (Capital), dos (0.6%) de Escuintla; y finalmente, dos (0.6%) de Sololá (figura 6.1). Los dos (0.6%) restantes son del país El Salvador.

En relación a la cantidad de *comerciantes transfronterizos* destacan los cuatro primeros departamentos más cercanos a Ciudad Hidalgo (figura 5.1). No obstante, el supuesto grado de proximidad existente en el comercio transfronterizo queda cuestionado con los casos de los departamentos de Sololá, Suchitepéquez, Escuintla y Guatemala (ciudad capital) que ya no se encuentran adyacentes a la frontera y en el caso de Suchitepéquez y Ciudad Capital cuentan además con un número considerable de *comerciantes transfronterizos*.

Figura 5.1
Distribución de comerciantes transfronterizos por departamento guatemalteco
Abril de 2012.



Fuente de la imagen de fondo: <http://www.mapasparacolorear.com/guatemala/mapa-guatemala.php>.
Noviembre de 2012. Edición propia

Ahora bien, de los 137 (42.1%) *comerciantes transmigrantes* de San Marcos, ocho (2.4%) son de la cabecera departamental, 50 (15.3%) de Malacatán, 44 (13.5%)

de Tecún Umán, tres (0.9%) de Nuevo Progreso, uno (0.3%) de Concepción Tutuapa, uno (0.3%) de San Pedro Sacatepéquez, 10 (3%) de Pajapita, tres (0.9%) de San Pablo, uno (0.3%) de Ocós, 13 (4%) de Catarina y tres (0.9%) de El Tumbador.

De los 71 (21.8%) *comerciantes transfronterizos* de Quetzaltenango, 23 (7%) son de la cabecera departamental, 44 (13.5%) de Coatepeque, dos (0.6%) de Flores Costa Cuca y dos (0.6%) de Colomba Costa Cuca. De los 52 (16%) de Retalhuleu 46 (14.1%) son de la cabecera departamental, uno (0.3%) de San Sebastián, tres (0.9%) de La Blanca y dos (0.6%) de Chámperico.

Finalmente, de los 37 (11.3%) *comerciantes transmigrantes* de Suchitepéques 32 (10%) son de Mazatenango, uno (0.3%) de San Bernardino y cuatro (1%) de Samayac. Del departamento de Guatemala los 22 (6.7%) son de la Ciudad Capital. Los dos (0.6%) del departamento de Escuintla son de su cabecera departamental y los de Sololá los dos (0.6%) de San Antonio Palopó.

En cuanto a la distribución de los 325 *comerciantes transmigrantes* por ciudades, las más importantes por la cantidad de los mismos son Malacatán (50 = 15%), Retalhuleu (46 = 14 %), Tecún Umán (44 = 13.5%), Coatepeque (44 = 13.5%), Mazatenango (32 = 10%), Quetzaltenango (23 = 7%) y finalmente la Ciudad Capital (22 = 6.7%). También en este caso la proximidad con la frontera mexicana parece no estar en relación directa con la cantidad de *comerciantes transmigrantes* ya que los kilómetros respecto a Ciudad Hidalgo son distintos por cada ciudad mencionada.

Ejemplo de lo anterior es Tecún Umán que está a unos pasos de Ciudad Hidalgo y cuenta con la misma cantidad de *comerciantes transfronterizos* que Coatepeque que

ocasionalmente se comunican vía celular con los *camareros* para que se les envíe mercadería, previo envío del dinero en efectivo recibido y pagado por estos últimos a *minoristas* y *mayoristas*. Dicha acción solo ocurre en caso de que los *comerciantes transfronterizos* no puedan asistir personalmente a la frontera para realizar sus compras.

Cuadro 5.1

Frecuencia de arribos de comerciantes transfronterizos a Ciudad Hidalgo, Chiapas.
Febrero – abril de 2012

*Cantidad de Comerciantes	*Porcentaje (%) de comerciantes	Cantidad de arribos al mes
64	33%	8
56	29%	4
27	14%	12
11	6%	6
10	5%	2
6	3%	16
6	3%	28
4	2%	10
3	1.6%	24
2	1%	1
2	1%	14
1	0.5%	40

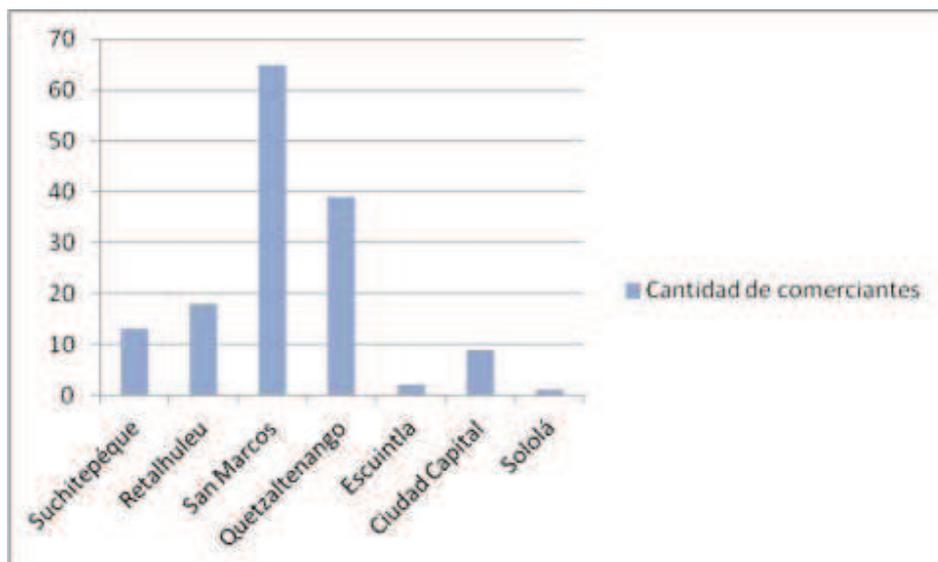
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 *camareros*. *Cantidad y *porcentaje de comerciantes respecto de los 192 comerciantes transfronterizos de los cuales los *camareros* dieron referencia.

Bien, de un universo de 192 *comerciantes transfronterizos*, 64 (33%), 56 (29%) y 27(14%) arriban a Ciudad Hidalgo 8, 4 y 12 veces al mes, respectivamente (cuadro

5.1), este grupo en total está integrado por 147 (76%) *comerciantes transfronterizos* que conforman la gran mayoría. En estos tres primeros porcentajes están representados todos los departamentos guatemaltecos de los que hemos hablado, sin embargo entre ellos hay diferencias en la cantidad de mercaderes (gráfica 5.1) ya que de 147; 65 (44%) son de San Marcos, 39 (27%) de Quetzaltenango, 18 (12%) de Retalhuleu, 13 (9%) de Suchitepéques, nueve (6%) de la Ciudad Capital, dos (1%), de Escuintla, y uno (0.7%) de Sololá.

Gráfica 5.1

Comerciantes transfronterizos por departamento guatemalteco que arriban a Ciudad Hidalgo, Chiapas 8, 4 y 12 veces al mes.
Febrero – abril de 2012.



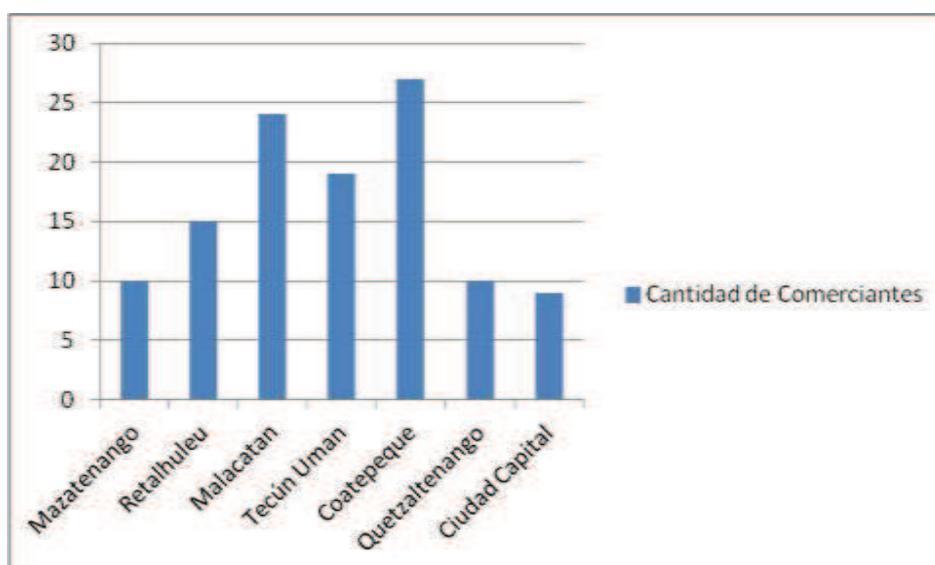
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros

En relación a las localidades de origen de los 147 *comerciantes transfronterizos* que conforman el grupo de los que con mayor intensidad vienen a México de 8, 4 y 12 veces al mes, destacan por la cantidad de mercaderes (gráfica 5.2): Coatepeque (27=18%) y Quetzaltenango (10=7%) del departamento homónimo. Malacatán

(24=16%) y Tecún Umán (19=13%), ambas de San Marcos. La cabecera departamental de Retalhuleu (15=10%), Mazatenango Suchitepéquez (10=7%) y finalmente Ciudad Capital (9=6%).

Gráfica 5.2

Comerciantes transfronterizos por localidades de origen que arriban a Ciudad Hidalgo, Chiapas 8, 4 y 12 meses al mes. Febrero – abril de 2012.

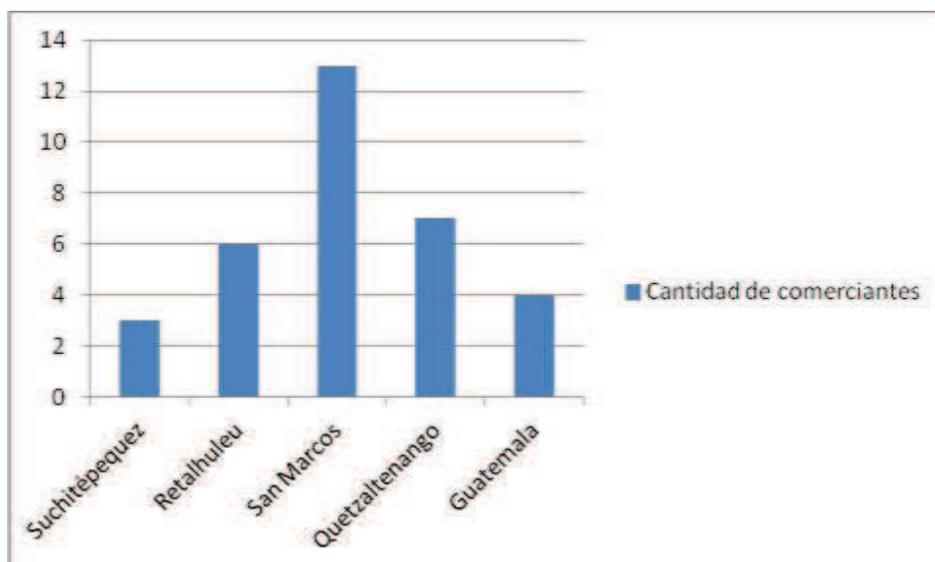


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 camareros

Siguiendo con el análisis de las cantidades y porcentajes en forma descendente de los *comerciantes transfronterizos* guatemaltecos (cuadro 5.1). 11(6%), 10 (5%), seis (3%) y nuevamente seis (3%), arriban a Ciudad Hidalgo 6, 2, 16 y 28 veces al mes, respectivamente. En total suman 33 (17%) de 192 y de igual modo en este grupo se encuentran representados varios departamentos. De los 33 *comerciantes transfronterizos*, encontramos a tres (9%) del departamento de Suchitepéquez, seis (18%) de Retalhuleu, 13 (39%) de San Marcos, siete (21%) de Quetzaltenango y cuatro (12%) de la ciudad capital (gráfica 5.3).

Gráfica 5.3

Comerciantes transfronterizos por departamento de origen, que arriban a Ciudad Hidalgo, Chiapas 6, 2, 16 y 28 veces al mes.
Febrero – abril de 2012.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 camareros.

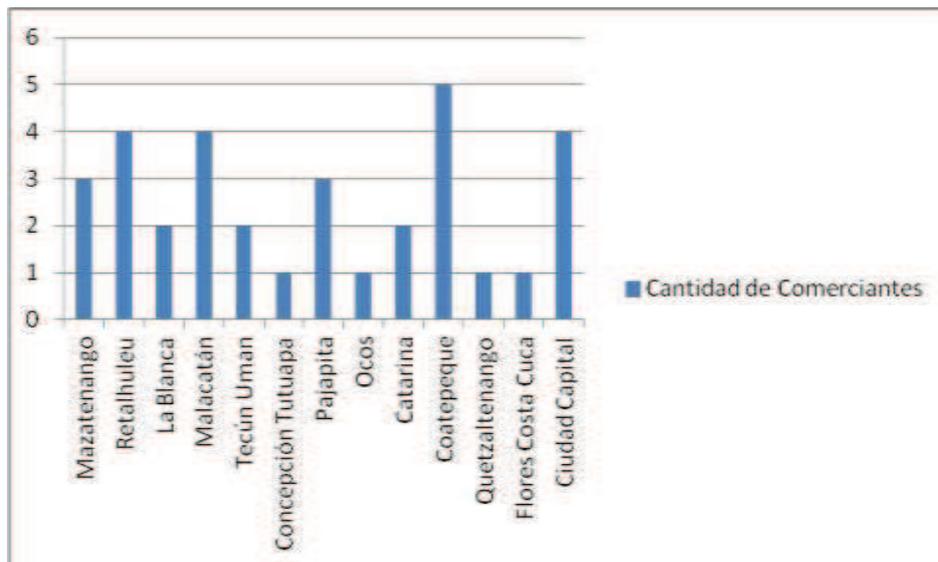
En cuanto a las localidades de origen de los mismos 33 *comerciantes transfronterizos* en cuestión (gráfica 5.4): encontramos a tres (9%) de Mazatenango Suchitepéquez. De Retalhuleu a dos (6%) de La blanca y cuatro (12%) de la cabecera departamental. De San Marcos cuatro (12%) de Malacatán, dos (6%) de Tecún Umán, uno (3%) de Concepción Tutuapa, tres (9%) de Pajapita, uno (3%) de Ocos y dos (6%) de Catarina. De Quetzaltenango uno (3%) de la cabecera departamental, uno (3%) de Flores Costa Cuca y cinco (15%) de Coatepeque. Finalmente del departamento de Guatemala cuatro (12%) de la Ciudad Capital.

Con base en lo anterior, se puede plantear desde ahora que dada la variedad de departamentos y localidades de origen de los *comerciantes transfronterizos*

guatemaltecos, la proximidad geográfica no parece ser tan determinante para que dichos personajes visiten la frontera.

Gráfica 5.4

Comerciantes transfronterizos por localidad de origen que arriban a Ciudad Hidalgo Chiapas 6, 2, 16 y 28 veces al mes.
Febrero – abril de 2012.

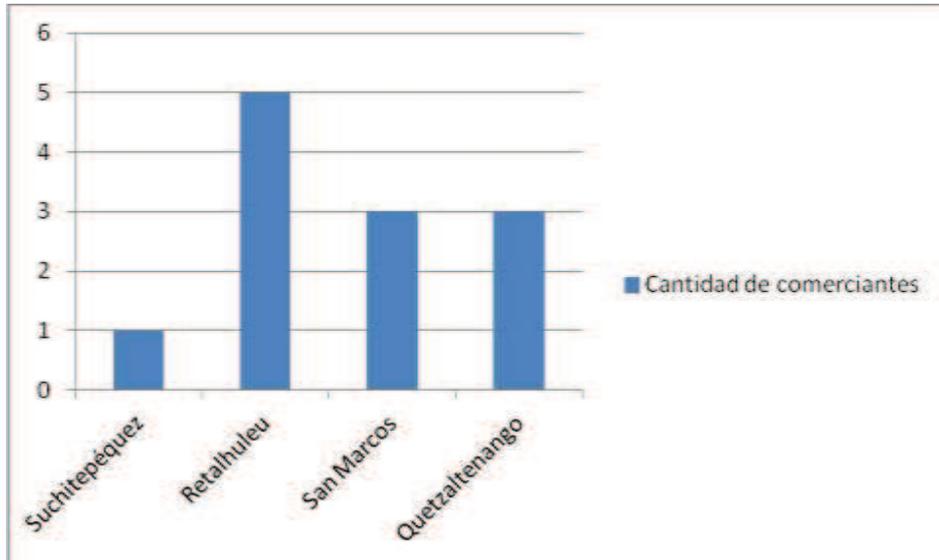


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros

Finalmente, de los 192 *comerciantes transfronterizos* (cuadro 5.1) tenemos a cuatro (2%), tres (1.5%), dos (1%), nuevamente a dos (1%) y uno (0.5%) que arriban a Ciudad Hidalgo, Chiapas, 10, 24, 1, 14, y 40 veces al mes, respectivamente. En total suman 12 mercaderes cuyo grupo no es la excepción de la diversidad de origen en cuanto a departamentos (gráfica 5.5) ya que uno es de Suchitepéques, cinco de Retalhuleu, tres de San Marcos y tres de Quetzaltenango, lo cual confirma aún más la tendencia antes planteada sobre la poca importancia de la proximidad geográfica como un factor que determine la visita de los *comerciantes transfronterizos guatemaltecos*.

Gráfica 5.5

Comerciantes transfronterizos por departamento de origen que arriban a Ciudad Hidalgo Chiapas 10, 24, 1, 14, 20 y 40 veces al mes.
Febrero - abril de 2012.



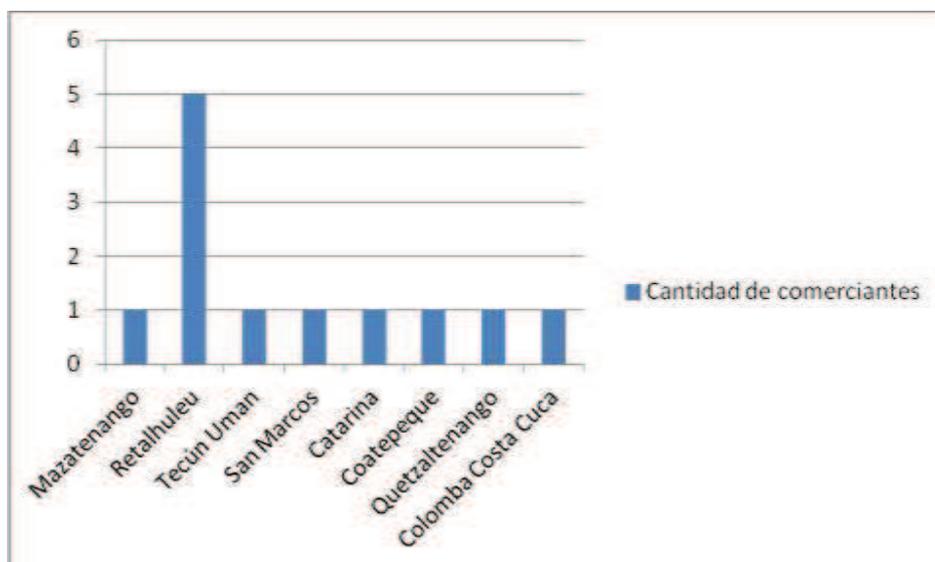
Fuente: elaboración propia con base a resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

En relación a la localidad de origen de los mismos 12 (6%) de los 192 *comerciantes transfronterizos* en referencia (gráfica 5.6), tenemos a uno (8%) de Mazatenango Suchitepéquez. Cinco (42%) de Retalhuleu del departamento homónimo. De San Marcos uno (8%) de Tecún Umán, uno (8%) de Catarina y uno (8%) de la cabecera departamental. De Quetzaltenango uno (8%) de Coatepeque, uno (8%) de Colomba Costa Cuca y uno (8%) de su cabecera departamental.

Es el mercader de Catarina y uno de los cinco *comerciantes transfronterizos* de Retalhuleu los que arriban a Ciudad Hidalgo 14 veces al mes. Los de Mazatenango, Tecún Umán y Colomba Costa Cuca los que llegan 24 veces y él de Coatepeque el que arriba 40 veces en el mismo periodo.

Gráfica 5.6

Comerciantes transfronterizos por localidad de origen que arriban a Ciudad Hidalgo Chiapas 10, 24, 1, 14, 20 y 40 veces al mes.
Febrero – abril de 2012.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada a 89 de 131 camareros.

En términos generales nos damos cuenta que el grado de proximidad a la frontera mexicana no es un factor determinante para frecuentar a Ciudad Hidalgo Chiapas, ya que en los tres grupos de porcentajes que clasificamos de forma descendente encontramos representados a varios departamentos guatemaltecos con sus respectivas localidades que se localizan a distancias heterogéneas.

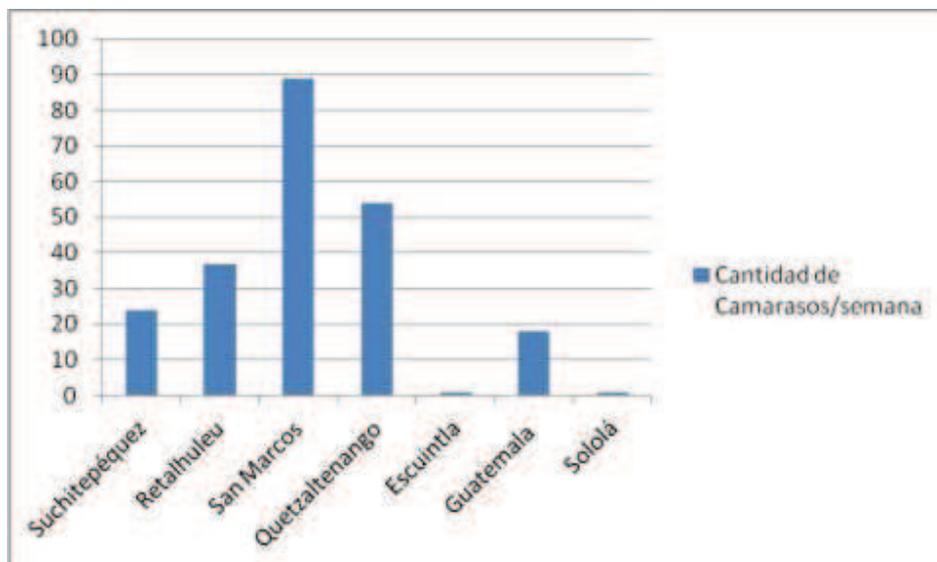
Para concluir con este rubro queremos enfatizar la existencia de *comerciantes transfronterizos* que arriban a la frontera mexicana desde 14 a 40 veces al mes, lo cual quiere decir que existen mercaderes que vienen a diario e incluso más de una vez al día, lo que nos confirma la posibilidad de que existen personas que además de surtir su propio negocio también distribuyan mercancía mexicana a otras tiendas de la república de Guatemala; solo así se explican los volúmenes de mercadería que a diario se

trasladan a dicho país. Repetimos, en todos los porcentajes de *comerciantes transfronterizos* tratados y por tratar están incluidos los que ocasionalmente se comunican con *camareros* vía celular para que se les envíe mercadería previo envío del dinero en efectivo.

En relación a los volúmenes de mercadería que se traslada a distintos departamentos de Guatemala recordemos que los *camareros* solamente nos dieron información de 192 *comerciantes transfronterizos*. Estos trasladan 224 camarazos a la semana de los cuales hacia San Marcos se llevan 89 (40%), a Quetzaltenango 54 (24%), a Retalhuleu 37 (16%), a Suchitepéquez 24 (11%), a Guatemala 18 (8%), a Escuintla uno (0.4%), y finalmente a Sololá uno (0.4%) (Gráfica 5.7).

Gráfica 5.7

Camarazos a la semana por departamento de origen de comerciantes transfronterizos.
Febrero – abril de 2012.

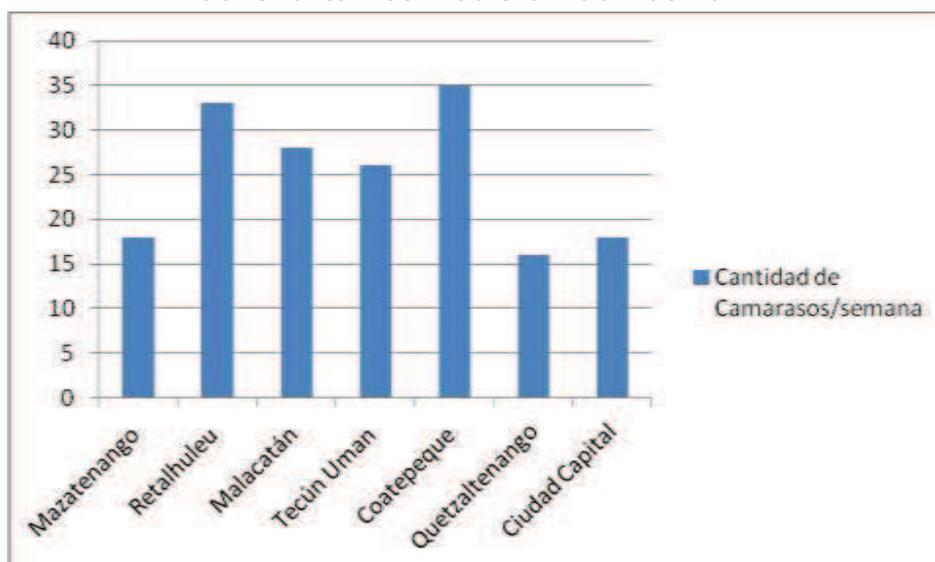


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta a 89 de 131 camareros

Entre las localidades guatemaltecas más importantes que reciben un total de 174 (78%) de los 224 camarazos (gráfica 5.8) en cuestión, encontramos a Mazatenango Suchitepéquez con 18 (8%) de dichas cargas, Retalhuleu con 33 (15%), Malacatán y Tecún Umán San Marcos con 28 (13%) y 26 (12%), respectivamente, Coatepeque y Quetzaltenango del departamento homónimo con 35 (16%) y 16 (7%), cada uno, y finalmente Ciudad Capital con 18 (8%). Los restantes 50 camarazos se distribuyen entre distintas localidades en menores cantidades.

Gráfica 5.8

Cantidad de camarazos a la semana por localidad de origen de comerciantes transfronterizos. Febrero – abril de 2012



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta a 89 camareros.

No obstante que hacia San Marcos se lleva un mayor porcentaje de camarazos, vemos que el grado de proximidad a la frontera mexicana tampoco es un factor determinante en el traslado de mercadería, pues un volumen considerable se dirige hacia los otros departamentos. Esta situación se comprueba aún más cuando se lleva a cabo el análisis por localidad, en donde Coatepeque que se encuentra mucho más

lejano de la frontera acapara un mayor porcentaje en relación a Tecún Umán situada a unos pasos del mismo sitio de provisión.

En cuanto a las articulaciones espaciales de lado mexicano, los 16 *minoristas* en su totalidad son originarios de Ciudad Hidalgo, Chiapas. No obstante, cuentan con proveedores directos como envasadoras Gugar del estado de Oaxaca, embotelladora Tacana ubicada en Tapachula y productora de la pepsi cola, Coca cola Femsa de Tapachula, Huevos Crío de Mérida Yucatán, etc. También cuentan con proveedores intermediarios como Productos de Consumo Z cuya matriz se encuentra en Guadalajara Jalisco y una de sus sucursales en Tapachula, abarrotes Loo de Tapachula y distribuidora Sahuayo de México Distrito Federal con sucursal en Tapachula.

En resumen, en un contexto de frontera como la que ocurre entre Guatemala y México, en la que se encuentran involucrados espacios fronterizos como Sibinal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, puede apreciarse que si bien existe una continuidad sociocultural a lo largo de la frontera límite, existe al mismo tiempo una diferenciación económica entre ambos. De ahí que en el primer caso, las relaciones socioeconómicas descansen en un intercambio de bienes de origen rural guatemalteco con comunidades mexicanas que fungen en el papel de consumidoras. Esta interacción si bien es cierto que para sus respectivos actores resulten ser de suma importancia, consideramos que vienen a ser de menor intensidad que la zona de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo. Este último caso, como pudo advertirse constituye la zona de mayor intercambio económico con impactos monetarios de significancia, tanto en la parte de

tienderos mexicanos como de guatemaltecos que distribuyen la mercancía en distintos departamentos y lugares de Guatemala

Capítulo VI. Discusiones: Relación dialéctica entre frontera límite y frontera permisiva en las zonas estudiadas.

En este capítulo se intentará superar la descripción anterior analizando los resultados del trabajo de campo a la luz de los conceptos que conforman el marco conceptual. Consideramos que los resultados de nuestra investigación encuentran correspondencia con la hipótesis planteada. Es decir, de acuerdo a la zona de estudio de que se trate, en menor o mayor medida las dinámicas socioeconómicas y espaciales presentan procesos de interacción, tensión, conflictos, intereses económicos y agencia de los actores, producto de la relación dialéctica entre frontera límite y frontera permisiva asimilados de distinta manera por los mismos.

En la zona Sibinal – Unión Juárez, específicamente en la ruta de los *comerciantes transfronterizos* de Toniná, los conceptos de *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) y *frontera permisiva* se representan dialécticamente por el hecho de producir en un lado y vender en el otro sin mayores restricciones, como producto del intercambio socio-histórico particular. Producen en la comunidad guatemalteca donde viven y cuentan con los recursos naturales para hacerlo, pero una vez cosechados los productos su comercialización depende del mercado localizado en localidades de Unión Juárez en donde encuentran su demanda. El dinero obtenido por las ventas es reinvertido en la producción agrícola, creándose de algún modo un círculo virtuoso, y con ello, se exhibe una muestra de la capacidad de autogestión y por lo tanto, de su *agencia* superando la frontera límite (Grimson, 2000 a y b; 2001).

Para los *comerciantes transfronterizos* de Toniná, la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) asumida como el lindero que restringe el paso hacia “el otro lado”

en la práctica no existe, ya que pueden ir y venir sin dificultad mayor a lo que representan las condiciones geográficas. La inexistencia de cuerpos de seguridad en ambos lados de la frontera, ni aduanas fitosanitarias que regulen el comercio agrícola por parte del estado mexicano demuestra también la existencia de la frontera permisiva. Dicha particularidad de condiciones determina el actuar de los *comerciantes transfronterizos guatemaltecos* en el sentido de que en el “otro lado del límite” saben que encuentran un mayor mercado para sus productos. Y algo similar ocurre con la población mexicana que se abastece de esa producción sabiendo que se genera del “otro lado” conformando una condición de satisfacción para parte de sus requerimientos.

Dada la previa *valoración* (Ruíz, 1992) de las oportunidades que existen “al otro lado del límite”, es decir, de los medios económicos con que cuentan la población fronteriza mexicana, lo cual constituye una parte de la demanda, los *comerciantes transfronterizos* de Toniná se despliegan por partes del territorio mexicano todos los fines de semana para vender sus productos, siendo esto posible gracias a la *frontera permisiva* que les permite ofrecer y vender sus productos agrícolas de casa en casa y de regreso a sus comunidades comprar lo necesario para el autoconsumo.

Dicha valoración, como se ha dicho, se basa en *conocimientos materiales* (Ruíz, 1992) adquiridos por cuenta propia desde tiempos remotos, ya que las relaciones económicas de esta zona si bien se asumen como actuales el devenir histórico les confiere un vínculo perdurable. La experiencia propia les ha otorgado conocimientos sobre el tiempo de recorrido, la inexistencia de retenes oficiales, el tipo de productos

que demandan los mexicanos, así como sus respectivas ganancias como comerciantes, por ejemplo.

El concepto de *adyacencia de diferencias estructurales* (Alegría, 1989) consideramos que opera parcialmente para los *comerciantes transfronterizos* de Toniná en el sentido de que la población mexicana se encuentra en mejor posición económica que ellos y por tanto les confiere una capacidad de compra en el caso de frutas y verduras producidas “en el otro lado” por campesinos guatemaltecos de un nivel económico menor. Cabe señalar el hecho de que las poblaciones limítrofes mexicanas en tanto que se han instalado en un proceso de urbanización debido a una diversificación de la actividad laboral y productiva, en esa medida les permite generar ahorros relativos, frente a una población guatemalteca todavía en condiciones de mayor ruralidad con una actividad predominantemente agrícola, cuya productividad se sujeta a las condiciones climáticas y fisiográficas. De igual modo, las diferencias estructurales inciden en los comerciantes transfronterizos de Toniná al realizar toda su actividad comercial de lado mexicano, tanto en lo que se refiere a la venta de sus productos como a la compra de productos industrializados, es decir, además de vender su producción en México, también consumen sus ganancias en locales mexicanos y ello propicia un dinamismo económico mayor en dicho país al conseguir un efecto de acumulación de pequeños capitales.

A pesar de lo anterior, en todo el proceso escenificado de venta y compra de mercaderías, los *comerciantes transfronterizos* de Toniná han dado muestras de su ejercicio de *agencia* (Grimson, 2000 a y b; 2001), al haber visualizado la ventaja que

representa participar en cooperativas para producir sus flores y verduras hasta la habilidad para transportarlas, comercializarlas y reinvertir en la producción parte del dinero recaudado.

A excepción de la inconformidad con el gobierno guatemalteco por el abandono en el que se encuentra Toniná y de algunos intentos de presión de la población mexicana hacia su propio gobierno para la construcción del tramo carretero que falta para comunicar al ejido Talquián con la frontera, entre los actores de la zona Sibinal – Unión Juárez no observamos tensiones y conflictos, ya que en relación a la otra zona de estudio ésta presenta un bajo nivel de *transfronteridad* (Iglesias-Prieto, 2010), revelándose esto en que los flujos comerciales de mayor intensidad solamente ocurren los fines de semana, además de que los traslados de mercadería son de mucho menor volumen, incluyendo la inexistencia en dicha zona de un espacio de frontera en el que confluyan diversos actores e interactúen constantemente por largos periodos de tiempo.

En contraste, la zona de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo sí presenta un alto nivel de *transfronteridad* (Iglesias-Prieto, 2010) producto de ubicarse en mejores condiciones geográficas, de vías y red de comunicación por carreta, de una mayor oferta y demanda de productos básicos industrializados y desde luego de una mayor diversidad de actores e interacción constante física y virtualmente a través de celulares. Mediante el tiempo que se estuvo en dicha zona que fue alrededor de dos meses, se observó el día a día pudiéndose identificar procesos de interacción, tensión y conflictos, intereses económicos que con base en sus iniciativas de *agencia* llevan a cabo los actores locales (Grimson, 2000 a y b; 2001). Todo a partir de la relación dialéctica entre las

nociones que han estado en el eje central del estudio referidas a *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) y *frontera permisiva*.

A causa de la *adyacencia de diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 1990), previa *valoración* (Ruíz, 1992) que los actores otorgan a las posibilidades que existen al “otro lado”, en la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) además de presentarse restrictiva también permite hacer de manifiesto la existencia de medios económicos diferenciados de frontera, mismos que a la vez representan oportunidades de empleo e inversión.

La concepción clásica de *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) como un factor restrictivo de interés nacional se hace presente por ejemplo cuando el Estado mexicano interviene en la zona a través de operativos de supervisión, o bien, por la construcción unilateral del bordo de contención antes mencionado. De ahí que de manera simultánea también se haga presente el concepto de *frontera límite* como soporte de medios económicos (Odgers, 2006) manifestándose constantemente a través de relaciones socioeconómicas entre los actores locales, al tiempo de hacerse presente los espacios de actuación cotidiana que en su entramado van conformando cada vez más una *frontera permisiva*.

Los medios económicos a los que la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) da soporte también tienen diferente *valoración* (Ruíz, 1992) por parte de los actores locales. Por ejemplo, para los *camareros* representa la oportunidad de emplearse, mientras que para los *comerciantes transfronterizos* representa la posibilidad de comprar en México productos básicos industrializados más baratos y venderlos en

Guatemala; y para los *mayoristas* y *minoristas* encontrar su principal mercado y medio de generación de ganancias en los *comerciantes transfronterizos*. Todas las formas de interacción así como las posibilidades anteriores asumen su calidad de *informal*, es decir, sin ninguna protección jurídica – laboral (OIT, 2011) como tampoco de tributar impuestos de carácter institucional.

Así, una vez hecha la *valoración* (Ruíz, 1992) de los medios económicos que existen al otro lado de la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005), los distintos actores en cuestión deciden ocupar los espacios fronterizos sin mayores restricciones, situación que va conformando la *frontera permisiva*. De este modo, nos adentramos en la dimensión social de los espacios fronterizos (Ruíz, 1992, Odgers, 2006; Grimson 2000 a y b; 2001; Ojeda 2009, Iglesias Prieto, 2010; Andrade 2010), es decir, en la forma en que los distintos personajes *Hacen la frontera* (Andrade 2010) con independencia a los arreglos gubernamentales.

Los *camareros* “hacen la frontera” (Andrade 2010) primero en su papel de medios de transporte que une a dos países, no solamente de personas sino de mercancías y por lo tanto de economías, después con base en su organización laboral interna caracterizada por la división en los turnos mexicano y guatemalteco, las anotaciones en las listas sucesivas para llevar un control de los servicios, la estipulación de cuotas, la división del territorio entre los distintos cruces, además de evitar abrir los empaques de la mercadería, pagar en tiempo y forma el dinero que envían los *comerciantes transfronterizos*, etc. factores que median sus procesos de

interacción y evita posibles conflictos, acciones que en su conjunto demuestra aún más sus iniciativas de *agencia* (Grimson, 2000a, 2000b, 2001).

Por lo tanto los procesos de interrelación entre *camareros* se encuentran determinados por los acuerdos laborales que dan como resultado interacciones laborales armoniosas aunque no necesariamente justas (Bustamante, 1989), pues los dueños de plazas y cámaras se convierten en los más beneficiados del trabajo de los integrantes de este gremio, siendo el cruce “El limón” donde se presenta en mayor grado tal situación debido al monopolio de la directiva en relación a las cámaras y plazas de camareros.

Por su parte, los *mayoristas* y *minoristas* también “hacen la frontera” (Andrade 2010) mediante procesos de interacción económica con sus homólogos *comerciantes transfronterizos*, así como con *tricicleros* y *camareros*. Los *tricicleros* en su carácter de empleados son retribuidos por su papel de ser medios de carga y transporte de mercancías. Los *camareros*, en este caso, hacen el papel de facilitadores tanto para los tenderos mexicanos como para los *comerciantes transfronterizos*. Por lo tanto, los tenderos mexicanos, *mayoristas* y *minoristas*, se convierte también, al igual que el resto de los actores locales, en beneficiarios de la *frontera permisiva*.

En cuanto a los *comerciantes transfronterizos* de esta zona ocurre algo similar que con los de la zona de Sibilal – Unión Juárez. La relación dialéctica (Iglesias-Prieto, 2010) entre *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) y *frontera permisiva* se concreta en el hecho de comprar en un lado y vender en el otro. Debido a las *diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 1990) entre México y Guatemala, en el lado

mexicano dichos actores encuentran una mayor variedad de productos y a precios competitivos, por lo que la *frontera limite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) no solamente juega un papel restrictivo sino también representa una oportunidad de encontrar “en el otro lado” mejores oportunidades de inversión.

Una vez *valoradas* (Ruíz, 1992) dichas oportunidades, los *comerciantes transfronterizos* con base en su agencia (Grimson, 2000a, 2000b, 2001) se despliegan en el contexto de la *frontera permisiva* al insertarse en territorio mexicano sin mayores restricciones para realizar cualquier compra del giro en cuestión, invirtiendo en mercadería mexicana para luego venderla en Guatemala como muestra de su empresarialidad y de su capacidad de apropiarse de las oportunidades que ofrece la frontera. Sin duda que en el proceso de dicho acto los *comerciantes transmigrantes* entran en interacciones mediadas por lo laboral-comercial con el resto de los actores fronterizos.

La *valoración* (Ruíz, 1992) por parte de los *comerciantes transfronterizos* de las oportunidades a las que da soporte la “frontera limite” (Odgers, 2006) está determinada por el flujo constante de *conocimientos socialmente transmitidos* (Ruíz, 1992) por parte de *mayoristas, minoristas* y *camareros*. Siendo el celular un instrumento de trabajo fundamental que se convierte en medio para incentivar el flujo constante con el que los *camareros* y *tienderos mexicanos* intercambian información con sus respectivos clientes sobre ofertas y existencia de productos o de retenes por parte de los cuerpos de seguridad del estado mexicano. Así, por medio de dicho artefacto se concretan también algunas transacciones siendo los *camareros* los responsables de recibir y pagar el

dinero y de enviar la mercadería sin que los *comerciantes transfronterizos* pisen la frontera.

Dada la condición de *informalidad* (OIT, 2011) de las actividades económicas, es decir, de que los actores fronterizos no se encuentren protegidos por ninguna legislación laboral, como tampoco estar sometidos a una regulación de tipo aduanero, las tensiones y conflictos surgen cuando hace su aparición el Estado al imponer su interés y fijar la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) en su sentido restrictivo. Ejemplo de lo anterior ha sido la construcción del bordo de contención que obstaculizaría por completo el flujo comercial afectando a todos los grupos de actores. No haber derivado en ello fue producto de la unión, presión y protestas, así como la instalación de mesas de negociación por parte de los tenderos mexicanos que en su conjunto lograron que se construyeran los corredores y la rampa que comunican a ambos lados del bordo. En el caso de los *comerciantes transfronterizos* guatemaltecos la condición de informalidad se manifiesta al introducir fuertes volúmenes de mercadería de origen mexicano en territorio guatemalteco sin que necesariamente sean registrados en los sistemas contables de la aduana de ese país. A su vez, el Estado guatemalteco establece su frontera límite mediante la omisión que lleva a cabo al tolerar que cuerpos policíacos del país impongan sobornos a sus connacionales *comerciantes transfronterizos*. En concordancia con lo anterior, puede afirmarse que la condición de informalidad en un contexto de frontera asume distintos matices. De manera central la informalidad se presenta en el objeto de estudio en cuestión, tanto en la primera zona estudiada como en la segunda. El comercio transfronterizo fluye en ambos sentidos por la vía de los hechos sin la participación institucionalizada de las

disposiciones gubernamentales de ambos lados. En este sentido se podría mencionar la existencia de una condición de informalidad cuyo origen se encuentra en sus condiciones socio-históricas. En el primer caso encuentra su huella en los caminos que trascienden los linderos y unen socioeconómicamente a poblaciones fronterizas. En el segundo caso, encuentra su explicación en una condición socioeconómica de mayor dinamismo debido a una mayor facilitación del flujo de mercancías por la vía fluvial, asistida por una red de carreteras que une pueblos y ciudades en ambos lados de la frontera, y por tanto, la generación de una oferta y demanda de productos de origen mexicano que encuentran su área de oportunidad mediante un determinado grado de asimetría pre-existente entre México y Guatemala. Otros segmentos de informalidad que también han formado parte de este objeto de estudio son aquellos otros actores de menor poder económico como los camareros, tricicleros que sin amparo laboral ejercen su práctica cotidiana en el acontecer fronterizo.

Por otra parte, la construcción de la rampa y los corredores, además de ser una muestra del ejercicio de *agencia* (Grimson, 2000 a y b; 2001) de los actores fronterizos es también una prueba de la capacidad que tienen dichos personajes para incidir en la aplicación de políticas públicas, a pesar de su condición de *informalidad* (OIT, 2011). Es tanta la inercia ancestral de los flujos comerciales de esta zona, conjugada con las iniciativas de agencia, usos y costumbres de los actores de frontera, que el Estado se ha visto superado al momento de querer eliminar los procesos de intercambio material y simbólico.

No obstante, debe de tomarse en cuenta la incidencia del Estado mexicano en los procesos de interacción de los actores fronterizos al grado de originar conflictos como los existentes entre *mayoristas* y *minoristas* por las desventajas de unos al reubicarse en el centro de abastos Juan Sabines Guerrero y de obstaculizar en cierta medida el flujo comercial por la construcción del bordo. Por lo anterior existe concordancia con lo que establece Grimson (2003: 93) en que sería un error subestimar el rol del Estado en la redefinición de las zonas fronterizas, ya que las actividades e identificaciones de la población local se encuentran directamente afectadas por las decisiones gubernamentales.

Finalmente, en cuanto a las zonas de frontera como nodo principal de articulaciones espaciales la relación dialéctica (Iglesias-Prieto, 2010) entre *frontera límite* y *frontera permisiva* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) parece tener sus efectos más allá de los ámbitos de frontera, especialmente a través de muchos *comerciantes transfronterizos* de la zona Tecún Umán-Ciudad Hidalgo cuyo radio de acción no se circunscribe a las regiones fronterizas.

Son los *comerciantes transfronterizos* que confluyen en la zona de Tecún Umán – Ciudad Hidalgo los que nos hacen pensar que las *diferencias estructurales* (Alegría, 1989; 1990) a las que da soporte la *frontera límite* (de Vos, 2003; Kauffer, 2005) tienen un peso mayor que la adyacencia o la colindancia geográfica, es decir, es la asimetría existente entre los espacios de frontera lo que genera la interacción comercial más que la proximidad. Prueba de ello es que en términos generales existen localidades al interior de Guatemala más importantes en cantidad de comerciantes y volúmenes de

mercadería que la misma localidad limítrofe de Tecún Umán que se encuentra a unos pasos de la frontera. En ese sentido se reafirma que existen localidades pertenecientes no solo a San Marcos Guatemala, contiguo a Chiapas, sino también de otros departamentos más alejados, incluyendo la ciudad capital.

Concluyendo el punto anterior, es importante destacar entonces que de lado guatemalteco son algunos *comerciantes transfronterizos* el medio de articulación entre la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo y localidades que se encuentra más allá del departamento fronterizo de San Marcos. Lo anterior, debido a que muchos son originarios y residentes de otros departamentos como Quetzaltenango, Suchitepéquez, Sololá, Escuintla y de la Ciudad Capital, y por esta razón generan conexiones espaciales que se extralimitan a las regiones y zona fronterizas.

Por su parte, en el lado mexicano las articulaciones espaciales entre la zona Ciudad Hidalgo – Tecún Umán y localidades ubicadas más allá de la región fronteriza del Soconusco se generan con base en los distintos eslabones de la cadena comercial de las mismas empresas como huevos “CRÍO” o a través de intermediarios como Productos de Consumo Z, abarrotes Loo y distribuidora Sahuayo. A diferencia de la red geográfica que desarrollan los comerciantes transfronterizos guatemaltecos a través de la distribución de las mercancías mexicanas para su venta en distintas localidades de ese país con impactos no solamente de carácter económico sino social en la medida que involucran sociedades articuladas con el nodo comercial en referencia, en el lado mexicano, los impactos son más económicos en la medida que la articulación ocurre a

través de cadenas productivas, reactivando no solamente el comercio transfronterizo sino también parte de la economía mexicana

No obstante, sea a través de los mismos *comerciantes transfronterizos* en Guatemala o de los distintos eslabones de la cadena comercial en México, la zona fronteriza Tecún Umán – Ciudad Hidalgo es un espacio en el que convergen actores económicos y sociales, bienes y servicios, y ese atributo le confiere ser un nodo de articulaciones espaciales que se extralimitan a las regiones fronterizas.

Lo anterior se complementa aún más si tomamos en cuenta la participación de los empresarios en las tensiones y conflictos que se viven en la frontera, tal fue el caso del representante de la empresa “CRÍO” del estado de Yucatán México, quien también se unió a las protestas de los actores fronterizos por la construcción del bordo, ya que dicha construcción fue la razón por la que disminuyeron sus ventas hasta en un 60%.

Mención aparte merecen las tiendas transnacionales como Walmart y Sam’s Club ubicadas en Tapachula que también se benefician en gran medida del consumo de personas originarias de distintos departamentos de Guatemala, quienes acuden a dicha ciudad personalmente para realizar sus compras y entre los cuales encontramos a los socios de negocio que consumen cantidades muy considerables de dinero. De ahí que lo expuesto en esta investigación sea solamente la punta del iceberg de los procesos de interacciones, tensiones y conflictos que se derivan del *comercio transfronterizo informal*

Conclusiones:

- El comercio transfronterizo informal que se desarrolla en las zonas de Sibal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo está determinado por la relación dialéctica entre *frontera límite* y *frontera permisiva* valorados de distinto modo por los actores que participan en dicho fenómeno con base en la capacidad de influir en su entorno natural y social, es decir, en su *agencia*.
- Si el concepto de *frontera* es polisémico, también los que derivan de él, tal es el caso de *frontera límite* entendido en este trabajo como la línea que divide dos territorios de distintas naciones pero también como la línea que hace manifiesta la existencia diferenciada de la dimensión económica de las zonas de frontera tales como las oportunidades de empleo en el caso de *camareros* y de inversión en el caso de *comerciantes transmigrantes* y *tienderos mexicanos*.
- La *frontera límite* como soporte de los medios económicos de las zonas de frontera y como punto de unión de sociedades fronterizas da paso a la *frontera permisiva*, a los procesos de interacción, tensión y conflicto. Por ejemplo los acuerdos laborales entre *camareros* (interacción) y la inconformidad latente provocada por la intervención del Estado entre minoristas y mayorista por reubicarse o no en el centro de abastos Juan Sábines Guerrero (tensiones y conflictos).
- La condición de *informalidad* asume distintos matices en un contexto de frontera. Por un lado el comercio transfronterizo fluye por la vía de los hechos socio-históricos sin la participación institucionalizada de las disposiciones

gubernamentales de ambos lados, conformándose así en una actividad informal. De ahí que todos los actores identificados en este estudio realicen sus actividades sin ninguna regulación oficial, y por lo mismo, sin amparo laboral alguno que les evite ser perjudicados cuando por parte del Estado se fija la frontera límite en su sentido restrictivo.

- Para el caso de la zona Tecún Umán – Ciudad Hidalgo las articulaciones espaciales derivadas del comercio transfronterizo informal se extienden más allá de las regiones de frontera, por lo que la adyacencia geográfica tiene un peso específico menor que las diferencias estructurales entre Guatemala y México. Es decir para los guatemaltecos la cantidad y variedad de productos a un mejor precio en México, suele ser más determinante que la proximidad a la frontera.
- Derivado del punto anterior, mientras que de lado guatemalteco las articulaciones espaciales se realizan mediante la participación de los mismos *comerciantes transfronterizos*, de lado mexicano se llevan a cabo a través de los distintos eslabones de la cadena comercial.
- Por su condición de ruralidad, localización y falta de infraestructura la zona de Sibinal – Unión Juárez presenta un menor grado de *transfronteridad* que la de Tecún – Umán – Ciudad Hidalgo ya que en esta última existen mayores flujos de personas y mercadería durante toda la semana, una mayor diversidad de actores y procesos de interacción constantes.
- Las zonas de frontera Sibinal – Unión Juárez y Tecún Umán – Ciudad Hidalgo se constituyen en espacios de desarrollo de procesos de interacciones socioeconómicos, de convivencia y de subsistencia, de continuidades culturales

y de intercambio material y simbólico. Lo anterior, los gobiernos de Guatemala y México deberían tomarlo en cuenta como elementos de integración regional más que como factores de tensiones y conflictos entre países.

Aspectos éticos en la investigación

La presente investigación fue realizada dando cumplimiento a las normas institucionales y leyes vigentes del Comité de Ética. No existió problema alguno, ni ocurrió algún evento adverso que implicara cualquier principio ético, señalado en la guía de dicho comité.

Resumen Curricular

Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Chiapas, se tituló con la tesis: Migración y proceso de trabajo el caso de la finca Monteperla del municipio de Unión Juárez, Chiapas. Durante el año 2007, participo en la realización de un diagnóstico socioeconómico de la región del Soconusco, Chiapas para la micro financiera Semilla Solidaria S.A. de C.V. y durante los años 2008-2010 fungió como servidor público en el H. Ayuntamiento de Unión Juárez, Chiapas, en donde participó en la elaboración del Plan de desarrollo Integral 2008-2010.

Notas:

1. Periódico La Jornada, Martes 06 de diciembre de 2011, p5. Disponible en : <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/06/politica/005n1pol>
2. Fuentes: portal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México, www.sat.gob.mx y del Ministerio del Trabajo y Previsión social de Guatemala, www.mintrabajo.gob.gt , consultados el 20 de diciembre de 2012.
3. Distancias aproximadas con base a la información del portal “La guía de Guatemala” disponible en <http://www.laguiadeguatemala.com/mapa.php?mapa=guatemaladyt>

Literatura citada

Alegría, T., (1989) “La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos” en *Frontera Norte* [En Línea] vol. I, No. 2, Julio-Diciembre. 1989, Tijuana México, Colegio de la Frontera Norte, disponible en: http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN2/3-f2_La_ciudad_y_los_procesos_trasfronterizos.pdf [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

Alegría, T., (1990) “Ciudad y trasmigración en la frontera de México con Estados Unidos” en *Frontera Norte* [En línea], Vol. 2, Numero 4. Julio – Diciembre. 1990, pp. 7-38; disponible en http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN4/1-f4_Ciudad_y_trasmigracion_frontera_mexico_EU.pdf [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

Alegría, T., (2007) “La visión de la metrópolis transfronteriza. Crítica y evidencias en el caso de Tijuana y San Diego” en *Observatorio experimental sobre las migraciones internacionales en las áreas urbanas de América Latina*. [En línea]. Disponible en: http://www.miurbal.net/documents/P005_Alegria_VisionMetopolisTransfronteriza.pdf [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

Alvira, F., (2011) *La encuesta: una perspectiva general metodológica*, 2ª edición revisada. Colección cuadernos metodológicos número 35, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid España.

- Andrade, M., (2010) “Espacios Fronterizos e Identidad. Tensiones y Estrategias Político-Culturales en la Ciudad de Concordia” en *RUNA*, número XXXI, Vol. 2.
- Banco Centroamericano de Integración Económica, (2010) *Ficha estadística de Guatemala*, Banco Centroamericano de Integración Económica.
- Becerra, A., (2005) “Guatemala: deudas históricas que no saldan” en *El Cotidiano*, año/vol. 20, número 131, mayo-junio, pp.108-117.
- Blasco, T., L. Otero, (2008) “Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II)” en *Nure Investigación*, número 34, Mayo – Junio 08, pp. 1-6.
- Bustamante, J. (1989) “Frontera México – Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico” en *Frontera Norte*, Vol. 1, Numero 1. Enero – junio. 1989, pp. 7-24; disponible en http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN1/1-f1_front_mexico_EU_Reflexiones.pdf [Accesado el 05 de noviembre de 2011].
- Castañeda, M., (2005) “Guatemala, 1954: las ideas de la contrarrevolución” en *Foro Internacional*, Vol. XLV, número 1, enero-marzo, pp. 89-114.
- Carrillo, J., (2010) “La transformación del proyecto constitucional mexicano en el neoliberalismo” en *Política y Cultura*, número 33, pp. 107-132.
- Chabat, Jorge. (2010) “La iniciativa Mérida y la relación México – Estados Unidos: En busca de la confianza perdida” en *Documentos de trabajo* [En Línea] No. 195.

Enero 2010, Centro de Investigación y Docencia Económica, México D.F., disponible en: www.cide.edu [Accesado el 10 de Noviembre de 2011].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (2012) “Estudio Económico de América Latina y el Caribe, anexo estadístico 2010-2011 pp. 306 - 340” *Naciones Unidas CEPAL* [En línea], disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/PublicacionesEstadisticas.asp?idioma=e [Accesado el 15 de febrero de 2013].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (2013) “Anuario estadístico 2012” *Naciones Unidas CEPAL* [En línea], disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/PublicacionesEstadisticas.asp?idioma=e [Accesado el 15 de febrero de 2013].

De Vos J., (2003) “La Frontera Sur y Sus Fronteras, Una Visión Histórica” en Kauffer, E. (edit.) *Identidades, Migraciones y Género en la Frontera Sur de México*, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) San Cristóbal de las Casas Chiapas, México.

Fernández, C., (2011) “México S A” en *La Jornada*, 16 de febrero de 2011, opinión.

Figueroa, C., (2006) “Izquierda y violencia revolucionaria en Guatemala (1954-1960)” en *FERMENTUM*, año/vol. 16, número 046, mayo-agosto, pp. 395-414.

Gamero, J. y G. Carrasco, (2011) *Trabajo Informal y Políticas de Protección Social, fortaleciendo la voz de los trabajadores informales en las decisiones de política*

social en América Latina. Proyecto Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO), Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) Perú.

García, R., (2006) “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz” en *Perfiles Latinoamericanos*. Número 028, julio-diciembre, pp. 59-82.

Gonzales, R., (2011) “Solo en México y Honduras creció la pobreza en el último año: CEPAL” en *La Jornada*, 30 de noviembre de 2011, economía, p. 27.

Grimson, A., (2001) “Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur” en Mato, D. (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre Cultura y Transformaciones Sociales en tiempos de globalización*, Caracas y Buenos Aires, UNESCO y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Grimson, A., (2000a) “Pensar fronteras desde las fronteras” en *Nueva Sociedad*, número 170, noviembre-diciembre.

Grimson, A., (2000b) “Cortar puentes, cortar pollos, Conflictos económicos y agencias políticas en Uruguayana (Brasil) – Libres (Argentina)” en *Revista de Investigaciones Folclóricas*, vol. 15, diciembre.

Harvey, D. (2007) “Breve historia del neoliberalismo, pp. 213” en *ebookbrowse* [en línea] disponibles en: <http://ebookbrowse.com/david-harvey-breve-historia-del-neoliberalismo-pdf-d304584325> [Accesado el 20 de agosto de 2012].

Iglesias – Prieto, N. (2010) “Trascendiendo límites: La frontera México – Estados Unidos en el cine” en *Fiar. Forum for Inter-american Research*, Vol. 3.2 Número 2, disponible en <http://www.interamerica.de/category/volume-3-2/> [Accesado el 13 de junio de 2013].

Kauffer, E., (2005) “De la frontera política a las fronteras étnicas, refugiados guatemaltecos en México” en *Frontera Norte*, número 34, vol. 17, julio-diciembre de 2005.

Martínez, G., (1994) *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Serie Nuestros Pueblos.

Navalón, A. (2006) “La tercera nación” en *Revista de la Universidad de México Nueva Época* [en línea] No 27. Mayo de 2006, Universidad Nacional Autónoma de México, disponible en: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/2706/contenido.html> [Accesado el 01 de noviembre de 2011]

Norandi, M., (2010) “México en último lugar de la OCDE en bienestar infantil” en *La Jornada*, 23 de enero de 2010. *Sociedad y Justicia*, p. 31.

Odgers, O. (2006), “Cambio religioso en la frontera norte. Aportes al estudio de la migración y las relaciones transfronterizas como factores de cambio” en *Frontera Norte* [En Línea] vol. 18, No. 35, Enero-Junio. 2006, Tijuana México, Colegio de la Frontera Norte, disponible en:

<http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN35/5-f35.pdf> [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

Organización Internacional del Trabajo (2011), *Panorama Laboral 2011 América Latina y el Caribe*, Lima Perú. Organización Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Ojeda, N. (2009), "Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos" en *Frontera Norte*, Vol. 21, No. 42, julio-diciembre. 2006. El Colegio de la Frontera Norte, A. C. México. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/136/13612040001.pdf> [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

ORDÓÑEZ, C. (2005) "Regiones y tendencias de integración económica fronteriza entre Chiapas y Guatemala" en Bovin, P. (dir.) *Las fronteras del istmo: Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, disponible en: <<http://books.openedition.org/cemca/711>> [Accesado el 13 junio de 2013].

Ordoñez, C. (2006) *Tendencias de la integración económica en Guatemala y el sureste de México*. Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

- Ordoñez, C. (2007) "Economía informal y sistema fronterizo en dos espacios locales situados en la frontera de Guatemala con México" en *Revista de geografía agrícola*. Numero 038, enero-junio 2007, pp. 85-100.
- Pimienta, R. (2000), "Encuestas probabilísticas vs no probabilísticas" en *Política y Cultura* [En Línea] No. 013, 2000, México Distrito Federal, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco; disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/267/26701313.pdf> [Accesado el 07 de noviembre de 2011].
- Rodríguez, A. 2008 "La iniciativa Mérida en su contexto histórico" en Serie Cuadernos de Trabajo del Instituto para la Seguridad y la Democracia (Comp.). *La iniciativa Mérida: seguridad, soberanía y migración en la relación México – Estados Unidos*. Instituto para la Seguridad y la Democracia A. C. (Insyde), 13 de marzo de 2008, ciudad de México pp. 3-5.
- Ruiz, O. (1992), "Visitando la patria: Los cruces transfronterizos de la población estadounidense de origen mexicano" en *Frontera Norte* [En Línea] vol. 4, No. 7, Enero-Junio. 1992, Tijuana México, Colegio de la Frontera Norte, disponible en: http://www2.colef.mx/FronteraNorte/articulos/FN7/4-f7_Visitando_la_patria_cruces_trasfronterizos.pdf [Accesado el 05 de noviembre de 2011].

Sánchez J. y R. Jarquín, (coords). (2004). *Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas y sus problemas ambientales, poblacionales y productivos*. Senado de la República /El Colegio de la Frontera Sur.

Scott, D., (2012) “Colapsa economía fronteriza por el conflicto en Suchiate” en *El Orbe de Tapachula*, 10 de octubre de 2012. Portada.

Suárez, M., (2008) “El papel de las instituciones en el cambio económico de México” en *Revista Latinoamericana de Economía*, número 154, vol. 39, julio-septiembre 2008, pp. 37-59.

Vautravers, G. (2005) Estudio comparativo de la Frontera Tabasco, México-El Petén, Guatemala, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villa Hermosa Tabasco, México.

Velazco, T. (2011) *Empleo Informal y Políticas de Protección Social en Perú. Retos y oportunidades para el nuevo gobierno*. Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO), Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) Perú.

Vélez, S. 2008 “Una Perspectiva político-social” en Serie Cuadernos de Trabajo del Instituto para la Seguridad y la Democracia (Comp.). *La iniciativa Mérida: seguridad, soberanía y migración en la relación México – Estados Unidos*. Instituto para la Seguridad y la Democracia A. C. (Insyde), 13 de marzo de 2008, ciudad de México pp. 7-10.

Zúñiga, J. (2013) “En sector informal 59.9% de los trabajadores; 28.9 millones: INEGI” en *La Jornada*, 12 de febrero de 2013, portada.

Zúñiga, J., (2012) “En 2011 se perpetraron 27 mil 199 homicidios en México: INEGI” en *La Jornada*, 21 de agosto de 2012. Política, p. 3.

(Anexo 1)

CUESTIONARIO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: COMERCIO TRANSFRONTERIZO ENTRE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO, CHIAPAS Y EL DEPARTAMENTO DE SAN MARCOS GUATEMALA.

Población objetivo: Camareros

Fecha:	Hora:	No. de entrevista	Ruta: Cd. Hidalgo – Tecún Umán	cruce:
--------	-------	-------------------	--------------------------------	--------

PERFIL SOCIODEMOGRAFICO

EDAD	SEXO	NACIONALIDAD			LUGAR Y TIEMPO DE RESIDENCIA			LENGUA INDIGENA	
	(H) (M)							(NO) (SI) <small>¿Que lengua?</small>	
ESTADO CIVIL					VIVIENDA				
SOLTERO	CASADO	UNION LIBRE	DIVORCIADO	VIUDO	PROPIA	RENTA MENSUAL		PRESTADA	
SABE LEER Y ESCRIBIR		ESCOLARIDAD							
NO	SI →	PRIMARIA GRADO	MEDIA		UNIVERSIDAD GRADO	OTROS CURSOS:			
			BASICO	DIVERSIFICADO					
OBSERVACIONES:									

¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

PERFIL LABORAL

1. ¿Cuántos años tiene de camarero?
2. ¿Cuál es su horario de trabajo?
3. ¿Cuántos días a la semana trabaja?
4. ¿Es de usted la Cámara o la renta?
5. ¿Cuánto paga diario por la renta de la cámara?
6. ¿Cuántos cargadores tiene a su mando?
7. ¿De cuánto son sus ingresos a la semana en su actividad de camarero?
8. ¿Qué problemas enfrenta con las autoridades de México para realizar su actividad de camarero?
9. ¿Qué problemas enfrenta con las autoridades de Guatemala para realizar su actividad de camarero?
10. Ahora por favor platíqueme algunas cosas de sus clientes (comerciantes transfronterizos).

Total de clientes fijos	
-------------------------	--

Localidades					
Número de clientes fijos/localidad					
Cuántos le piden el servicio por celular					
Frecuencia a la semana					
Cuántos acuden personalmente a la frontera					
Frecuencia a la semana					
Normalmente cuántos camareros por cliente son					

(Anexo 2)

Guía de entrevista al gerente de la tienda Bodega Aurrera de Ciudad Hidalgo Chiapas.

1. ¿Tiene alguna idea de cuántos clientes guatemaltecos acuden a comprar en esta tienda?
2. ¿Qué porcentaje de sus ventas significa el consumo de los guatemaltecos?
3. ¿Con qué frecuencia acuden los compradores guatemaltecos?
4. ¿Aceptan Quetzales o solo pesos mexicanos?
5. ¿Cuántas personas trabajan en esta tienda?
6. ¿Emplea a gente guatemalteca?

(Anexo3)

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: COMERCIO TRANSFRONTERIZO ENTRE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO, CHIAPAS Y EL DEPARTAMENTO DE SAN MARCOS GUATEMALA.

Población objetivo: Locatarios mexicanos

Fecha:	Hora:	No. de entrevista	Ruta: Cd. Hidalgo – Tecún Umán
--------	-------	-------------------	--------------------------------

PERFIL SOCIODEMOGRAFICO

EDAD	SEXO	NACIONALIDAD	LUGAR Y TIEMPO DE RESIDENCIA	LENGUA INDIGENA
	(H) (M)			(NO) (SI) ^{¿Qué lengua?}
ESTADO CIVIL			Dependientes económicos	

SOLTERO	CASADO	UNION LIBRE	DIVORCIADO	VIUDO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
SABE LEER Y ESCRIBIR		ESCOLARIDAD												
NO	SI →	PRIMARIA GRADO	MEDIA		UNIVERSIDAD GRADO	OTROS CURSOS:								
		BASICO	DIVERSIFICADO											
OBSERVACIONES:														

PERFIL LABORAL

1. ¿Cuántos años lleva de locatario y como se inicio en esta actividad?
2. ¿El local es propio o rentado?
3. ¿Qué porcentaje de sus clientes son guatemaltecos?
4. ¿Recibe Quetzales o solo pesos mexicanos?
5. ¿Se ayudan de algún modo usted y sus clientes guatemaltecos?
6. ¿Con los camareros y tricicleros, que tal se lleva?
7. ¿Existe entre usted y los antes mencionados (clientes, tricicleros, camareros) intercambio de información acerca de costos de productos, ofertas, operativos de seguridad, etc.?
8. ¿Cuenta con algún familiar, compadre o amigo de entre los antes mencionados (clientes, tricicleros, camareros) y de entre los demás locatarios? ¿influye esa relación en su negocio?
9. ¿Otorga algún tipo de crédito a sus clientes (fiado)?
10. ¿Se apoya de algún modo con los otros locatarios?
11. ¿Qué marca de celular usa?
12. ¿Cuánto vende mensualmente, incluyendo ganancias y pagos a proveedores?
13. ¿Qué empresas son sus proveedoras?
14. ¿Qué productos vende?
15. ¿A cuántas personas le da trabajo? ¿Son familiares o solo conocidos?
16. ¿Le gusta el ambiente de su trabajo?

RELACIÓN CON INSTITUCIONES DE GOBIERNO

17. ¿Qué le pediría a las autoridades mexicanas para hacer mejor su actividad comercial?
18. ¿Paga algún tipo de impuesto por su actividad comercial?
19. ¿Sabe que han habido cambios en los pases de migración para los guatemaltecos (formas migratorias)?
¿Le han beneficiado o afectado esos Cambios?

(Anexo 4)

Guía de entrevista al líder de los mayoristas (locatarios mexicanos)

1. ¿Conoce algo de historia sobre el comercio entre México y Guatemala?
2. ¿Cuenta con datos sobre la cantidad de locatarios mexicanos que se benefician del comercio entre México y Guatemala?
3. ¿Cuenta con información acerca de la derrama económica diaria de los compradores guatemaltecos?
4. ¿Cuál es el origen y situación actual del conflicto que actualmente existe entre locatarios y las autoridades mexicanas?
5. ¿Cuántos comerciantes conforman el grupo que usted representa?
6. ¿En qué año se establecieron los comerciantes que conforman el grupo que usted representa?
7. ¿Cuenta con datos acerca del monto de sus ventas diarias a compradores guatemaltecos?
8. ¿Podría concertarme una cita para presentarme con el grupo de comerciantes que usted representa?

(Anexo 5)

Guía de entrevista a uno de los gerentes de Sam's club Tapachula

1. ¿En qué año se estableció Sam's club en Tapachula?
2. ¿Cuántos clientes tienen en total?
3. ¿De los anteriores cuantos son clientes guatemaltecos?
4. ¿De qué localidades vienen los clientes guatemaltecos?
5. ¿Con que frecuencia vienen los clientes guatemaltecos?

6. ¿Qué tipo de productos normalmente consumen los clientes guatemaltecos?
7. ¿En qué moneda realizan sus compras los clientes guatemaltecos?
8. ¿De cuánto es la derrama económica de los clientes guatemaltecos a la semana, quincena o mes?
9. ¿Los proveedores de Sam's club son nacionales o extranjeros?
10. ¿El capital ingresado a que países se dirige?
11. ¿Cuántas personas trabajan en esta tienda?

(Anexo 6)

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: COMERCIO TRANSFRONTERIZO ENTRE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO, CHIAPAS Y EL DEPARTAMENTO DE SAN MARCOS GUATEMALA.

Población objetivo: comerciantes

Fecha:	Hora:	No. de entrevista	Ruta: Sibinal- Unión Juárez
--------	-------	-------------------	-----------------------------

PERFIL SOCIODEMOGRAFICO

EDAD		SEXO		NACIONALIDAD			LUGAR Y TIEMPO DE RESIDENCIA					LENGUA INDIGENA				
		(H)	(M)									(NO)	(SI)	¿Qué lengua?		
ESTADO CIVIL							Dependientes económicos									
SOLTERO	CASADO	UNION LIBRE	DIVORCIADO	VIUDO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
SABE LEER Y ESCRIBIR		ESCOLARIDAD														
NO	SI →	PRIMARIA GRADO	MEDIA		UNIVERSIDAD GRADO	OTROS CURSOS:										
			BASICO	DIVERSIFICADO												
OBSERVACIONES:																

PERFIL LABORAL

1. ¿Cuántos años lleva de comerciante y como se inicio en esta actividad?
2. ¿Cuáles son las razones principales por las que se dedica a vender sus productos de lado mexicano?
3. ¿Cuántas veces la semana se dirige a México para vender sus productos?
4. ¿Regresa el mismo día a su casa?
5. ¿Les da fiado a sus clientes mexicanos?
6. ¿compra en la plaza de Sibinal para luego vender los productos en México?
7. ¿Cuánto invierte o cuánto es en dinero lo que normalmente lleva en mercancía?
8. ¿Cuánto le queda de ganancias?
9. ¿De lo que le queda de ganancias cuánto gasta en tiendas mexicanas?

10. ¿Qué compra en las tiendas mexicanas?
11. ¿De sus ganancias cuanto le queda de ahorro?
12. ¿Cuántas personas trabajan con usted?
13. ¿Cuenta con algún apoyo por parte del gobierno guatemalteco?
14. ¿Ha tenido problemas con las autoridades mexicanas?
15. ¿Cuenta con Forma Migratoria de Visitante Local (FMVL)?

Preguntas acerca de su producción de flores y verduras

¿Cuánto tiene de terreno?

¿Del total de su terreno cuanto destina para la siembra de sus productos?

¿Cuánto de terreno destina para cada uno de sus productos?

(Anexo 7)

Guía de entrevista al representante de Chocabj, Sibinal San Marcos Guatemala

1. ¿En qué año se fundó la comunidad?
2. ¿Cuántas familias componen esta comunidad?
3. ¿Sabe usted cuantas personas de esta comunidad se dedican a vender sus productos de lado mexicano?
4. ¿Qué productos compran en la plaza de Sibinal para venderlos en México?
5. ¿Qué productos cosechan por cuenta propia?
6. ¿Qué productos venden de lado mexicano?
7. ¿Normalmente cuanto en dinero llevan a vender a México?
8. ¿Normalmente cuánto les queda de ganancias?
9. ¿Normalmente cuánto gastan en tiendas mexicanas?
10. ¿Regresan el mismo día?
11. ¿Cuántas veces a la semana van a vender a México?
12. ¿Cuenta con algún apoyo por parte del gobierno guatemalteco?